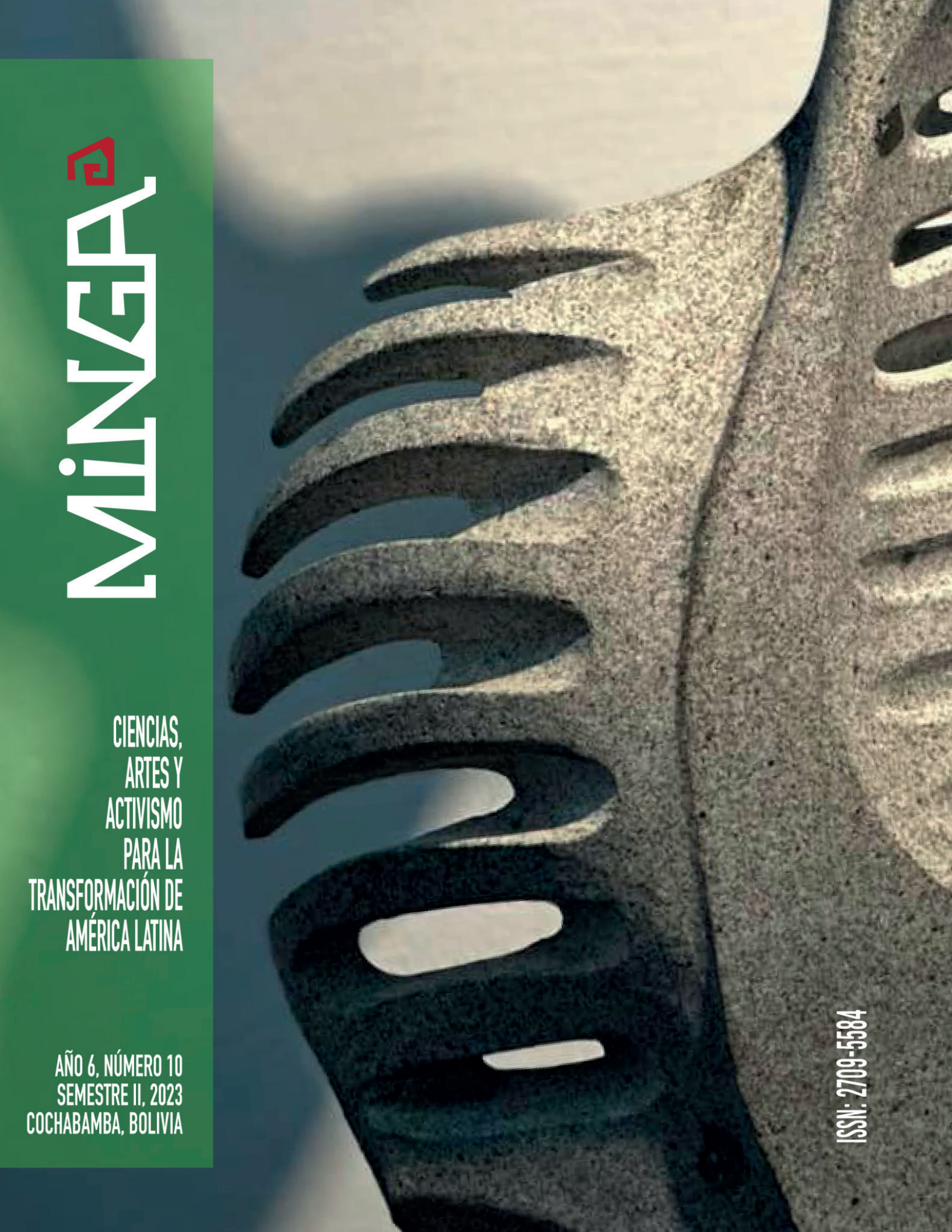




# MINCEA

CIENCIAS,  
ARTES Y  
ACTIVISMO  
PARA LA  
TRANSFORMACIÓN DE  
AMÉRICA LATINA

AÑO 6, NÚMERO 10  
SEMESTRE II, 2023  
COCHABAMBA, BOLIVIA

ISSN: 2709-5584

**Universidad Mayor de San Simón - UMSS**  
**Comunidad de Investigación para la**  
**Transformación de América Latina – CITAL**



***Minga. Revista de ciencias, artes y activismo  
para la transformación de América Latina***  
**Año 6, número 10, semestre II, 2023, Cochabamba, Bolivia.**

**MINGA** es un proyecto semestral de la Comunidad de investigación para la transformación de América Latina (CITAL) para la difusión de ciencias, artes y activismo en nuestro continente. **MINGA** se inscribe al portal institucional de revistas científicas de la UMSS con la colaboración del Centro Interdisciplinario PROEIB Andes, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, de la UMSS. Mediante acuerdo de colaboración con la Dirección de Formación Continua Grado y Posgrado de la Facultad Arquitectura y Ciencias del Hábitat, **MINGA** acompaña el proceso de ejecución de la Maestría en Estudios del Desarrollo y el Hábitat con una perspectiva multidisciplinar, científica e internacional.

**Jefe editor**

Dr. Jan Lust  
Universidad Ricardo Palma, Perú  
jan.lust@urp.edu.pe

**Coordinación editorial ejecutiva**

Dr. Jhohan Oporto  
Universidad Mayor de San Simón, Bolivia  
j.oporto@umss.edu.bo

**Diagramación**

Marcelo Sagredo

**Escultura de portada y arte interior**

Pastor Villanueva Apaza

Minga. Revista de ciencias, artes y activismo para la transformación de América Latina

Febrero - 2024

© CITAL – Edición digital

Sitio UMSS: <https://revistas.umss.edu.bo/index.php/minga/index>

Sitio CITAL: <http://minga-cital.com/>

E-mail: [minga@umss.edu](mailto:minga@umss.edu)

ISSN: 2704-5584

OPEN ACCESS – Licencia Pública Internacional — CC BY 4.0





## **Comité Académico Consultivo**

Dr. David Barkin - Universidad Autónoma Metropolitana, México  
Dr. Shannon Brincat - University of the Sunshine Coast, Australia  
Dr. Dirk Krujit - Utrecht University, Países Bajos  
Dr. Juan Ricardo Perilla Jiménez - Universidad del Norte, Colombia  
Dr. Emilio Pradilla - Universidad Autónoma Metropolitana, México  
Dr. Rosina Válcárcel - Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú  
Dr. Harry Vanden - University of South Florida, Estados Unidos  
Dr. Henry Veltmeyer - Universidad Autónoma de Zacatecas, México  
Dr. Darío Villamizar - Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Colombia

## **Comité Revisor**

Dr. Santiago Aránguiz Pinto - Universidad San Sebastián, Chile  
Dra. Adriana Arbeláez Barrero - Universidad de Antioquía, Colombia  
Mgr. Manfred Ayure Figueredo - Colegio Bilingüe José Max León, Colombia  
Mgr. Sandra Esmeralda Camacho Peña - Institución Universitaria Colegios de Colombia - Colombia  
Mgr. Silvana Carolina Campanini Tejerina - Universidad Mayor de San Simón, Bolivia  
Dr. Carlos Alberto Contreras Carranza - Pontificia Universidad Católica del Perú, Perú  
Dr. James Cypher - Universidad Autónoma de Zacatecas, México  
Dr. Raúl Delgado Wise - Universidad Autónoma de Zacatecas, México  
Dr. José Déniz - Universidad Autónoma de Zacatecas, México  
Dr. Guillermo Foladori - Universidad Autónoma de Zacatecas, México  
Dr. José Fernando Galindo Céspedes - Universidad Mayor de San Simón, Bolivia  
Dra. Mariana García Rivas - Univer, México  
Dr. Franck Gaudichaud - Universidad Toulouse Jean Jaurès, Francia  
Dr. © Uvaldo de Jesús Gómez Vázquez - Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco, México  
Dra. Guadalupe Margarita González Hernández - Universidad Autónoma de Zacatecas, México  
Dra. Anouk Guiné - Université Le Havre Normandie, Francia  
Dr. Patricio Herrera González - Universidad de Valparaíso, Chile  
Dra. Claudia María Hincapié Rojas - Investigadora independiente, Colombia  
Dra. Luz Jiménez Quispe - Investigadora independiente, Bolivia  
Dr. Victor López Villafañe - Universidad Autónoma de Zacatecas, México  
Dra. Lilyan Rosmery Luizaga de Monteiro - Universidad Federal del Norte de Tocantins, Brasil  
Dr. Carlos Mallorquín - Universidad Autónoma de Zacatecas, México  
Dr. Humberto Márquez Covarrubias - Universidad Autónoma de Zacatecas, México  
Dr. Alberto Martín Álvarez - Universitat de Girona, España  
Mgr. Carlos Enrique Mejía Alvites - Pontificia Universidad Católica del Perú, Perú  
Dr. Mario Miguel Meza Bazán - Universidad Antonio Ruíz de Montoya, Perú  
Dr. © Carolina Pandal - Universidad Peruana Cayetano Heredia, Perú  
Lic. Claudia Perdomo - Colegio Bilingüe José Max León, Colombia  
Dra. María Patricia Pérez Moreno - Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas, México  
Dr. Pedro Pérez - Universidad de Buenos Aires, Argentina  
Dr. Gareth H Rees - Universidad ESAN, Perú  
Dr. Eduardo Rey Tristán - Universidad de Santiago de Compostela, España  
Dr. José Miguel Rivera Rojas - Universidad Autónoma Metropolitana, México  
Dr. Alfredo Saad Filho - King's College London, Reino Unido  
Mgr. Karina Sandoval Zapata - Investigadora independiente, Ecuador  
Dr. Jorge Antonio Sanz - Universidad Mayor de San Andrés, Bolivia  
Dr. Jürgen Schuldt Lange - Universidad del Pacífico, Perú  
Mgr. Sergio Rafael Sierra Altamirano - Colegio Gimnasio del Norte, Bogotá, Colombia  
Lic. Freddy Sorazipa Peña - Colegio The English School, Colombia  
Dr. Harry Soria Galvarro - Funproeib Andes, Bolivia  
Dr. Marcelino Tapia Roque - Universidad Católica Boliviana "San Pablo", Bolivia  
Dr. Teivo Teivainen - Universidad de Helsinki, Finlandia

Mgr. Carolina Valderrama Ríos – Universidad del Valle, Bolivia  
Mgr. Verónica Vázquez Teomitzi – Independiente, México  
Dr. Jorge Miguel Veizaga Rosales - Universidad Mayor de San Simón, Bolivia  
Dr. Antonio Zapata - Pontificia Universidad Católica del Perú - Perú

### **Comité Editor**

Dr. Diofanto Arce Tovar - Colegio Bilingüe José Max León, Universidad de la Sabana y Politécnico Grancolombiano, Colombia  
Dr. Julio Carmona - Universidad Nacional de Piura, Perú  
Mgr. Gabriela Gutiérrez – Universidad Mayor de San Simón, Bolivia  
Mgr. Antonieta Oporto – Independiente, Bolivia  
Dra. Reyna Pérez Alcazar – Independiente, México





# Índice

## Presentación

## Editorial

La ola de extrema derecha en América Latina · The extreme right-wing wave in Latin America

*Comité Editor Minga*

9

## Artículos y ensayos de investigación

Simular la vida. El monopolio de la integración · Simulating life. The integration monopoly

*Iván Alonso Cuevas*

17

El trazo del dispositivo de la gestión educativa en Colombia, 2002 – 2015 · The outline of the educational management system in Colombia, 2002 - 2015

*Adriana Arbeláez Barrero*

37

South America's Strategic Paradox · La paradoja estratégica de América del Sur

*Paul G. Buchanan*

57

Posiciones de sectores sociales frente a las nanotecnologías · Positions of social sectors in relation to nanotechnologies

*Guillermo Foladori y Noela Invernizzi*

73

## Artículos libres

Sobre la crisis y reconstrucción de un oficio · On the crisis and reconstruction of a craft

*Patricio De Stefani*

93

Ortodoxia y heterodoxia en José Carlos Mariátegui · Orthodoxy and Heterodoxy in José Carlos Mariátegui

*Julio Carmona*

113

Desarrollo infraestructural de vías de comunicación y transporte en torno al proyecto de industrialización del litio en Bolivia entre 2006 y 2023 · Infrastructural development of communication and transportation routes for the lithium industrialization project in Bolivia between 2006 and 2023

*Alexis Montaña Chávez*

121

## Revisión de publicaciones

Reseña/Review: James Martin Cypher (2023), The Political Economy of Transnational Power and Production. Mexico's Metamorphosis 1982-2022

*Jan Lust*

135

## Arte militante

El poder perverso de la seducción capitalista. La lucha del hombre contra el hombre por el derecho a la vida y a la dignidad humana · The perverse power of capitalist seduction. The struggle of man against man for the right to life and human dignity

*Mariano Sierra*

145

La escultura de Pastor Villanueva Apaza · Pastor Villanueva Apaza's sculpture

*Comité Editor y Pastor Villanueva Apaza*

153

## Presentación Minga 10

Llegamos al número 10 de Minga. Nuestro equipo académico y editor ha crecido y consolidado en su segunda época y los seis números preparados desde 2020 hasta el presente. Desde entonces se ha consolidado un proceso editorial ceñido a los estándares de producción académica orientada a la calidad y la publicación abierta, en la lógica del Open Access. El logro del equipo en este lapso se ha concretado en este número con la indización de *Minga. Revista de ciencias, artes y activismo para la transformación de América Latina* a: Directory of Open Access Journals – DOAJ; repositorio europeo ZENODO y su índice OpenAIRE, ambos gestionados por la Organización Europea para la Investigación Nuclear – CERN; y el archivo de la Ibero-Amerikanisches Institut – IAI, Preußischer Kulturbesitz.

En 2024, el Comité Editor se ha comprometido con el registro de Minga en colecciones y redes del continente latinoamericano. También se ha definido seguir la lógica de publicación continua, lo que significa dinamizar el trabajo de nuestra convocatoria y comisión revisora, con el objetivo de divulgar entre números artículos de nuestras diversas secciones por adelantado. Sin duda, será un año de nuevos y grandes retos que seguirán el horizonte estratégico de esta publicación, la difusión del trabajo académico multidisciplinar y militante, de la experiencia de las luchas de base social y la producción artística orientadas a la crítica y la transformación de América Latina.

En concordancia con la estructura definida para Minga. Este número se encuentra estructurado en cinco secciones. La primera sección corresponde al editorial. El Comité Editor aborda en éste una reflexión sobre el proyecto de cambio estructural propuesto por la ola de derecha que se expande en nuestro continente en la última década.

La segunda sección, referida a artículos y ensayos de investigación se encuentra compuesta por cuatro trabajos. En el primer trabajo, el maestro Iván Alonso Cuevas aborda las formas en que el capitalismo controla ideológicamente las relaciones sociales en el mundo contemporáneo. El trabajo de la profesora Adriana Arbeláez, revisa las relaciones de saber y poder en la gestión educativa como dispositivo del discurso y procedimientos orientados a la calidad educativa en la política pública colombiana. En el tercer trabajo, el profesor Paul G. Buchanan analiza la relación conflictiva entre la República Popular de China y Estados Unidos en el contexto de ampliación de la influencia económica de la primera en América Latina. Un cuarto trabajo cierra la sección, en él los profesores Guillermo Foladori y Noela Invernizzi analizan el posicionamiento científico y político de las clases sociales respecto al desarrollo de las nanotecnologías y su implicación en la vida social (salud, medio ambiente, concentración de capital, desempleo, otros).

La tercera sección contiene tres trabajos. En el primero, Patricio de Stefani, propone un par de reflexiones en torno a las fuentes materiales que explican la crisis y las contradicciones que la impulsan la descomposición de la disciplina arquitectónica. Julio Carmona, revisa la concepción de ortodoxia y heterodoxia en el pensamiento de José Carlos Mariátegui respecto al arte. Por último, Alexis Montaña, comparte su proyecto de investigación en torno a la infraestructura de transporte necesaria para la circulación de bienes derivados de la industrialización del litio boliviano.



En la sección de revisión de publicaciones, Jan Lust, realiza una valoración del trabajo de los profesores James M. Cypher y Mateo Crossa en torno a las cualidades del desarrollo socioeconómico neoliberal en México en el periodo 1982-2022.

En la última sección de Minga 10, Mariano Sierra, reflexiona en torno a los retos de la humanidad frente a la dominación perversa del capitalismo imperante a nivel mundial. Para finalizar esta sección y número, el Comité Editor y Pastor Villanueva, realizan una breve revisión biográfica del escultor que ilustra con su trabajo la Minga 10.

A nombre del Comité Editor, les invito a leer este número nuevo de nuestra Revista. Si acaso desearan hacer un aporte a nuestros contenidos, observación o crítica, los alentamos a hacerlo a nuestros medios de contacto.

Un brazo solidario y deseos de buena y comprometida lectura.

**Jan Lust**  
**Jefe Editor**

# La ola de extrema derecha en América Latina

## *The extreme right-wing wave in Latin America*



**DOI:** <https://doi.org/10.5281/zenodo.10676546>

**Comité Editor Minga**

**E-mail:** [estudios.del.desarrollo.g4@gmail.com](mailto:estudios.del.desarrollo.g4@gmail.com)

**Como citar:** Comité Editor Minga (2024), “Editorial Minga 10: La ola de extrema derecha en América Latina”, en *Minga. Revista de ciencias, artes y activismo para la transformación de América Latina*, Nro. 10, año 6, semestre II, 2023, pp. 9-13, Cochabamba, DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.10676546>



## Libertad a la carta diestra

En los últimos años, los gobiernos de varios países de América Latina han sido tomados por una oleada de actores políticos de derecha y talante entre liberal y conservador. Nayib Bukele en El Salvador, Daniel Noboa en Ecuador, Jair Bolsonaro en Brasil y Javier Milei en Argentina ganaron las elecciones presidenciales de sus respectivos países con base en programas clásicos neoliberales y conservadores.

Aunque en 2022 Bolsonaro no logró prolongar su mandato presidencial, alrededor de 50% del electorado brasileño favoreció su programa de extrema derecha dejando al victorioso social demócrata, Lula da Silva, con poder político en nivel precario. En el caso del Perú, el presidente de orientación de izquierda, Pedro Castillo, fue reemplazado por su ex vicepresidente Dina Boluarte, con la venia y alianza inmediata a la extrema derecha en el congreso.

En contra ruta de esta tendencia, el ascenso al gobierno de Gustavo Petro en Colombia, Nicolás Maduro en Venezuela, Andrés Manuel López Obrador en México, Luís Arce en Bolivia, Gabriel Boric en Chile y Xiomara Castro en Honduras se presumía sería la concreción de una segunda marea rosada a dos décadas de la primera eclosión del progresismo latinoamericano. Sin embargo, estos proyectos de transformación social impulsados por actores identificados con la izquierda latinoamericana exponen una profunda crisis, de consistencia entre horizonte y medios.

En esta situación, parecería que la lucha por una sociedad en la cual el ser humano viva en armonía con otros seres humanos y donde las relaciones no estén cosificadas y mercantilizadas, se habría convertido en combate del pasado y que lo conveniente sería la gestión racional del estado. Así, la lucha por una formación socioeconómica en la cual se busque el desarrollo pleno de todos los seres, de todas sus habilidades, capacidades y deseos, de su naturaleza social, parece no encajar ya en la dinámica del siglo XXI.

La sociedad libertaria que Javier Milei postula construir en la Argentina está basada en la idea del filósofo escocés Adam Smith de que los seres humanos son racionales, calculadores y actúan exclusivamente por los intereses económicos personales. En tal sentido, la conducta del ser humano está dirigida por el egoísmo, el deseo de ser libre, el sentido de propiedad, y la tendencia de trocar, permutar y cambiar una cosa por otra. La lógica de este pensamiento propone que cuando cada uno persigue su propio interés, se genera bienestar para toda la sociedad. Uno no debe hacer el bien porque lo bueno surge como un producto del autointerés. Por tal razón, el estado no debe intervenir en la economía: *laissez faire, laissez passer*.

En la concepción de los libertarios, siguiendo lo que decía la, ahora clásica, neoliberal y ex primera ministra de Inglaterra Margaret Thatcher, no existe tal cosa como la sociedad sino solo hay hombres y mujeres individuales, y hay familias. Ningún gobierno puede hacer nada excepto a través del individuo y el individuo se mira a sí mismo primero.

Los adeptos a la actual corriente neoliberal en su versión radical expresada por Javier Milei, no son 100% adherentes a la teoría económica liberal de Adam Smith y de Friedrich Hayek, como pretenden ser. Smith, por ejemplo, consideraba que el mercado era un mecanismo eficiente de regulación de los precios. Además, el gurú del capitalismo de mercado, pensaba que la competencia entre empresas hacía que los precios bajen.

Smith creía también en la competencia perfecta y estaba en contra de los monopolios porque eran una conspiración contra la población para aumentar los precios.

Milei, por su parte, no quiere regular los mercados porque el fundamento de su pensamiento es la ley de selva donde solo los más fuertes vencen. Milei no atacará los monopolios porque la competencia también hace que las ganancias bajen. Milei es un claro representante del capital transnacional y monopolístico. En su agenda de acción inmediata, la mentada “ley ómnibus”, la privatización de lo que falta privatizar, la desregulación total de la economía y la eliminación de las restricciones de importaciones, por ejemplo, favorecen el gran empresario y no a las micro y pequeñas empresas argentinas.

Hayek no estaba en contra del papel activo del Estado en la economía porque pensaba que éste debe ayudar a crear condiciones favorables para el desarrollo de los mercados. No debiendo comprometer el espíritu de libre empresa, por ejemplo, dando subsidios y dar concesiones a monopolios. Por su parte, Javier Milei forma parte de la casta del gran empresariado.

Las teorías de Smith y Hayek son útiles para el verdadero “proyecto libertario”, que consiste en mejorar las condiciones existentes para la acumulación del capital porque el capitalismo no puede sustentarse si no se da la acumulación. El capital se acumula para crear nuevo plusvalor. En el caso de que no se genere éste, no se puede crear capital y el capitalismo entra en crisis. La acumulación de capital es el motor del desarrollo capitalista. Es la causa del progreso económico como también de la crisis económica.

Al respecto de esta lógica, mientras que en las décadas después de la Segunda Guerra Mundial hasta los años setenta se usó la política Keynesiana, expresada en América Latina en las políticas de industrialización y la sustitución de importaciones (ISI), del estructuralismo y el desarrollismo, en la década de los ochenta se inició la era neoliberal a nivel mundial. Es decir que, los ajustes y cambios de modelos económicos corresponden, en la primera y última instancia, a las necesidades del capital dominante.

El programa de Milei, como también las intenciones de Noboa (privatizaciones, leyes a favor del gran capital en relación a temas impositivos), son, en suma, una versión muy radical del neoliberalismo y solamente comparable con lo que Alberto Fujimori había hecho en el Perú, o Gonzalo Sánchez de Lozada en Bolivia en la década de los noventa del siglo pasado. La viabilidad de estos programas e intenciones, al igual que en los casos mencionados y otros países del continente, depende de su implementación en una situación de profunda crisis económica y social. Y eso no es coincidencia como explicó Naomi Klein en su libro *La doctrina del shock*. Para asegurar su implementación se necesita el apoyo de la fuerza bruta.

Para los fines de acumulación no es suficiente que se mejoren y amplíen las condiciones económicas, también se requiere de ciertas condiciones sociales. Por eso, estado y burguesías tratan de diezmar el movimiento popular y sindical como también se proponen eliminar los derechos laborales. He aquí, la raíz por la cual las ideas económicas libertarias se juntan con las ideas conservadoras. Es justamente esta combinación que hace que Bukele, Bolsonaro, Noboa, Milei y Boluarte sean agentes de extrema derecha. Se supone que el mercado solucione los conflictos económicos, como también que, las fuerzas y las leyes represivas solucionen los conflic-



tos sociales. La extrema derecha, en tal sentido, requiere un estado fuerte para sofocar las protestas sociales, pero también un liderazgo fuerte que provoque la identificación de la población con el estado, su alienación de la realidad opresiva.

La vinculación del gurú neoliberal mundial Milton Friedman y sus pupilos, los Chicago Boys, con el estado chileno liderado por Pinochet en la década de los setenta del siglo pasado es una demostración del carácter sumamente antidemocrático y represivo del pensamiento neoliberal, hoy pensamiento libertario. La propuesta de Milei para solucionar problemas delincuenciales con plomo y su amenaza para cortar el apoyo estatal a todos aquellos que protesten contra su régimen, son la versión argentina del Chile pinochetista o el retorno del terror de estado en la misma Argentina de las décadas de 1970 y 1980.

La violencia delincuencial que azotó Ecuador en las primeras semanas de enero de 2023 no responde exclusivamente al resultado del modelo económico neoliberal que empobrece las poblaciones, sino también es producto de la ideologización liberal de las masas populares. Eso también explica, por una parte, la victoria de los candidatos presidenciales anti-populares. Estos candidatos funcionales al capital encuentran apoyo por parte de los empresarios como también de las masas informales, pobres y trabajadores formales, porque la ideología liberal del Homo Economicus, del hombre que busca tener más haciendo menos o con las menores fuerzas posibles, ya está en su conciencia. La realización humana a través del consumo y la ideología individualista forma parte integral de los pensamientos, sentimientos y los actos de las clases y estratificaciones sociales explotadas y oprimidas por el capital. Todo ello, junto al hecho de que el neoliberalismo destruye los tejidos sociales, contribuye al crecimiento de los grupos delincuenciales y a la ferocidad de sus actos.

El programa económico de los libertarios no es un camino a la libertad sino a la alienación y la opresión. Servir al capital, día tras día, hora tras hora, minuto tras minuto, para sobrevivir. Es más que servidumbre, es esclavitud. Su programa político y social es el camino al fascismo. Los libertarios eliminarán la libertad.

Frente a la ola de la extrema derecha, ya no basta con resistir y pelear contra las fuerzas oscuras, las camisas negras disfrazadas con banderas económicas celestes. Las fuerzas progresistas deben ejercitar la autocritica y reflexión sobre la organización, táctica y estrategia, para que su concepción sobre la sociedad vuelva a cautivar y transformar la conciencia de las masas. Pues, de lo que se trata, en nuestro continente, en el siglo XXI, es la constitución de un ser humano nuevo, sin alienación, pleno en el ejercicio de sus potenciales individuales y sociales.









## Artículos y ensayos de investigación







# Simular la vida. El monopolio de la integración

## *Simulating life. The integration monopoly*



**DOI:** <https://doi.org/10.5281/zenodo.10676766>

### **Iván Alonso Cuevas**

Filósofo y Maestro en pensamiento crítico y hermenéutica, Universidad Autónoma de Zacatecas, México.

**E-mail:** [alonso.cuevas.iv@outlook.com](mailto:alonso.cuevas.iv@outlook.com)

**ORCID:** 0009-0003-6888-1596

**Recibido:** 26-05-2023

**Aceptado:** 04-11-2023

**Como citar:** Alonso, Iván (2024), "Simular la vida. El monopolio de la integración", en *Minga. Revista de ciencias, artes y activismo para la transformación de América Latina*, Nro. 10, año 6, semestre II, 2023, pp. 17-34. DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.10676766>



## Resumen

En este trabajo se exploran algunos conceptos relacionados con el control ideológico en una línea de pensamiento marxista. El objetivo es mostrar cómo es que las vías de integración y búsqueda de sentido, en la sociedad contemporánea, se encuentran subsumidas bajo relaciones fetichistas con mercancías. Así, se pretende mostrar que el sistema capitalista ha conseguido el monopolio de la integración al concentrar los posibles sentidos de vida, las opciones de pertenencia y de identidad, en el mercado.

## Palabras clave:

fetichismo, integración, poder espectacular, hegemonía, ideología

## Abstract

This paper explores some concepts related to ideological control in a line of Marxist thought. The objective is to show how the paths of integration and search for meaning, in contemporary society, are subsumed under fetishistic relations with merchandise. In this sense, it is intended to show that the capitalist system has achieved the monopoly of integration by concentrating the possible meanings of life, the options of belonging and identity, in the market.

## Keywords:

fetishism, integration, spectacular power, hegemony, ideology

## Introducción

En este trabajo se intentará reflexionar acerca de la integración como un aspecto relevante para la vida humana y que puede ser instrumentalizado para el control de la sociedad. Se intentará explicar el poder como monopolio de las vías de integración. Desde esta perspectiva, el poder de subordinar o controlar a una sociedad pasa por el monopolio de los medios de integración, esto es, de las vías por medio de las cuales la persona interactúa con la sociedad, se relaciona con la cultura y se construye a partir de ellas. El poder de dirigir la vida de las personas, si bien depende fundamentalmente de la propiedad de los medios de producción, se sostiene gracias al control de los medios de integración y de sentido.<sup>1</sup>

En la época hiper moderna, o de la modernidad líquida,<sup>2</sup> la exteriorización de los sentidos de vida se totaliza. La industria del entretenimiento genera escenarios de vida alterna en los que el espectador puede encontrar un fetiche de integración y construirse una vida aparente donde poder realizar los ideales de la sociedad de consumo.

¿Qué alternativas de vida auténtica nos quedan en esta hiper modernidad de consumo?

Tenemos necesidad de conquistar o generar medios de producción de sentido. Hace falta construir espacios de diálogo que eludan la mediación del aparato hegemónico. Es decir, construir espacios contrahegemónicos orientados al desvelamiento de la vida fetichizada predominante en la hipermodernidad, y a la producción de sentidos de vida autónomos respecto del mercado.

## 1. La vida mediada. Una integración mediante fetiches

### 1.1 El fetiche

Un fetiche es una cosa con la que el ser humano se relaciona como si ésta poseyera atributos, cualidades o capacidades que le son propios.

Marx, en *El Capital*, usa el término referido a la mercancía:

Lo misterioso de la forma mercantil consiste, sencillamente, pues, en que la misma refleja ante los hombres el carácter social de su propio trabajo como caracteres objetivos inherentes a los productos del trabajo, como propiedades sociales naturales de dichas cosas, y, por ende, en que también refleja la relación social que media entre los productores y el trabajo global, como una relación social entre los objetos, existente al margen de los productores (1975: 88).

Es decir, se percibe a la mercancía como conteniendo valor en sí misma, no percatándose de que el valor es, por un lado, un resultado de la actividad e interacción social y, por otro, cristalización de trabajo humano en la mercancía.

Este percibir a las cosas como teniendo relaciones propias de las personas actuando en sociedad, presupone la separación previa entre las personas y dichas relaciones o facultades. Parece que detrás del fetichismo siempre se puede adivinar una pérdida o separación: una enajenación.<sup>3</sup> Así, la sociedad produce valor, el cual los individuos perciben como propiedad de las cosas. Este valor se les ha enajenado a los hombres y, con él, su tiempo y su capacidad productiva.

El hombre se relaciona con su entorno natural y social haciendo algo con —o en— él, nutriéndose, transformándolo y transformándose, exteriorizando su pensamiento: trabajando; su manera de manifestarse so-



cialmente es el trabajo. Si se le enajena el producto de su trabajo se le enajena la posibilidad de ser reconocido por los demás, de sentirse integrado en su interacción. Este es otro aspecto del fetichismo de la mercancía: son los productos del trabajo los que se consideran valiosos, pero no así su productor. Se valoran las cosas, pero no al hombre. Las cosas reciben atención y reconocimiento, pero el hombre es despreciado. En una sociedad donde se produce principalmente para obtener plusvalor, la desvalorización de lo humano es consecuencia natural. En un extremo de culto al valor, como el que vivimos, la mercancía se percibe como poseyendo pleno derecho de existir, pleno reconocimiento, y siendo capaz de transferir este reconocimiento al consumidor. Ella se percibe como relevante, valiosa, gozando de la plena justificación de su existencia. En contraparte, miles de trabajadores se vuelven superfluos a causa de la tecnificación creciente en la producción de mercancías. Los recursos se agotan en la producción de mercancías, en persecución del valor mismo. La vida humana pasa a segundo término frente a la valorización.

Privado de la posibilidad de expresar sus potencias creativas, el hombre busca integración por medio de la mercancía: ella se diviniza en la medida en que se vuelve un fetiche de integración. Es decir, en la medida en que se presenta como poseyendo el poder de reintegrar al hombre a una existencia plena de sentido, de reconocimiento, de pertenencia y, a la vez, de libertad.

En el contexto de una producción masiva de trabajadores abstractos, es decir, vaciados de cualidades, empobrecidos y estandarizados para maximizar su valor de uso como mercancías, el máximo poder fetichista de la mercancía se manifiesta cuando esta adquiere (siempre en apariencia) el poder místico de redimir al hombre de su pobreza interior, de su sinsentido, de su nulidad.

## 1.2 La desintegración

Desde que tenemos registro histórico, y tal vez esto esté relacionado con la separación entre trabajo manual e intelectual, la autopercepción del hombre como ser arrancado, expulsado, escindido, se ha manifestado de diversas maneras. Muchos relatos míticos parten de una separación originaria. El hombre se ha percibido a sí mismo como un ser escindido; separado de su ser real, de la vida original, del mundo, de la naturaleza o de Dios. ¿Es esta autopercepción inherente a la condición humana o tiene un origen cultural? ¿Es inherente al pensar el pensarse como lo otro de lo que hay fuera? Hegel diría que sí, que el ser puro, al ser pensamiento en sí mismo, sin contenido, sin determinación, es la nada (2011: 225): he aquí la privación originaria como arranque de todo proceso racional y en el nacimiento de la autoconciencia.

Deseo de volver a ser lo que se es. Angustia: no ser es indigerible para el pensamiento que busca afirmarse. Fromm llama “angustia por separatividad” a este sentirse expulsado; reminiscencia del parto a la vez que angustia detonadora de potencialidades (Fromm, 1994: 18-19).

A esta autopercepción como ser-separado, acompaña una pulsión por la vuelta al ser; un **deseo de integración**; una búsqueda que pone en acción y mantiene vivas las facultades emocionales y racionales. Por el deseo de completitud y compromiso se ama; por el de explicación y congruencia, se piensa; por el de sentido y sosiego, se tiene fe y convicción. El debilitamiento de estas facultades disocia, fragmenta e infantiliza al ser humano.

### 1.3 Integración y sentido

En este trabajo entenderemos “integración” como una necesidad existencial del hombre. El ser humano “es”, o se forma, en la medida en que tiene acceso a ser parte de un contexto humano; se va haciendo a medida que va integrando elementos y se va integrando al grupo social. En su desarrollo, el ser humano va integrando elementos culturales como el lenguaje, la moral o la cosmovisión. Estos elementos, para su integración, requieren de la intermediación del grupo social. La integración es un fenómeno bidireccional: el individuo se integra a un contexto social en la medida que va integrando a sí mismo elementos de este contexto. Como ser arrancado, desarraigado, nómada de la vida, el hombre busca su lugar, anhela una integración plena, donde pueda sentirse completo; integración que muchas veces se le ha presentado como utopía, otras como redención o paraíso supraterráneo. En efecto, dicha integración, en nuestra matriz cultural judeo-cristiana (que incluye la modernidad occidental), tiende a considerarse trascendente: un fin lejano, fuera del tiempo; una meta en el horizonte o fuera del mundo.<sup>4</sup>

La necesidad existencial de integración se satisface no solo por la posibilidad de integrarse a contextos de interacción, sino también por la percepción de sí mismo como un ser integrado o congruente. La búsqueda de la unidad es búsqueda de congruencia y de integración. La integración, en sentido existencial, es ser parte, pero también ser uno. La búsqueda de identidad tiene también este significado: ser congruente y no fragmentario o contradictorio.

Gramsci, en uno de sus cuadernos (1975: 14-18), hace un señalamiento muy interesante a este respecto: el sentido común es de suyo incongruente. Siendo producto de una superposición de creencias de diversos orígenes históricos y de variadas matrices culturales, el sentido común es una amalgama de creencias y supuestos no armónicos. Es necesario el sentido crítico para desenmarañar esta red amorfa de ideas y organizar un mundo interior coherente. Las herramientas indispensables para enfrentar esta colosal tarea son la Historia, la Filosofía, la Sociología, la Filología, etc. Las ciencias que indagan sobre nuestra constitución cultural y pueden ayudar a desenmascarar la ideología.

La integración auténtica, que implica la auto producción de un ser con identidad, de un sujeto histórico, supone una relación activa con el contexto. Para ser hay que ser activo: el individuo tiene necesidad de hacer algo con lo que recibe. Este hacer algo con lo que hay, con lo dado, es producir, transformar. En esta relación de interiorizar y exteriorizar elementos naturales y culturales se encuentra la vida. El producto del trabajo del hombre es su vínculo con el mundo natural y social; es su forma de ser, de afirmarse ante los demás, de ser reconocido como hombre de pleno derecho.

Disociándonos de nuestras facultades creativas, se nos reduce la posibilidad de integrarnos en un mundo social y natural complejo. El ser humano se integra pensando, transformando, cuidando, impregnándose de una realidad y aportándole algo nuevo. Estas facultades son las que se le enajenan en el trabajo y en el consumo fetichista.

Durante el siglo XX, señala Guy Debord, el consumo fetichista deviene consumo de espectáculos.

Toda la vida de las sociedades en que reinan las condiciones modernas de producción se anuncia como una inmensa acumulación de espectáculos. Todo lo que antes era vivido directamente se ha alejado en una representación (1994: 8).

Espectador es el que recibe sin dar: el impotente cuyas emociones son dirigidas por medio de estímulos externos y ajenos, sin ser por ellos transformado ni tener la posibilidad de retribuir a cambio algo valioso. En el espectáculo, el arte ha sido depurado de su dimensión racional y enfocado a la transmisión de emociones, pero de una forma débil, animal, sin mediación del pensamiento y, por ende, con mínima potencia de transformación, es decir, de inclinación a la actividad. El espectador está principalmente orientado al consumo; esto significa que no espera hacer nada con el espectáculo, sólo entretenerse, matar el tiempo en que no es productivo. En contraparte, en el trabajo, pretenderá ser productivo, pero sin recrearse, sin aportar otra cosa que no sea trabajo en bruto: trabajo abstracto, tiempo de actividad, generalmente penosa y desvinculada de las actividades que considera recreativas.

Esta conciencia de producir en abstracto, en vista sólo a generar el valor por el que poder recibir un salario, desintegra al trabajador que no se reconoce en el resultado de su actividad. Si vuelca sobre el mundo sus facultades productivas en interés de una corporación, de un otro que es reconocido como el verdadero productor (sea un burgués determinado o un ente abstracto que lo personifica), su actividad no lo reivindica frente a la vida, le vacía sin sacarle del anonimato, sin proveerle de reconocimiento como actor o sujeto activo. Su actividad le cosifica en lugar de humanizarle. La actividad para otro, cuando este otro es abstracto, cuando el fin del individuo se reduce a la obtención de un salario, es decir, cuando no se le oculta el carácter abstracto de su actividad, reduce los horizontes de sentido que el trabajador puede explorar: le lleva al absurdo.

El trabajador, obligado a realizar su actividad inmerso en ciclos diarios, semanales y anuales, pierde conexión con la historia; cae en un presentismo sin sentido.

El sentido vital, además, tiene que ver con la capacidad de mantener convicciones y participar de una integración coherente. Es decir, que está (el sentido) relacionado con la coherencia en la concepción de la realidad, pero también, y tal vez por lo mismo, con una integración histórica, con poder ser sujeto histórico, actor pleno de una época, con poder de asumir un papel transformador. La explotación del trabajador y su integración artificial como espectador representan una permanente pérdida de sentido. El resultado es una sociedad sumida en el nihilismo.

[...] «nihilismo» que es inherente a la lógica de la mercancía misma y a la sociedad fundada sobre ella. [...]. La indiferencia hacia cualquier contenido, subordinado a la mera cantidad de valor —y, por tanto, de dinero—, no solo explica por qué este sistema tiene que devastar necesariamente a la naturaleza y al hombre, arrojándolo todo a la gran hoguera de la valorización; esta indiferencia constitutiva plasma también la propia vida anímica de quienes viven en una sociedad de la mercancía. El fetichismo de la mercancía es precisamente eso: una forma apriori, un código simbólico inconsciente, previo a toda forma posible de acción y de pensamiento. El capitalismo ya no es un sistema que oprime desde el exterior a unos sujetos humanos sustancialmente distintos del sistema mismo. Hoy en día, el capitalismo crea unos sujetos que ven en el mundo entero unos simples medios para realizar sus propios inte-

reses. Semejante incapacidad de reconocer la autonomía del mundo exterior al Yo caracteriza, por un lado, a la filosofía moderna a partir de Descartes y de Kant; por otra parte, en la época de la «cultura del narcisismo» (Christopher Lasch) se ha convertido en un fenómeno de masas (Jappe 2014: 14-15).

Más arriba hablamos de una integración auténtica. Esto implica que podemos hablar de una integración falsa, inauténtica o enajenada. Esta integración planeada y dirigida mediante los aparatos ideológicos de dominación, pero especialmente mediante el espectáculo y la cibernética, se vale del potencial fetichista que se produce por la separación entre el trabajador y el producto de su actividad.

Recordemos que se está hablando del fetichismo aquí como de la exteriorización de las facultades humanas que se proyectan en una cosa, la cual se percibe como teniendo naturalmente estas facultades. El fetichismo se manifiesta en la mercancía: esta se percibe como poseyendo valor en sí misma, cuando este valor no es otra cosa que la vida cristalizada en el objeto por mediación del trabajo. La facultad de crear valor no se reconoce en el hombre, pero el valor se percibe como propiedad de la cosa. En el ámbito metafísico, el fetichismo se manifiesta en la proyección de facultades que han sido disminuidas en el hombre, hacia figuras ideales (Dios, ídolos, héroes, bedetes, etc.). Fromm señala precisamente que la palabra “ídolo” ya alude a tal conducta fetichista: las facultades que proyecta en sus dioses pertenecen al hombre, están en él; el ídolo es percepción de lo divino como siendo algo distinto del hombre, como teniendo vida fuera suyo (Fromm, 1991: 123-124).

“La vida está en otra parte”. Esta parece ser la premisa de toda visión ultraterrena de la realidad. Y, sin embargo, la vida es lo que transcurre aquí y ahora. Si se concediera que nuestra percepción de la realidad es proyección de nuestro fuero interno, podríamos suponer que aquel que acepta la premisa ultraterrena o trascendente se encuentra dividido.

Pero el hombre tiende a la unidad. El ser dividido buscará unificarse: ser individuo y, como tal, ser parte de una comunidad, sentirse integrado. La visión ultraterrena será fuente de angustia, sensación de pérdida, de expulsión, de escisión. Entonces el ser escindido buscará el medio de volver a ser, de llegarse a esa vida en otra parte. Quien pueda proporcionarle medios para estar, para ser parte, para integrarse, podrá ejercer sobre él un gran poder. Hoy es el poder espectacular quien ofrece los medios para una falsa integración.

Poseer los medios de producción y poseer los medios de integración son las dos caras del “biopoder” en el sentido usado por Hardt y Negri de este término (2002), sólo que no creemos que quien detente este biopoder sea una entidad abstracta (imperio), sino una clase social. Por mucho tiempo el poder económico tuvo que valerse de instituciones alternas para detentar el poder de integración, para ideologizar. Hoy posee los medios para integrar a sí mismo la totalidad de la vida, para ejercer el monopolio de la enajenación y de la (falsa) integración, para que la integración se resuelva en el mercado.

¿Podemos siquiera soñar con eludir este poder hegemónico?

En su audaz replanteamiento del marxismo, Anselm Jappe señala que “De la tesis de que hasta ahora toda la historia ha sido, más que historia de la lucha de clases, una historia de relaciones fetichistas, se sigue que hasta



ahora no se ha podido formar ningún sujeto.” (2014: 39). Jape no explica más, pero queda claro que para él existe una relación entre la reproducción de las mediaciones fetichistas en la relación con el mundo y la no maduración del sujeto, que verá siempre la vida como algo ajeno, trascendente.

Llegados a la hiper modernidad y a la era del espectáculo los fetiches de integración se concentran en el mercado antes que en las ideologías religiosas (las cuales se ven forzadas a mercantilizarse o morir).

El espectáculo genera otra realidad no supraterránea sino tele terrena: la vida está en otra parte, pero no en otro mundo. La vida parece acercarse, para alejarse inmediatamente en una representación (Debord, 1994: 8).

Nuestra sociedad, dominada mediante la explotación de las relaciones fetichistas con la mercancía, es, más que una sociedad del espectáculo, una sociedad donde el poder económico ejerce un monopolio sobre las vías de falsa integración; sobre la posibilidad de integrarse en apariencia.

El espectáculo fue el medio de control ideológico predominante en el siglo XX. En el siglo XXI los medios electrónicos han evolucionado para pasar de la cultura de masas (estandarización) al entretenimiento a la carta (pseudo integración del pseudo individuo); de la producción de miles de espectadores para el consumo de un mismo espectáculo, a la separación de los espectadores en minorías expectantes, en tribus muy dispersas que consumen espectáculos especialmente diseñados para ellas (producción de identidades artificiales). Finalmente, a la participación directa en simulaciones virtuales mediante avatares parcialmente diseñados por el espectador, que ahora pasa a ser un jugador; participante mediante un avatar en un escenario artificial en la pelea por alcanzar una meta. Hasta ahora el espectáculo podía presentar un fetiche del proceso vital, una narrativa con punto de llegada, pero sin terminar de integrarnos al logro del objetivo (si bien no se conseguía por medios narrativos dependientes del lenguaje, sí por medios menos narrativos y más corporales, como los deportes o la pornografía, auténticas cúspides del logro fetichizado). Hoy el videojuego incorpora a la perfección el proceso vital narrativo con el logro de objetivos “personales”; es decir, nos presenta un fetiche perfecto de una vida con propósito donde el éxito es factible. Claro, el verdadero éxito es para una mercancía espectacular que ha logrado arrancarnos horas de atención. Una mercancía de integración (o cultural) es exitosa en la medida en que pueda consumir al consumidor.

## 2. Habitar el fetiche

En lugar de un paraíso supraterráneo, se ofrecen al jugador escenarios modelados, estandarizados. Él mismo es un ser estandarizado, con un currículum de adiestramiento básico; las mínimas determinaciones para ser terminado de moldear al gusto del comprador de su tiempo de trabajo. Un sistema basado en la extracción de valor abstracto produce trabajadores abstractos, intercambiables, desechables y moldeables.

El capital se crea un mundo a su imagen. El capitalismo tiende a lo abstracto, a lo vacío de contenido. Va formándose una sociedad abstracta, vacía de determinaciones que escapen a la estandarización.

Hablamos de lo abstracto como algo sacado de su contexto, separado por el pensamiento. El hombre abstracto se nos presenta como un ser arrancado de su contexto de sentido, vaciado, abstraído en su aislamiento.

Siendo las determinaciones que le faltan elementos culturales, productos sociales, el hombre abstracto no muestra interés por lo social, es apolítico y adicto sólo a la cultura estandarizada, es decir, al espectáculo; cultura esterilizada del conflicto existencial, del diálogo y del pensamiento.

Los escenarios virtuales, para el entretenimiento de impotentes seres abstractos, son contextos de interacción dirigidos a fetichizar el logro y la integración. El usuario debe hacer exactamente lo que está previsto que haga para conseguir una ilusión de triunfo. Entrega horas de atención para ser reconocido como practicante competente de una actividad del todo baladí.

Estos contextos son escenarios de pura mediación entre el jugador y sus facultades mermadas. Fetichización del logro, de la actividad intensa, del esfuerzo y del reconocimiento. Producen un individuo dispuesto a esforzarse por logros previstos e irrelevantes: por logros burocráticos.

Lo esencial de estos escenarios es que consuman vida sin producir otra cosa: consumen al consumidor. Así la mercancía alcanza su máxima potencia fetichista; no sólo parece tener valor por sí misma, sino que ella misma es un consumidor de vida, es decir, de tiempo, de pensamiento, de emociones, de atención.

El máximo potencial fetichista de la mercancía se alcanza cuando satisface la necesidad de integración y de sentido por sí misma, constituyéndose en fin último de nuestras aspiraciones y deseos por medio de la creación de escenarios donde ofrece la posibilidad de vivir, de ser solo por su intermediación.

Nótese a este respecto la relación entre a) habituar al espectador a la desconexión, la fragmentación de sus etapas de vida y de sus actividades cotidianas, la disminución de la atención en relación con su tendencia a la superfluidad (no profundiza), y b) el aumento del tiempo que pasa inmerso en escenarios artificiales: de la película a la serie, del juego al videojuego y de éste a la red social: la vida alterna construida bajo un parámetro de perfección plástica.

Ya Marx problematiza la cuestión de la atención:

Concebimos el trabajo bajo una forma en la cual pertenece exclusivamente al *hombre*. [...] Al consumarse el proceso de trabajo surge un resultado que antes del comienzo de aquél ya existía en la *imaginación del obrero*, o sea *idealmente*. El obrero no sólo efectúa un cambio de forma de lo natural; en lo natural, al mismo tiempo, efectiviza su propio objetivo, objetivo que él sabe que determina, como una ley, el modo y manera de su accionar y al que tiene que subordinar su voluntad. Y esta subordinación no es un acto aislado. Además de esforzar los órganos que trabajan, se requiere del obrero, durante todo el transcurso del trabajo, la voluntad *orientada a un fin*, la cual se manifiesta como *atención*. Y tanto más se requiere esa atención cuanto menos atrayente sea para el obrero dicho trabajo, por su propio contenido y la forma y manera de su ejecución; cuanto menos, pues, disfrute el obrero de dicho trabajo como de un juego de sus propias fuerzas físicas y espirituales (1975: 216).

Nótese acerca de lo que Marx señala que el aparato espectacular cuyo poder radica en captar la atención, dirigirla y mantenerla cautiva, también condiciona al espectador para mantener su atención en una pseudo actividad: la atención se mantiene activa, pero sin objetivo, de manera paradójicamente pasiva. Mientras en el trabajo la atención se manifiesta como voluntad orientada a un fin (externo), en el tiempo libre esta atención está

orientada al espectáculo. Placer y consumo de la mercancía espectacular se convierten en fin de sí mismos. La atención puesta en los escenarios virtuales es tiempo de atención vertido al vacío. El resultado es la desconexión, en el espectador, entre la actividad y su fin; se cierra así el proceso iniciado con la enajenación en el trabajo y la separación entre el trabajador y el producto de su trabajo. La vida como un continuo de medios sin fines arroja como resultado a un autómata: el espectador deviene en máquina reducida a su valor de uso: la producción de valor abstracto. El fin de la mercancía espectacular es que el espectador no produzca fuera de las condiciones de la enajenación en el trabajo, es decir, que no se produzca a sí mismo como sujeto histórico.

Nótese el peso ideológico del paso de una autopercepción de productor a una de consumidor: el productor es activo, la posibilidad de dar juega un rol importante en su escala de valores; actuar sobre el mundo, transformar, aunque el producto de esa transformación le sea enajenado. El consumidor retrocede a la ética del merecimiento: del noble medieval, pero también del infante; recibir antes que dar. La libertad está en consumir y no en aportar (crear). Se siente libre en la dependencia que se le presenta como posibilidad de elección entre mercancías.

Regresemos al tema de la desintegración. La enajenación económica profundiza el trauma por separación; no tener contacto ni relación con el producto del propio trabajo contribuye a la desintegración del trabajador. Sin embargo, la pulsión por integrarse, por ser parte de la humanidad, lo llevará a buscar vías accesibles de integración. La que ofrece el mercado es la integración por consumo: pertenezco al poseer una parte de lo producido por la sociedad y al mismo tiempo estas posesiones me constituyen, me validan como miembro del grupo.

Separado de las condiciones mínimas para afirmarse en el mundo como un ser activo, el espectador no tiene más opción que adquirir las vías de integración que oferta el mercado. Pero no todos pueden acceder al nivel de consumo que se nos presenta como “idóneo”. Para estas mayorías precarizadas el poder espectacular oferta personajes que fungen como fetiches de integración, de realización en el contexto del consumo. Guy Debord les llama vedettes:

Concentrando en ella la imagen de un rol posible, la vedette, la representación espectacular del hombre viviente, concentra pues esta banalidad. La condición de vedette es la especialización de la vivencia aparente, el objeto de la identificación con la vida aparente sin profundidad (1994: 33).

La vedette está integrada al paraíso del consumo. Encarna la libertad, el reconocimiento y el goce de los valores de uso de la mercancía. El deportista, la actriz, el político o el youtuber representan este fetiche de acceso del espectador a sus propios deseos y facultades: el goce de su tiempo, libertad de elección, reconocimiento social, consumo y autorrealización. La vedette es una mercancía de la industria del espectáculo cuyo valor de uso para el espectador es la encarnación de los valores en que ha sido adoctrinado y una encarnación palpable de lo que se le ha vendido como horizonte de posibilidad de una vida feliz.

### 3. De la vedette al avatar. Projectarse en la mercancía mediática

La vedette es una mercancía espectacular que actúa como fetiche de acceso pleno al consumo y a la integración que este ofrece. Un fetiche para el impotente y el marginado. Una exhortación viviente a reconocer que el sistema funciona para el que se esfuerza lo suficiente.

Pero la vedette supone la identificación con un otro y un ser abstracto ha de ser capaz de identificarse sólo consigo mismo. Para él la burda caricatura del sí mismo que quisiera ser: el avatar.

El avatar representa ya al subalterno vacío de determinaciones, al hombre plantilla que se complace en llenar formatos (test). El avatar es un formulario vacío sobre el que el hombre abstracto juega a construirse una personalidad. Los elementos para dicha construcción han de ser adquiridos como mercancías.

Por medio del avatar el hombre abstracto se inserta en contextos artificiales de integración. En ellos interactúa con personajes de utilería o con los avatares de otros usuarios.

En las redes sociales, por fin, el hombre abstracto puede fundirse con su apariencia. Mostrar su vida integrada en el consumo como antes era solo dado a las vedettes. Cada avatar es vedette para su dueño, que por fin puede centrarse en sí mismo y mostrarse ante un mundo para el que es del todo superfluo.

La mercancía espectacular absorbe atención. El hombre abstracto, anhelante de venderse como mercancía, de siquiera obtener una fracción del reconocimiento del que gozan las cosas, también desea obtener la atención de otros. El “me gusta” es la autorrealización fetichista de este hombre vedette. Fetiche de reconocimiento en un mundo de valorización de lo no vivo y de la apariencia.

El avatar es una mercancía de proyección que se puede construir. Por un lado, se enajena la necesidad del sujeto de crearse, producirse a sí mismo, cultivarse o cuidarse; por otro, es expresión de un extremo individualismo.

### 4. Velocidad y metas cortas. Enajenación del sentido

Nuestro tiempo se encuentra tan enajenado que se manifiesta en nosotros la sensación de no estar viviendo. No tener tiempo se vuelve un problema cotidiano que se pretende resolver por medio de la aceleración, la optimización en el empleo del tiempo. Una respuesta de sentido común en el contexto de la producción capitalista.

Ahora bien; la autopercepción del hombre como siendo en el tiempo, como ser temporal, con su consiguiente conciencia de la propia muerte, lo conduce a experimentar este ritmo de vida como absurdo. Más produce, menos vive. Y el ritmo de vida se sigue acelerando.

En *El arte de la vida*, Zygmunt Bauman señala que la búsqueda de la felicidad en una sociedad de consumo se relaciona con el desapego. Poder desechar un producto que ya no nos satisface y poder empezar a vivir de nuevo, dejando atrás nuestra identidad pasada, son aspectos del mismo proceso de desarraigo y eliminación del compromiso.

Así, la llave de la felicidad y el antídoto contra la amargura consiste en mantener viva la esperanza de llegar a ser felices. Sin embargo, sólo puede mantenerse viva si se cumple la condición de una rápida sucesión de «nuevas oportu-



tunidades» y «nuevos comienzos», y con la perspectiva de una cadena infinita de nuevos comienzos. Esta condición se consigue dividiendo la vida en episodios, es decir, en espacios de tiempo preferiblemente cerrados e independientes, cada uno con su propio guion, sus propios personajes y su propio final... Cualquier compromiso indefinido o interminable limitaría gravemente la cantidad de guiones disponibles para los episodios sucesivos (2017: 17).

En la sociedad de consumo el compromiso, sigue Bauman, es “ligero”, las relaciones son “hasta nuevo aviso”, mientras el balance satisfacción-esfuerzo sea favorable.

Metas cortas que implican un esfuerzo considerable. No generar arraigo; más bien un cambio constante de metas y de grupos de pertenencia. La identidad tampoco es estable sino líquida. Las propias convicciones, metas, valores, etc., también están sometidas a este compromiso ligero.

¿Qué sería lo contrario a metas cortas con esfuerzos considerables? Metas de vida, sentidos no triviales; esfuerzos apasionados sin recompensa inmediata. Una racionalidad orientada no al logro inmediato, sino al sentido.

Quien no puede sostener un esfuerzo no puede comprometerse. Y toda búsqueda apasionada de sentido supone esta capacidad de compromiso. Esta búsqueda de sentido es un aspecto importante (posiblemente el más importante) del deseo de integración. Es un indagar acerca del propio lugar en el mundo.

Estar siempre ocupados en cumplir objetivos ajenos, con metas personales de corto plazo centradas en la satisfacción y el éxito fetichizados y dirigiendo la atención en el tiempo libre al espectáculo, es mantenerse en una integración suicida a un sistema autodestructivo.

Ritmo de vida acelerado, metas cortas con esfuerzo considerable, ciclos continuos de esfuerzo, recompensa y vuelta a empezar. Circularidad sin fin, renovación constante, inmersión en escenarios artificiales donde se nos da en apariencia lo que en los hechos se nos niega. Es el reino del absurdo; la enajenación del sentido es completa.

## 5. La vida a nuestro alcance: el progreso de las posibilidades

La cháchara ideológica más difundida en el capitalismo actual es la de la positividad:

La sociedad de rendimiento se caracteriza por el verbo modal *poder* (können) sin límites. Su plural afirmativo y colectivo «Yes, we can» expresa precisamente su carácter de positividad. Los proyectos, las iniciativas y la motivación reemplazan la prohibición, el mandato y la ley. A la sociedad disciplinaria todavía la rige el no. Su negatividad genera locos y criminales. La sociedad de rendimiento, por el contrario, produce depresivos y fracasados (Han, 2012: 27).

Es difícil no reconocer un progreso histórico en las posibilidades de autoafirmación al alcance de las clases subalternas. El siervo es más persona que el esclavo y el proletario tiene un acceso a la educación que lo eleva por sobre estos dos. Sin embargo, el proletario devenido en espectador se torna pasivo: un ser que vive interiormente solo de lo que le viene del exterior; un puro consumidor. Al confundir el desarrollo personal con el aumento en la capacidad de consumo, el espectador no llega a descubrir su capacidad productiva, no despierta su potencialidad para auto producirse proyectándose en sus creaciones. Se va convirtiendo en un ente proyecta-

do hacia puros fetiches, convirtiéndose en un ser cada vez más abstracto, es decir, en un consumidor intercambiable por cualquier otro.

Ser en tanto que consumidor, vivir para consumir: he aquí el sujeto de una sociedad sometida al valor y a la mercancía como si estos fueran fines en sí mismos.

La mercancía es más humana que las personas; las personas son más cosas que las mercancías. En la vedette persona y mercancía se confunden. La vedette es un híbrido entre humano y mercancía; es el antecedente de lo que llegará a ser el avatar (vedette personalizada) y después el cibernético: hombre integrado a la mercancía y, sólo por este medio, enriquecido. El cibernético será la integración total entre el mudo humano y el mundo de las cosas, donde será más valorada la parte máquina que la carne, el cerebro electrónico que el biológico. Aquí también se alcanzará el máximo de dependencia del hombre con respecto a la cibernética. La vida humana en el extremo de la mediatización ya no será viable sin la intervención del mercado en forma de prótesis y mejoras mecánicas o de ingeniería genética. El nuevo hombre será producido por el mercado y, como tal, plenamente cosificado y desechable.

La enorme riqueza en experiencias y conocimientos que representa el proletario actual con respecto al siervo no se revela en un mayor dominio sobre su tiempo, su vida o, en una palabra, su actividad. Esta potencialidad se canaliza a una actividad incesante promovida por un contexto de posibilidades infinitas de consumo.

Posibilidades sin límites, rechazo de toda tradición. Esta forma económica social produce, al lado del fracasado y casi siempre dentro suyo, al cínico e indiferente consumidor de caricaturas para adulto y videojuegos. El consumidor pasivo es también un ser infantilizado.

## **6. Existe una dialéctica positividad tóxica-cancelación de posibilidades**

### **6.1 positividad y cosificación**

Como señala Han, la positividad produce enfermedad neuronal “depresivos y fracasados”. La sociedad del rendimiento genera impotentes por medio de un bombardeo de afirmaciones, de un engrandecimiento de lo posible. Donde todo es posible, nada lo es. Haciendo pasar la cuestión de la libertad por un asunto de posibilidades de elección, esta queda también sometida al mercado.

Por un lado, está esta súper abundancia de posibilidades y afirmaciones; por otro, un hombre vaciado, indiferenciado en tanto que fuente de trabajo abstracto. Este trabajador empobrecido interiormente tiene acceso a un reducido horizonte de posibilidades; casi todas relacionadas con la venta de su mano de obra en un mercado de competencia extrema. El empobrecimiento del mundo interno del espectador reduce su imaginación. En realidad, esta abundancia de posibilidades está restringida a lo promovido por el poder hegemónico.

Este empobrecimiento genera espectadores cobardes: no se arriesgan, no se comprometen, no se rebelan. Sus posibilidades se reducen a elegir el color de sus cadenas.

Existe una dialéctica positividad tóxica-cancelación de horizontes. La tendencia a comenzar de nuevo hace inviable el compromiso con una tarea vital, lo vuelve indeseable. Esta positividad tóxica genera entusiasmo

por el logro inmediato. Así, la energía y la atención termina volcándose en el capricho: “sí, porque puedo”, “sí, porque lo merezco”. En realidad, esta positividad es pura ideología de consumo.

Las redes sociales son propaganda de positividad. Presentan la vida despojada de negatividad, una máscara de éxito, de felicidad centrada en los placeres, de consumo pleno. El avatar es un yo abstraído de la negatividad, un yo feliz. Es la apariencia mostrada por un hombre abstracto que necesita venderse a cada momento, promoverse como mercancía funcional e integrada, con pleno acceso al consumo y al placer. Se ofrece para ser consumido porque ha aprendido que sólo lo consumible es valorado. Esta es la completa proletarización del ego.

## 6.2 El futuro cerrado y el fin de la utopía

El paradigma del rendimiento, del “sí se puede” nos lleva necesariamente a la cancelación de aquellas posibilidades que quedan fuera de la carrera por aumentar el consumo. Es decir, que todo el ámbito del ser queda de facto cancelado para el espectador.

Esta cancelación de posibilidades es también el fin de las utopías. El espectador se encuentra de continuo frente a productos cinematográficos que plantean escenarios distópicos. Todo el mundo es capaz de imaginar un futuro aterrador, cerrado, pero poco o nada se habla ya de horizontes utópicos, proyectos de sociedades justas, armónicas, libres. La imaginación también está enajenada, porque el gran proyecto del poder espectacular es el monopolio de la atención.

Los medios electrónicos dirigen la atención del espectador hacia ilusiones. Al dirigir la atención, la red social aparta la atención de las personas y la dirige hacia sus avatares. El éxito de un avatar consiste en recibir mucha atención de los usuarios. Pero, en la medida en que el avatar tiene éxito, la persona es más cosificada, esto debido a que sólo puede tener la atención de otros en tanto cosa, en tanto mercancía espectacular. Monopolio total de la integración es cuando solo el que roba atención existe, pero existe solo en el minúsculo instante en que es visto y reconocido por otro espectador.

Quien dirige la atención gobierna la vida. Los potentes medios de integración cibernéticos igualan conexión, atención e integración.

## 7. El poder integrador

Llamo poder integrador al poder hegemónico cuando ha llegado al nivel de administrar no solo el sistema de creencias, no solo el sentido común, sino la forma de ser en el mundo de las personas. En el contexto del poder hegemónico de Gramsci y Althusser, los aparatos ideológicos del Estado<sup>5</sup>, si bien van variando su estatus como aparato principal, forman un contexto de integración mediante instituciones que, con estar al servicio del capital, incluyen en menor o mayor medida elementos de formaciones económico sociales del pasado. Si bien esto produce seres incongruentemente integrados, las rupturas del orden y la amplitud de miras son posibles. Un poder visible, permite un contrapoder. El poder espectacular, integrador, por un lado, se interioriza (en tanto mercancía de integración) y, por otro, está desinstitucionalizado en sentido de no parecer tener intención y poder de fondo. Aquí se revela la disminución neoliberal del Estado en su aspecto cultural.

Cuando el mercado ha asumido el total de la integración, el orden es ya total; incluso fenómenos como la rebeldía, la protesta, la búsqueda de identidad, la inquietud existencial, están calculados y subsumidos en un nicho de mercado.

Donde el mercado, por medio del aparato espectacular y la conexión cibernética, tiene acceso directo a los consumidores y control total de la integración, los aparatos ideológicos tradicionales, si bien siguen operando, se ven forzados a integrarse a su vez a las exigencias de este Dios omnipresente y celoso.

## Conclusión

Un beneficio obvio que el capitalismo obtiene con el giro hacia la positividad es la supresión de sus negadores. La negatividad que el poder integrador trata de eliminar es la crítica; el cuestionamiento de la ideología y la búsqueda de alternativas al propio sistema. Pero la positividad absoluta no tiene sentido: solo cuando muchos “no” se hacen patentes, encontrar un “sí” es significativo.

El monopolio de la integración pasa por mantenernos continuamente conectados a dispositivos, por acceder en ellos a escenarios de vida simulada, por acceder mediante estos dispositivos a las vías de integración accesibles. El dispositivo, a la vez que roba atención, la rompe de continuo. ¿Existe relación entre la facilidad para adherirse y des adherirse a grupos o proyectos y la fragmentación de nuestras actividades por medio de los dispositivos? El dispositivo tiene la facultad de sumir al usuario en un “siempre disponible”, concentra la atención en sí y rompe la que no se le tribute. Así logra reducir nuestros periodos de reflexión-concentración. Quiere atención, pero no pensamiento.

Los medios electrónicos no unen, sino que separan; son medios de separación. El bombardeo de información fragmentaria es una saturación de estímulos que no se presta a la filtración crítica. En tanto que fragmentan, estos medios pueden, a la vez, ofertarse como medios de integración, como dadores de lo que destruyen. Cada vez más la conexión mediante dispositivos electrónicos determina el acceso a la (falsa) integración y al reconocimiento: a la personalidad. Pronto solo existirán para el poder aquellos que puedan costearse estos dispositivos.

Los dispositivos son enemigos del pensamiento. Desincentivan la reflexión prolongada y, en general, cualquier actividad que requiera una atención constante y racional. El dispositivo, como el avatar, es un otro que exige atención y cuidado; atención y cuidado que el espectador deja de dirigir a su pensamiento o a sus semejantes.

El avatar representa un paso más en el proceso de adquisición de personalidad de la mercancía de integración, con la consecuente despersonalización del hombre.

Entender que nos encontramos en una carrera por la supervivencia, no solo de la humanidad como especie, sino de la humanidad en nosotros, es crucial para tomar acciones. El oponente es el poder integrador, la enorme maquinaria de control ideológico que nos reduce a cosas que agregan valor a otras cosas. Este poder integrador es la manifestación actual, capitalista, del perenne poder ideológico de clase.

Hoy que el capitalismo está por fin mostrando su máximo nivel de control ideológico, por medio del poder integrador, la consigna “resistir es vivir” o, en su forma negativa: “luchar o morir”, se vuelve crucial. Es pre-



ciso pasar del análisis del poder al estudio de sus puntos flacos. Uno muy evidente es que el espíritu humano se resiste apasionadamente a morir. La integración artificial a contextos de no pensamiento genera resistencia, la cual se manifiesta como enfermedad neuronal. La soledad se convierte rápidamente en una epidemia, no en el paraíso de libertad del que se le pretende disfrazar. La mente humana se resiste al aislamiento y a la desconexión social.

Una ruta de acción modesta puede encaminarse a la creación de espacios de resocialización del sentido y de la integración por el pensamiento. Entiendo por resocialización del sentido el hacer renacer el pensamiento utópico, recuperar la imaginación a nivel social; volver a plantear proyectos realizables socialmente. Recuperar la utopía como sentido del viaje.

Es muy preocupante que el sentido de viajar se encuentre hoy tan mercantilizado. El turismo es una forma de viaje esterilizado, depurado de riesgo y de inquietud filosófica y que, para colmo, es sumamente dañino para el entorno ecológico. Hay que hacer resurgir el viaje como peregrinaje, es decir, como camino de autodescubrimiento; un ir hacia adentro y no una experiencia estéril de conquistar y consumir espacios turísticos.

Esa es la propuesta que intentaremos desarrollar en otro lugar: crear rutas de peregrinaje a través de la literatura. Rutas de viaje por el arte, única objetivación de trabajo humano que no cristaliza la vida, sino que la amplía. Caminos en busca de sentido.

Hemos de socializar los medios de producción de sentido que la cultura nos ha legado. Hemos de ponerlos a vivir en favor de esa gente solitaria. Crear espacios de diálogo con el pasado y entre personas interesadas en darle un significado. Espacios contrahegemónicos de diálogo acerca de los grandes temas de la literatura, es decir, de la vida.

De estos caminos literarios esperamos que nazca, entre los peregrinos, esa potencia ancestral que el capital pretende borrar del mundo; esa verdadera madre de la filosofía: la amistad.

## Bibliografía

Bauman, Zygmunt (2017), *El arte de la vida. De la vida como obra de arte*, México, Paidós.

Debord, Guy (1988), *Comentarios sobre la sociedad del espectáculo*, Barcelona, Anagrama.

Debord, Guy (1994), *La sociedad del espectáculo*, Santiago de Chile, Ediciones Naufragio.

Fromm, Erich (1978), *¿Tener o ser?*, México, FCE.

Fromm, Erich (1991), *Del tener al ser. Caminos y extravíos de la conciencia*, Barcelona, Paidós.

Fromm, Erich (1994), *El arte de amar. Una investigación sobre la naturaleza humana*, México, Paidós

Gramsci, Antonio (1967), *La formación de los intelectuales*, México, Grijalbo.

Gramsci, Antonio (1975), *Cuadernos de la cárcel: El materialismo histórico y la filosofía de B. Croce*, México, Juan Pablo Editor.

Han, Byung-Chul (2012), *La sociedad del cansancio*, Barcelona, Herder.

Hardt, Michael y Antonio Negri (2002), *Imperio*, Buenos Aires, Paidós.

Hegel, G. W. F. (2011) *La ciencia de la lógica*, Madrid, ABADA Editores/ Universidad Autónoma de Madrid.

Horkheimer, M. y Adorno, T. (1994), *Dialéctica de la Ilustración*, Madrid, Trotta.

Jappe, Anselm (2014), *El absurdo mercado de los hombres sin cualidades. Ensayos sobre el fetichismo de la mercancía*, Logroño, Pepitas de calabaza.

Marx, Karl (1975), *El capital*, Tomo 1, México, Siglo XXI.

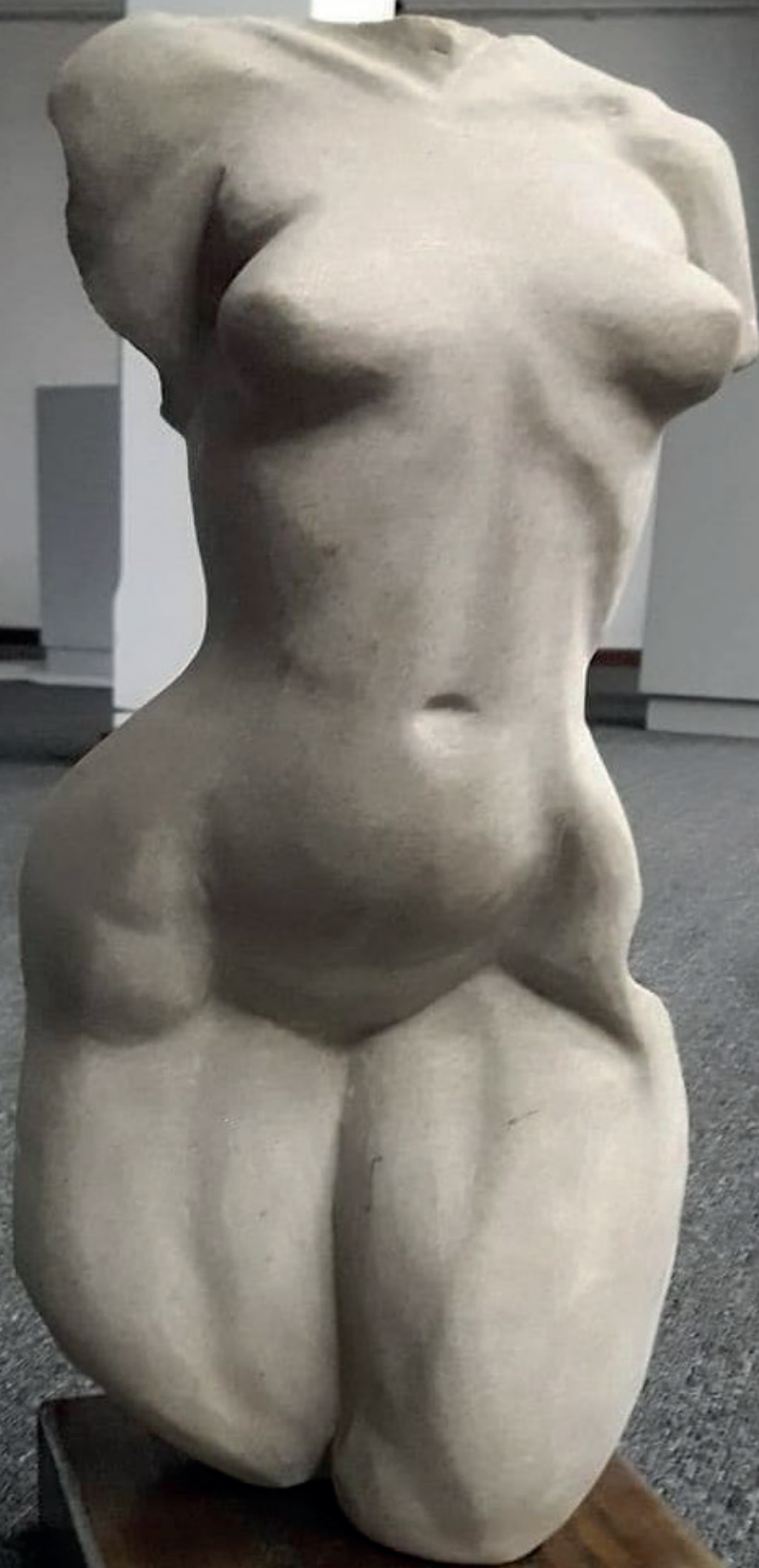
## Web

Althusser, Louis (1970), *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*, Marxists Internet Archive. <https://www.marxists.org/espanol/althusser/1970/iv.htm> [Consultado en 03/03/2022].

Marx, Karl (1844), *Manuscritos económicos y filosóficos de 1844*, Ed. Juan R. Fajardo. Marxists Internet Archive. <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/manuscritos/index.htm> [Consultado en 03/03/2022].

## Notas

1. Mi interpretación de este asunto pretende seguir la línea del pensamiento Gramsciano en torno a la hegemonía, evitando en lo posible la teorización estructuralista que, considero, nos lleva a callejones sin salida. Sí deseo presentar el problema del dominio ideológico en su máxima crudeza, pero dejando siempre abierta una posibilidad no sólo de resistirlo (individualmente), sino de trascenderlo (en comunidad).
2. Según Lipovetsky y Bauman, respectivamente.
3. El valor es resultado del trabajo enajenado al obrero; este trabajo se extrae bajo la forma de trabajo abstracto, o de tiempo de trabajo socialmente necesario. Como producto de su tiempo y su actividad, este valor es algo sacado de la vida del trabajador; valor que luego se le presenta en el mercado como una propiedad de las cosas.
4. Como señalan Negri y Hart en Imperio, esta trascendencia opera también en el ámbito del poder. La modernidad europea sufre una reacción al descubrimiento de la inmanencia: un fortalecimiento del poder trascendente (2002: 80-90).
5. Los aparatos ideológicos del Estado son: religioso, escolar, familiar, jurídico, político, sindical, de información y cultural. El peso que cada uno de ellos ejerce es variable en el tiempo y sociedad (Althusser 1970).







# El trazo del dispositivo de la gestión educativa en Colombia, 2002 – 2015

## *The outline of the educational management system in Colombia, 2002 - 2015*



**DOI:** <https://doi.org/10.5281/zenodo.10680126>

### **Adriana Arbeláez Barrero**

Maestra, cercana al acontecer de la escuela, en su historia, en las historias de quien la habita. Soy Licenciada en Ciencias Sociales, especialista, magíster y doctora en Educación. Mi mirada parte de lo simple y cotidiano en la vida escolar. Directiva docente en una escuela pública de Básica Primaria en Colombia. Catedrática de la Universidad de Antioquia, espacio donde converso con maestros en formación. Integrante del CEIDEA, grupo de investigación del sindicato de Directivos Docentes de Antioquia, con quienes buscamos aportes para la transformación de las formas de gestión de la escuela colombiana en su quehacer humano, consciente, real y solidario.

**E-mail:** barrero31@gmail.com

**ORCID:** 0000-0002-1575-5380

**Recibido:** 16-01-2023

**Aceptado:** 26-11-2023

**Como citar:** Arbeláez B., Adriana (2024), “El trazo del dispositivo de la gestión educativa en Colombia, 2002 – 2015”, en *Minga. Revista de ciencias, artes y activismo para la transformación de América Latina*, Nro. 10, año 6, semestre II, 2023, pp. 37-55 . DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.10680126>



## Resumen

En este artículo se analiza desde la caja de herramientas arqueológica y genealógica, de origen foucaltiano, la gestión educativa en Colombia, entendiéndola como un dispositivo desplegado a partir de procedimientos e instancias de control en las políticas educativas implementadas en las instituciones educativas -I.E.-, en el período comprendido entre los años 2002 al 2015. El ejercicio investigativo implicó construir un instrumento metodológico que ofreciera utillajes para develar y comprender las relaciones entre discursos, sujetos e instituciones, que dieron paso a la implementación de un modelo específico de gestión educativa para el país. A través de dicha metodología, se develaron las instancias de control en las racionalidades instauradas, las formas de institucionalización, los objetivos perseguidos, los sistemas de diferenciación instituidos y las modalidades instrumentales establecidas, las cuales, usadas como rejilla en la dispersión de los discursos y prácticas, visibilizaron el poder. En suma, el artículo visibiliza las relaciones de saber y de poder, a partir de la gestión como dispositivo constituido en discursos, normas, racionalidades, instituciones y sujetos, delimitados en instancias y procedimientos de poder que instalaron nuevas formas de organización, desplegaron inéditas racionalidades, visibilizaron diversas retóricas e instauraron procesos de autoevaluación institucional, últimos que estuvieron en función de la configuración de planes de mejoramiento que, en su implementación en medio de resistencias, apuntalaban la política de calidad educativa.

## Palabras clave:

Dispositivo, gestión, educación, control social, Colombia

## Abstract

This article analyzes from the archeological and genealogical toolbox, of Foucaultian origin, the educational management in Colombia, understanding it as a device deployed from procedures and instances of control in educational policies implemented in educational institutions -I.E.-, in the period from 2002 to 2015. The research exercise implied building a methodological instrument that would offer tools to unveil and understand the relationships between discourses, subjects and institutions, which gave way to the implementation of a specific model of educational management for the country. Through this methodology, the instances of control in the established rationalities, the forms of institutionalization, the objectives pursued, the systems of differentiation instituted and the instrumental modalities established, which, used as a grid in the dispersion of discourses and practices, made power visible, were unveiled. In sum, the article makes visible the relations of knowledge and power, based on management as a device constituted in discourses, norms, rationalities, institutions and subjects, delimited in instances and procedures of power that installed new forms of organization, deployed unprecedented rationalities, made visible diverse rhetorics and established processes of institutional self-evaluation, the latter being a function of the configuration of improvement plans that, in their implementation amidst resistance, underpinned the educational quality policy.

## Keywords:

Device, management, education, social control, Colombia

## Introducción

El presente artículo responde a la inquietud por la gestión educativa en Colombia. Por tal razón, se realiza una descripción histórica de la implementación y ejecución del modelo de gestión educativa llevado a cabo por el Ministerio de Educación Nacional de Colombia MEN entre los años 2002 al 2015. En dicho período se realizó la concreción del nuevo Modelo de Gestión Educativa (MEN, 2003) y la obligatoriedad de la medición de la calidad del sistema educativo a través del Índice Sintético de la Calidad Educativa -ISCE- (MEN, 2015b). En ese entendido, la gestión educativa en Colombia se gestó a partir del ordenamiento, funcionamiento, transformación, relaciones y correlaciones de las instituciones, sujetos y discursos (Ossa Montoya, 2011), que también pueden ser comprendidas como regularidades discursivas configuradas desde las políticas educativas del país para el mejoramiento de las Instituciones Educativas (IE). Generando, durante trece años, un discurso seleccionado, distribuido y controlado (Foucault, 2005) propiciador de dominio, sujeción y resistencia en las tendencias de la gestión educativa en el país.

La gestión educativa se entiende como la construcción social de un tiempo histórico configurado a partir de una disposición de relaciones de poder y relaciones de estrategia que tejieron modos de acción y formas de control (Foucault, 1994), que como procedimientos e instancias instalaron formas ritualizadas de poder (Foucault, 2005). Con el fin de crear las condiciones de existencia, emergencia y posibilidad del nuevo dispositivo de gestión y así, actuar sobre las acciones de los sujetos encargados de gestionar los procedimientos administrativos, y en el tiempo, transformar los sujetos directivos docentes y docentes y el gobierno de la vida de las instituciones educativas de básica y media.

El ejercicio de poder permanente, estructuró el campo de acciones de las relaciones, en primer lugar, de las instancias de control visibilizadas como conductoras de las racionalidades que se instauran, los objetivos que se persiguen, las formas de institucionalización, los sistemas de diferenciación, y las modalidades instrumentales (Dreyfus & Rabinow, 2001); y en segundo lugar, los procedimientos de control que se procuraron desde la planeación, organización, direccionamiento, inspección y vigilancia y la evaluación.

A partir del develamiento de este campo de acciones orientadas surge el reconocimiento del modelo de gestión ministerial como un dispositivo de control, al configurarse entre instancias y procedimientos una relación de dominación (Foucault, 2002b) constante, silenciosa y oculta, en la administración educativa y en lo corpóreo de sus gobernantes.

El presente artículo expone cómo mediante el poder disperso, pero orientado, el dispositivo activó el juego de relaciones entre directivos docentes, docentes, líderes educativos y comunidad educativa, de tal manera que se orientara la intención ministerial de una “reestructuración conceptual y organizativa, una reordenación del imaginario colectivo y la generación de nuevos valores, comportamientos, actitudes cognitivas y prácticas, a través de organizaciones escolares adaptadas al mundo moderno” (MEN, 1996: 2). Acción que supuso la concreción del poder de los unos sobre los otros y el despliegue de una discursividad que atendiera a una nueva verdad para la gestión de las instituciones educativas.



Para comprender este dispositivo, necesitamos conocer cómo se constituyó históricamente este objeto macro, qué procedimientos lo hicieron viable y cómo se formó un saber (Restrepo Ochoa, 2011) que durante trece años precisó modos de ser y actuar. De ahí que, este cuestionamiento encauce un objetivo; analizar la formación de la Gestión Educativa como dispositivo a partir de las instancias y procedimientos de control en las políticas educativas en Colombia, en el período 2002-2015. Lograrlo requiere problematizar los ordenamientos, funcionamientos, transformaciones, relaciones y correlaciones, de los procedimientos administrativos de control que delimitan el dispositivo de la gestión educativa. Asimismo, se requiere indagar el despliegue de las instancias de poder en la producción de saber y poder para la gestión de instituciones educativas en Colombia a partir de las políticas educativas.

La caja de herramientas de Michel Foucault nos ayuda a describir y analizar los archivos a partir de un método arqueológico y genealógico en función de detallar los procesos de rarefacción, de reagrupamiento, formación dispersa y unificación de los discursos desde su “ataque, su perspectiva y su delimitación” (Foucault, 2005: 65). La historia de la gestión educativa se restituye a partir de la historia cultural (Chartier, 2015), acaecida en la estratificación de las prácticas discursivas y no discursivas, dadas a partir de las relaciones de fuerzas (Deleuze, 2014) entre procedimientos e instancias de control. El resultado: la producción de un saber en el campo de la gestión educativa a partir de un análisis “crítico e histórico” (Chartier, 2015: 18) que fundamentó genealogías concretas y situadas a partir de la caja de herramientas foucaultiana.

La descripción y análisis en el tiempo situado, permitió, constatar que, los modos y formas de poder representados por los procedimientos de control; la planeación, la organización, el direccionamiento, la inspección y vigilancia y la evaluación, así como las instancias que estratificaron el poder mediante las diferenciaciones excluyentes de los sujetos, los objetivos perseguidos ministerialmente, los medios para crear relaciones de poder continuas, las formas de institucionalización recreadas permanentemente y los tipos de racionalidad instrumental, funcionalista, pragmática y utilitarista, desplegadas para naturalizar el poder, configuraron la gestión educativa como un dispositivo de control y a partir de allí lograron transformar las prácticas discursivas y no discursivas en las instituciones de educación básica y media en Colombia entre los años 2002 y 2015.

Sin embargo, en los pliegues del dispositivo de la gestión educativa también se revela la emergencia de una crítica a la gestión, por parte de los sujetos directivos docentes y docentes. Así, en la descripción de las formas de poder apalancadas en cada procedimiento por medio de las instancias de poder, surge también el testimonio de los debates sucedidos en el espacio escolar durante trece años, posturas críticas que revelan una búsqueda de alternativas para esquivar la racionalidad administrativa. Dichas posturas, no alineadas, plantean la gestión educativa desde el quehacer diario, continuo, cotidiano y cercano a la realidad de sus vivencias.

## 1. El tejido del poder en las instituciones educativas

Emprender el análisis del discurso sobre la gestión educativa entre los años 2002 y 2015, es reconocer, por un lado, la historicidad de este elemento macro y, por el otro, su configuración como un dispositivo de con-

trol. En dicho periodo se observa el dominio del discurso económico sobre el educativo, la expansión y masificación de la educación como condición generadora de recurso humano útil y políticamente dócil, la construcción de sistemas de información y de investigación educativos y el auge de estudios sobre la vinculación entre educación y desarrollo (Martínez Boom, 2004). Este discurso económico construye una “verdad” respecto de la educación y desarrollo como fórmula del “avance económico y social de todos los pueblos” (Martínez Boom, 2004: 65). Misma que se difunde ampliamente a través del Estado y entidades internacionales aliadas como el Banco Mundial BM, el Fondo Monetario Internacional FMI, la Organización Mundial del Comercio OMC y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico OCDE (FECODE, 2013). Quienes concertaron una construcción discursiva y social que estableció los modos de organización de los discursos en su articulación, secuencia y dispersión, y las formas de organización de su retórica, en su estructuración y conveniencia de manera tal que su pertinencia y actualización les diera el carácter de dominio y de referente permanente en la toma de decisiones institucionales, lo que con los años consolidó como un dispositivo de control.

El dispositivo de la gestión educativa, como un entramado de relaciones que envolvió el saber propio de la gestión con el poder de las instancias y procedimientos de control, en el tiempo de trece años, tejió la subjetividad de los sujetos actores de las instituciones educativas. De ahí que, para dichos actores, directivos docentes y docentes, el control de sus voluntades se entrelazó a partir de relaciones de fuerza, es decir, de la estructuración de acciones de poder sobre otras acciones, para que en la cotidianeidad de la vida escolar sus actuaciones demarcaran diferenciaciones de unos sobre otros, ya fuera desde la ley o la tradición de la organización escolar, impulsando así el cumplimiento de objetivos perseguidos desde el dispositivo de gestión. Este cometido utilizó variadas formas instrumentales para instalarlo y hacerlo cercano a sus directivos y docentes, entrenando formas propias de institucionalización como la racionalidad administrativa (técnica controladora de sus voluntades).

Preguntar por el poder implicó destejer lo tejido por el dispositivo. Así, el campo discursivo de la gestión educativa fue interrogado para ver la emergencia de líneas de fuerza que sostenían su marco legal desde las políticas públicas. Aspecto que demostró que desde la institucionalidad se orquestaba el poder con miras al establecimiento de una gestión intencionada. El poder se vehiculizó desde las instancias propias del ordenamiento de una institución educativa, pero el juego de poder puso a su disposición elementos de control que obligaban su cumplimiento.

La vida administrativa de la institución requería de procedimientos para su funcionamiento, y en cada uno de ellos se perfilaron acciones de control casi obligatorias. Por tal razón, el análisis del poder del dispositivo de la gestión, desentraña la multiplicidad de sometimientos a nivel micro y muestra las formas en que se instauraron mecanismos y operadores para su funcionamiento. Lo que nos revela las “técnicas, la heterogeneidad y los efectos de sometimiento, que hacen de los procedimientos de dominación la trama efectiva de las relaciones de poder y los grandes aparatos de poder” (Foucault, 2002a: 51).

## 2. Instancias y procedimientos de control, formas y medios por donde circula el poder

El poder, que encierra el dispositivo de la gestión, se observa desde los sujetos, las prácticas discursivas y no discursivas desplegadas en el tiempo de su implementación y ejecución, y la institucionalidad que lo sostiene. Constituyendo un entramado de relaciones, configurado por los procedimientos administrativos de la planeación, organización, direccionamiento, inspección y vigilancia, y evaluación.

### 2.1 Destejer el poder, el desentrañamiento de las relaciones de poder

La genealogía devela cómo la planeación es el procedimiento para instalar el modelo de gestión y determinar así un ciclo articulado y permanente hacia los procesos de organización, dirección, ejecución, seguimiento y evaluación. La planeación en la gestión se ordena desde la lógica de los planes de desarrollo educativo, con el interés de determinar metas de desarrollo económico. Se vale de las nuevas formas de trabajo propuestas a las instituciones educativas, donde prevalece el trabajo en equipo para concretar planes, programas y proyectos. En el marco de una instancia de control, en este caso los ministeriales, que conducen las acciones para obtener los objetivos perseguidos, bajo el emprendimiento humano solícito en creatividad y construcción. Es una planificación que tiene rasgos de ser intencionado a lo prescrito y acordado con antelación por otras dependencias, que inclusive superan los intereses nacionales.

La planeación se realiza a través del Proyecto Educativo Institucional (PEI) de cada entidad escolar. El PEI se convierte en la herramienta clave de la gestión, pues en él se plasma el quehacer de la misma que se aviva en los discursos de la autonomía institucional y la descentralización, sin embargo, la obligatoriedad en el cumplimiento de sus componentes y el seguimiento, control y evaluación de sus resultados, hacen que los planes operativos, planes curriculares y planes de clase entren en tensión con dicha autonomía y decisión local. El conjunto de las prácticas, trazadas en la planeación, amarran la libertad institucional y la voluntad de los sujetos, “constituyendo al mismo tiempo, prácticas, instituciones, programas y proyectos que son ya de hecho formas de ejercicio de poder” (Martínez Boom, 2004: 82).

La planeación provee el ordenamiento, organización y funcionamiento al dispositivo. A partir de este momento el poder se concentra oficialmente en el Ministerio de Educación Nacional MEN y, desde allí, la institucionalidad, como instancia de control, cobra vida en la administración del recurso. El procedimiento enlaza la red de relaciones a nivel macro y micro a favor de la optimización del recurso, el cual se envuelve en el discurso de la calidad educativa, y en acciones para lograrlo. De esta forma, la planeación toma un camino institucional desde el Ministerio y se apoya en las Secretarías de Educación para encajar las piezas del dispositivo. El sistema educativo aparece como fórmula de organización sistemática a nivel nacional y presenta la jerarquía organizativa que denota la hegemonía del discurso oficial.

En las IE básica y media, la organización se traduce en un proceso de mejoramiento continuo, a partir de la autoevaluación institucional. Lograrlo incluye la transformación de los roles de directivos docentes, aho-

ra líderes del modelo organizativo, a quienes el procedimiento les ofrece instrumentos para que ejecuten acciones calculadas destinadas a actuar sobre las posibilidades de acción de sus equipos de trabajo (Dreyfus & Rabinow, 2001). Podría decirse que el MEN ve allí “consensos que darán mayor legitimidad a las decisiones y permitirán un alto nivel de compromiso” (2008a:15) y lo que la analítica del poder ve es una forma de gobernar, al estructurar un posible campo de acción sobre los otros, refrendando el dispositivo de control.

La articulación de la planeación y organización, como procedimientos administrativos, enganchan a la vida escolar los cambios prescritos desde el Ministerio y las políticas educativas. Como procedimientos de control ponen en su juego de poder las instancias de control para desplazar las otras formas de gobernar. Los hilos del dispositivo anudan los tres procedimientos en el discurso de la calidad desde donde se define una ruta estratégica para el direccionamiento, la implementación de los Planes de Mejoramiento (MEN, 2004). El dispositivo canaliza el poder al diseñar cuatro áreas de gestión estratégica con sus respectivos procesos, lo que designa a directivos docentes y docentes, los procedimientos para el funcionamiento de la gestión directiva, académica, administrativa y financiera y la gestión de la comunidad (MEN, 2008: 27). Ruta que no solamente puntualiza cómo direccionar la IE, sino que además abre otras rutas para que el poder transite en la cotidianidad de los asuntos escolares y encare las debilidades, aproveche las fortalezas y construya prácticas discursivas y no discursivas que van a anclar el dispositivo a la dinámica institucional.

Este procedimiento concreta una instancia de control; la diferenciación. Gobernantes y gobernados emergen de esta forma de gestión estratégica. Los primeros representan el poder dado por instancias superiores para que, a través de sus acciones como directivos, concreten las acciones propias a cada procedimiento, que a su vez son las establecidas por las políticas educativas. Con este ejercicio se busca conducir la voluntad de los sujetos a su cargo, en una acción de control que desplaza su libertad de acción y decisión y los pone en el camino de la sujeción. Los segundos representan los docentes, administrativos, líderes y comunidad, en su cercanía al rol de cumplimiento del procedimiento, se acercan también a la fuerza del dispositivo, desde los instrumentos de planificación, curriculares, administrativos, convivenciales y de evaluación. En consecuencia, el dispositivo reanuda su técnica de poder y la afina con la incorporación de un nuevo procedimiento: la inspección y vigilancia.

Ambos, gobernantes y gobernados encuentran fugas de escape, algunas programadas desde el dispositivo para simular acciones de libertad que involucran la toma de decisiones, y otras, producto de la creatividad de los actores de la vida escolar para andar por las orillas de lo establecido. Aun así, la técnica de poder instalada cuenta con mecanismos como la evaluación al establecimiento para obtener información acerca del cumplimiento de la normatividad vigente. De este modo, el dispositivo tensa la relación entre gobernantes y gobernados al instaurar acciones de seguimiento y la imposición de sanciones, formas del “Estado de regular y ejercer la suprema inspección y vigilancia de la educación” como lo establece el decreto 0325 del Ministerio de Educación Nacional (2015).



El saber de la evaluación fabricó un discurso alineado con el dispositivo y con cada procedimiento de control desde donde reconstruyó el concepto de evaluación, para definirlo como un instrumento favorecedor de los procesos de calidad, en el marco del nuevo modelo de gestión. Su concepción se mostraba como la vía para lograr una justificada revolución educativa, y fue la superficie desde donde se proyectó un poder sustentado desde la legalidad de sus acciones y el diseño de sus procedimientos, lo que a su vez, como en un haz de relaciones, configuró los mecanismos necesarios que hicieron relevante el cumplimiento de la norma y que además la colocaron en el campo de una sociedad expectante por el mejoramiento escolar.

### 3. Destejer el poder establecido desde las instancias y procedimientos de control en las IE de básica y media en el país

La arqueología y genealogía evidenciaron, en las prácticas discursivas y no discursivas, la potencia de los procedimientos administrativos, ahora transformados estratégicamente como un dispositivo de control. Que extendieron sus lazos de poder a través de las instancias de control y así ejercieron un dominio continuo en las acciones de los sujetos directivos docentes sobre las acciones de los docentes y otros actores escolares.

#### 3.1 Planeación estratégica y apuntalamiento del dispositivo de la gestión educativa

La planeación contó con un entramado de relaciones de poder, acopladas desde la acción política de varios organismos internacionales y gobiernos de turno, que tuvieron a su haber la apropiación en el espacio escolar (Chartier, 2015). Aspecto fundamental para un ordenamiento y funcionamiento de cara al sistema económico neoliberal, que planteaba disponer de la educación como un servicio social con proyección al mejoramiento económico. Desde la Ley General de Educación (Congreso de la República de Colombia, 1994), se ordenó la planeación en dos sentidos, uno hacia lo administrativo y otro hacia los resultados. En suma, a partir del año 2002, se constituyeron procedimientos determinantes para el planteamiento de políticas públicas con el objetivo de: “expandir la cobertura y mejorar la calidad y aumentar la eficiencia y la productividad del sector” (MEN, 2003: 2) en un sentido de la planeación aplicada como saber y efecto de poder.

En el marco de la Revolución Educativa, el presidente César Gaviria impulsó una serie de políticas (MEN, 2003) presentadas desde la necesidad de que las instituciones educativas pudieran avanzar en cuanto a lo administrativo. Mismas que fueron implementadas desde un ejercicio metódico, cíclico y continuo de acciones de los sujetos escolares alrededor de instrumentos como la autoevaluación institucional, el proyecto educativo, los planes de mejoramiento y los procesos de mejoramiento para la excelencia educativa; en correspondencia con los planes educativos y los planes de desarrollo gubernamentales. Teniendo como resultado la edificación de una escuela productiva adaptada al Índice Sintético de Calidad Educativa ISCE, cuyo funcionamiento se regía desde cinco aspectos fundamentales del sistema educativo nacional: “el desarrollo humano, la cobertura, la eficiencia, la equidad y la calidad”, en correspondencia al Plan Nacional de Desarrollo 1999-2002 (Departamento Administrativo de la Función Pública, 1999: 9).

El modelo de gestión, mostró su intencionalidad comunicativa a través de los discursos ministeriales de mejoramiento, señalando el modelo de gestión como un componente “destacado” (MEN, 2015b) de la planeación estratégica. Que tomó posesión en los lenguajes de los planes decenales y sectoriales, donde se definieron objetivos, metas, estrategias, acciones y herramientas para mejorar la calidad educativa (MEN, 2003). De esta manera, las instituciones educativas y los equipos de dirección de las mismas se alinearon en la relación entre gestión, planeación y resultados como pilares “naturales” de un planteamiento educativo estratégico.

El dispositivo actúa y el espacio escolar se convierte en un nuevo establecimiento educativo, figura que representa la “disciplina del poder en la distribución de los individuos en el espacio” (Castro, 2004: 420). Instituciones, directivos y docentes, se exigen a la integración de un ciclo escolar completo y articulado según los mapas educativos municipales. La voluntad se arrincona en una nueva organización territorial con vías circulantes donde a fuerza se construye la identidad de sus sujetos, como líderes con habilidades y competencias eficientes para asumir la nueva forma de gestión educativa. Esta técnica de poder en el tiempo llevó a la configuración de “moldes identitarios” (Sisto, 2011: 179) que benefician el desplazamiento de las prácticas pedagógicas como su fuerza de trabajo, hacia el desarrollo económico y social del país (Sisto, 2011; FECODE, 2013; Martínez Boom, 2004; Sander, 2002).

Los procedimientos se controlan, la política de calidad resuena en los espacios escolares y como un rizoma se ancla en el gobierno de la vida de las instituciones educativas. La empresa privada se vincula con la labor de convertir la escuela en un espacio productivo, generándose alianzas estratégicas con empresas exitosas que ayudan a conducir el camino del “mejoramiento”. Esta articulación con los elementos de la gestión escolar, como son las áreas de gestión, la autoevaluación, el Plan de Mejoramiento y el Plan de Acción Institucional, decantó en una técnica homogeneizante con efecto regulador y administrativo sobre cada gobierno escolar, con derivaciones de poder para la constitución de las subjetividades de directivos, docentes y comunidad educativa.

La técnica de dominación que instauró la planeación, ancló el dispositivo en el gobierno de las instituciones educativas. Su red de poder abarcó el pasado de la administración, el presente de las políticas públicas y los intereses gubernamentales nacionales y extranjeros, la implementación del modelo de gestión y el acoplamiento de las acciones de directivos y docentes hacia el procedimiento. Su resistencia mostró intentos paralelos que, ante el poder de este, dejaron al descubierto la magnitud del dispositivo, dando mínimos espacios de libertad a una autonomía institucional condicionada por una amplia racionalidad instrumental y un control permanente de instancias políticas.

### **3.2. De cómo se ordena el Sistema Nacional de Educación para el dispositivo de la gestión educativa**

Para el año 2002 la intencionalidad formativa ministerial fue lograr una educación de calidad, reflejo del mejoramiento de la ciudadanía, del progreso, la prosperidad y la competitividad, como elementos constituyentes de una sociedad equitativa y participativa (MEN, 2018). Se buscaba con-

cretar el mejoramiento educativo por medio de la ampliación de la cobertura educativa, el mejoramiento de la calidad de la educación y el mejoramiento de la eficiencia del sector educativo (MEN, 2003). Para ello, se implementó un nuevo ordenamiento y funcionamiento a la estructura organizativa institucional, descentralizada y autónoma, pero sujeta a instancias de control.

Con la reforma educativa; se reorientó la organización escolar, no solamente porque la política educativa decidió sobre las instituciones educativas y los contenidos que debían transmitir, sino porque además se enmarcaron en acuerdos y cánones políticos latinoamericanos, estableciendo; un “profesorado y una dirección profesionalizada de los centros que rindan cuentas ante la comunidad y ante las familias de cada escuela” (Rambla, 1998: 135). Asimismo, la estructura organizacional del Sistema Nacional de Educación se ajusta en su ordenamiento y permite la correlación de las disposiciones del Marco de Acción de Qatar (UNESCO, 1981) (UNESCO, 1981), el proceso de adhesión de Colombia a la OCDE (2016) y las metas del primer Plan Decenal de Educación 1996 – 2005 (MEN, 1996).

En la tarea de ordenar el funcionamiento del dispositivo, se pudo develar la fina red tejida para su cometido. Se encontró un camino allanado por la veracidad de las deficiencias en la administración educativa (Dussel, 2006), lo que permitió la entrada de teorías y estrategias del “management” lejanas al ámbito educativo. Por esta vía se excluyó “la crítica del escenario escolar” (Ramírez Aristizabal & Chica Lasso, 2017: 151) y se dio espacio a la incorporación de formas de control, a lenguajes no educativos y a esquemas organizacionales más productivos que educacionales. La organización se dispuso tanto a nivel macro como micro. Las políticas educativas fortalecieron el proceso de reorganización y condujeron a la reestructuración de las entidades departamentales y las instituciones educativas bajo la figura del Sistema General de Participaciones” (MEN, 2002: 14). Lo administrativo ocupó el interés económico y adentró la gestión educativa en un campo competitivo lo que develó un cuerpo administrativo y docente carente de la misma, táctica que sirvió para que secretarios de educación, líderes educativos, rectores y gestores en general, fueran envueltos en un discurso administrativo que se allanó en un espacio local como una administración de su territorio, con un compromiso unánime, durante un período definido” (MEN, 2009: 8) pero que en realidad en el tiempo funcionó como un dispositivo de sujeción (Deleuze, 2014) al constreñir el autogobierno anunciado a través de diferentes técnicas de vigilancia.

Para convertir el procedimiento en una práctica gubernamental, se concentró lo variado de las organizaciones escolares bajo una mirada centralizada del poder ministerial y se trastornó la autonomía institucional. De este modo, se pudo obtener un efecto domino sobre el movimiento de la fuerza con la que el saber de la organización ya había creado una relación de fuerzas. El poder centralizado circuló por las instituciones educativas vigilante del movimiento de la fuerza que representaba la cotidianidad escolar, con sus actividades organizativas y con los sujetos que las proponían y realizaban, logrando un agotamiento de la voluntad tropezada con instancias que estructuraron el orden escolar local. A pesar de la particularidad de las instituciones educativas, el poder del dispositivo fue tan eficaz que actuó sobre la multiplicidad administrativa de directivos y

docentes como si se ejerciera sobre uno solo de ellos (Deleuze, 2014) al delinear la diferenciación bajo la figura de un liderazgo jerárquico, haciendo ver a los primeros poseedores de un poder aparentado y legítimo y a los segundos, cumplidores de su mandato, circunstancia contrastante con el naciente discurso de “nuevas aproximaciones de relación entre los sujetos y las prácticas de gestión en las organizaciones escolares” (Ramírez Aristizabal & Chica Lasso, 2017: 151).

Como línea de fuga a este control, la emancipación fue la estrategia puesta desde la otra orilla. Sin embargo, el nuevo sistema no dejó espacios para esta estrategia, lo que condujo a una resistencia en el poder macro, que finalmente no pudo admitir los cambios propuestos. En el tiempo se puede observar la magnitud del poder organizativo del nuevo sistema, aunque desde los embates en lo micro, como acciones cambiantes de establecido, se puede observar cierto matiz al control.

### 3.3. El poder directivo de un instrumento metodológico

El principal hallazgo en el procedimiento de la organización fue la transformación efectiva y visible en los cuerpos y espacios desde el dispositivo de la gestión educativa. Como un importante instrumento metodológico, el direccionamiento se rodeó de normas, instrumentos y acciones para conjugar la gestación de una “mecánica del poder” (Foucault, 2002b: 126) sobre los cuerpos responsables de operar el modelo, en un momento histórico, como lo fueron los trece años iniciales de implementación del modelo de gestión educativa para Colombia. El saber y el poder se articularon: a nivel micro se consolidó en el horizonte institucional, en su visión, misión, filosofía y políticas institucionales; en lo macro, el direccionamiento encontró cómo tejer su discurso sumado al de planeación y organización con el de mejoramiento continuo y, por ende, con las políticas educativas orientadas a la calidad educativa.

En cuanto al ordenamiento, los medios técnicos aportaron en su eficiencia, y sus singularidades instrumentales, formalizaron macroprocesos y procesos de la dirección, el conocimiento, los procedimientos, los recursos disponibles y las acciones conjuntas. Las prácticas de los sujetos escolares son orientadas hacia metas concretas; el “Plan de Mejoramiento de la Calidad” (MEN, 2004), agregando un notorio interés en la eficiencia de las mismas. Cerca de este tejido de poder la evaluación, que supera ya su acción comprobatoria de los aprendizajes de los sujetos escolares, por la de control sobre el desempeño y el cumplimiento de otros actores, significativo desplazamiento que transformará definitivamente la vida escolar. Así, en el tiempo acompasado del dispositivo, el disciplinamiento sobre los sujetos tuvo una actualización en su condición de posibilidad y un efecto en la normalización del direccionamiento. El modelo de gestión se cionó sobre lo corpóreo de cada sujeto, de su orientación y efectiva gestión, aun siendo este lejano a las condiciones históricas de la configuración de la gestión presente.

La eficiencia fue el discurso del direccionamiento para colocar a los directivos entre el juego de la política económica y el cumplimiento de las metas de calidad. La eficiencia, acompañada de la rentabilidad y la productividad, tensaron la relación entre el gasto público y la inversión prevista para el sector educativo haciendo manifiesto la asignación de recursos se-



gún la demanda, determinando las inversiones y los gastos presupuestales y el aseguramiento del control del recurso sobre el servicio prestado, tal como lo indicaba la lógica de la economía neoliberal. Dado esto, sobre los cuerpos directivos se instaló una mentalidad economicista acorde con la idea productiva de la educación, razón por la cual en el liderazgo directivo se optó por incorporar rasgos de iniciativa empresarial que aceptó las reglas de asignación de recursos, aquellas reguladas por la cobertura y los resultados en pruebas externas, interiorizó la ley de la oferta y la demanda, y empezó a asumir una actitud de impulso de solución a las problemáticas económicas escolares a partir de la autogestión y búsqueda de recursos (FECODE, 2013). Fueron tácticas de funcionamiento que tensaron los roles de dirigentes pedagógicos que vieron desplazada su tarea por la de la economía de sus cuerpos y de sus instituciones.

En el espacio fabricado por el direccionamiento, tenso y exigente, se tornaron otras estructuras más democráticas que incluyeron a los protagonistas escolares en reales condiciones de participación, no simuladas desde los procedimientos. Un gran número de ejercicios de legitimación del gobierno micro proponen una línea de fuga que hace el quite al dominio macro y resuelven, desde el quehacer autónomo la vida escolar. A su haber concierne las ideas de cambio, pero no de imposición, en la búsqueda de conductas y actitudes democráticas, progresistas, participativas.

### 3.4. Refinar el poder a través de la inspección y vigilancia de los sujetos y sus acciones

En la medida en que el dispositivo de la gestión despliega sus relaciones de poder haciendo explícita otra forma de gobierno para las instituciones de básica y media del país, también busca formas de asegurar su control. Preguntar al procedimiento de inspección y vigilancia por las relaciones de poder, fue poner al descubierto la fuerte racionalidad de un procedimiento que apuntilló la dominación sobre la vida escolar. A la sumatoria de instrumentos que encajan el rompecabezas del modelo de gestión desde cada uno de sus procedimientos, se suma otro que actualiza las ya existentes relaciones de poder, el Plan Operativo de Inspección y Vigilancia que, como panóptico, instaura el seguimiento, monitoreo y control de las instituciones políticas sobre la gestión de los sujetos. En la práctica, dicho plan, como expone Martínez Posada, delimitó las características de cada institución educativa “en términos de tiempo, espacio y procedimientos” (2014: 200); llevó a individualizar el saber del procedimiento sobre ellas y generó un discurso cercano y supervisor al mismo tiempo.

La tarea de inspección y vigilancia es concreta, evaluar en los sujetos directivos y docentes el cumplimiento de las normas relacionadas con la calidad de la educación. Su racionalidad instrumental incluye cada uno de los elementos formales o cotidianos de las instituciones para ser evaluado. En orden verifica la aprobación del establecimiento educativo, su Proyecto Educativo Institucional, el planteamiento del currículo macro y meso curricular, el plan de mejoramiento, las acciones para la población vulnerable, la conformación y funcionamiento del Gobierno Escolar y el Manual de Convivencia (MEN, 2014); (MEN, 2006b). La medición se compendia en el Índice Sintético de la Calidad Educativa, instrumento desde el cual irradia renovadas relaciones de poder a través de sus componentes

de eficiencia, progreso, ambiente escolar y desempeño (MEN, 2015a). La premisa revolucionaria de descentralización y autonomía se funde en la institucionalización del procedimiento y su estructuración de la calidad y de un procedimiento de control que se cierra sobre sí mismo para reproducir el poder.

La intencionalidad del procedimiento es refinar la tecnología de poder que representa, al ser la conducta la acción maleable a obtener primero en los sujetos secretarios de educación y, por ende, y con más vigor, en la figura del directivo docente. El juego de poder conducido con templanza por parte del Ministerio de Educación en acompañamiento de las administraciones municipales y gubernamentales, arbitró una gubernamentalidad explícita para las instituciones de básica y media del país. La diferenciación que como instancia de control ya había marcado el fino límite entre gobernantes y gobernados, entraña una expresión disimulada del castigo al albergar en sus acciones forjadoras de la conducta, la corrección y la sanción.

Como en ningún otro procedimiento de control, la diferenciación, como instancia de control, tuvo como consecuencia la corrección y la sanción como expresión disimulada del castigo. En este caso es explícita, legalizada, publicitada y entrada en razón como una de las tantas formas de preservar la calidad educativa, ella constituye el apalancamiento del dispositivo para no zafarse de la forma de actuar y de presidir una escuela autónoma, participativa, construida en colaboración, sin la amenaza de cobro tras el error. La conducta se arrincona además con un objetivo ministerial que se hace explícito y contundente, dado que el modelo de gestión no se presenta como una forma de mejoramiento institucional sino como la forma revisada, seguida, evaluada y sancionada de imponerlo. La política educativa se muestra campante por los caminos abiertos y enlazados del dispositivo como parámetros invariables a cumplir. En algún lado queda lo importante para la escuela, lo no medido, lo no estandarizado, lo vivido y resuelto en su cotidianeidad, en su gestión real y que no suma dentro de la parametrización establecida por un instrumento detallado y cuidadosamente refinado.

### **3.5. La evaluación, estrategia sistemática del dispositivo de la gestión educativa**

Preguntar a los documentos por el ordenamiento y funcionamiento de un ya posesionado procedimiento de control, aseveró la premisa observada en el ámbito escolar, que la evaluación se concertó como un sistema para el funcionamiento del dispositivo. Lo simple es más complejo en su análisis, y las capas de este procedimiento muestran las redes de poder que ataron a los sujetos directivos y docentes a un sistema evaluativo ineludible, diferenciador y replicador del poder. La evaluación se hizo permanente, sistemática, alineada a la enseñanza por competencias, observante de la organización escolar y de sus actores. Se expone ministerialmente pública, comparativa y deliberativa. El procedimiento logró para el dispositivo lo que llamó Foucault (2004), la adecuación social del discurso, representó la compilación de un conjunto de medios para la sumisión que, a través del ritual del habla, las sociedades de los discursos y la doctrina, entronizaron el término.

El dispositivo dispuso de múltiples estrategias para recrear hasta el presente las condiciones de existencia y permanencia del procedimiento. Desde los discursos del “sujeto que habla” (Gabilondo, 1990: 101) local o foráneo dispuso una confrontación continúa alimentada por el juego discursivo del mejoramiento, la calidad, la eficiencia y la eficacia. Apertura caminos de acomodación del procedimiento los cuales siempre contaron con las condiciones legales que brindó el Estado desde la misma carta constitucional, las normas educativas y las políticas educativas. Por ejemplo, el Plan Decenal de Educación 2006-2016, fijó procedimientos pedagógicos con fines evaluativos para responder a los estándares de calidad, tanto nacionales como internacionales. Asimismo, los concernientes al diseño y aplicación de instrumentos de evaluación para medir los niveles de competencia de docentes, directivos y estudiantes.

Sistemáticamente, el dispositivo diseñó un laberinto de caminos parecidos y entrecruzados con difícil orientación a la salida, pero con múltiples entradas para conducir los discursos de la evaluación. Por ellos transitan los sujetos del ámbito educativo, comunidades escolares del país, a quienes se les bombardeó un discurso prefabricado que unió la evaluación a las posibilidades de transformación social y económica del territorio (MEN, 2006). El lenguaje pedagógico de la evaluación se transforma para favorecer los mecanismos de la misma, incorpora códigos que apuntan al disciplinamiento y la normalización de las acciones del procedimiento haciendo que las prácticas de evaluación, estrategias de evaluación, procedimientos de evaluación, criterios de evaluación, evaluaciones externas e internas (MEN, 2008a) hagan parte del laberinto y proliferen junto a los discursos que obligan a obtener mejores resultados. Ejercicio que moldea las prácticas pedagógicas y las enruta al logro de la competitividad asegurando, además, el desplazamiento del saber pedagógico, la autonomía directiva y profesoral frente a los procesos organizativos y de enseñanza y aprendizaje.

La evaluación se posicionó como un instrumento para el mejoramiento y logró la optimización de los procesos de enseñanza y aprendizaje dentro del marco signado. Es además la fuente permanente de información válida y confiable para el Ministerio, secretarías de educación y la sociedad en general, quienes hasta el presente miden las acciones específicas de cada sujeto en relación a su esfuerzo por atender la política de mejoramiento y calidad educativa. Durante trece años de saber instituido se logró un disciplinamiento y normalización de las acciones de los sujetos ya dominados por el procedimiento y atemorizados por las consecuencias de sus desempeños. Como todo procedimiento, sufrió los embates de la libertad, fugas que se proponen desde el aula, desde una evaluación formativa, integradora y cercana al estudiante. Que aún busca escapes al control instrumental que soporta al dispositivo en su racionalidad y aterrizaja dicha racionalidad a la realidad y posibilidades del verdadero quehacer escolar.

#### 4. Conclusiones

La arqueología y la genealogía convirtieron en inteligibles las prácticas discursivas y no discursivas que acompañaron la implementación y ejecución del modelo de gestión educativa en Colombia entre los años 2002 al 2015. Sus acontecimientos de inicio y de cierre, el modelo de gestión y la medición estatal controlada en un índice de calidad, dieron espacio a un análisis epistémico, histórico y crítico al preguntarse desde los discursos, los sujetos y las instituciones, por el ordenamiento, funcionamiento, transformaciones y estrategias habidas desde las instancias de control y procedimientos de control, que permitieron las condiciones de emergencia, existencia y posibilidad del dispositivo de control de la gestión educativa.

Cuestionamientos que visibilizaron los mecanismos que construyeron las prácticas sociales que de manera intencionada transformaron las instituciones educativas de básica y media del país entre los años 2002 al 2015, y que encontraron en las políticas educativas promulgadas en dicho período y con antelación, la base discursiva y metodológica para la implementación del dispositivo.

El modelo de gestión educativa se diseñó desde las políticas educativas como un instrumento de poder al ser conscientes de su impacto en la vida de las instituciones educativas y en cada sujeto de las mismas. Constituyó una tecnología de poder que creó acciones sobre directivos y líderes para que fueran aplicadas sobre las acciones de otros sujetos a su cargo y mediante el despliegue de modalidades instrumentales diseñadas desde lo empresarial y administrativo: la institucionalización de formas exigentes y vigilantes del desempeño, la racionalización de las prácticas discursivas, la diferenciación como forma de menoscabar la estima y colaboración de los cuerpos de directivos y profesores; posicionar las instancias de control como elementos estandartes del poder del dispositivo.

Fue, además, un modelo de gestión que introdujo al sistema educativo el saber empresarial apoyado en procedimientos organizativos como la planeación, la organización, el direccionamiento, la inspección y vigilancia y la evaluación; los cuales, en asociación estratégica con los mecanismos de poder diseñados desde las instancias de control, transformaron dichos procedimientos en ejercicios de control y vigilancia permanente para los sujetos de las instituciones educativas. Razón por la cual se instituyó como un dispositivo de control.

Constituyó como dispositivo, el dominio sobre secretarios de educación, directivos docentes, docentes y líderes educativos, al ser sus prácticas durante trece años vinculantes al discurso oficial mandatorio. Ciñó la libertad de los mismos y en especial de los directivos docentes al cursar sobre ellos un cúmulo de técnicas de poder que limitaron su libertad, orientaron sus acciones, vigilaron su actuar y controlaron su desempeño. Rediseñó la estructura e infraestructura escolar. Estableció redes entre el poder macro y micro y así mismo actuó sobre las instituciones educativas. Reorientó el curso de la educación en Colombia al introducirla en la idea global de educación productiva alineada al neoliberalismo como respuesta a la visibilización que hizo de la realidad de la educación del país.

El dispositivo, durante trece años de permanencia constituyó un saber, el de la gestión educativa, que se transparenta en otra historia mediante



el análisis de la formación de la Gestión Educativa. Comprensión histórica que en el presente cuestiona un modelo de gestión, sus instancias, procedimientos, discernimientos, embates, fugas de libertad y luchas ante el dispositivo. Historia siempre pendiente de ser indagada y analizada desde las relaciones de poder y la sujeción a directivos docentes y docentes.

## Bibliografía

Castro, E. (2004), "El vocabulario de Michel Foucault", *Revista de Filosofía y Teoría Política*, 35.

Chartier, R. (2015), *Escribir las prácticas. Foucault, de Certau, Marin*, Ediciones Manantial.

Congreso de la República de Colombia (1994), *Ley 115 de 1994, Ley general de educación*. En <https://is.gd/MeKxmK> [Consultado en 10/01/2023].

Deleuze, G. (2014), *El poder: curso sobre Foucault II*, Cactus.

Departamento Administrativo de la Función Pública (1999), *Plan Nacional de Desarrollo 1998-2002 Cambio para construir la paz* (p. 295), En <https://is.gd/DTqsaI> [Consultado en 10/01/2023].

Dreyfus, H., & Rabinow, P. (2001), *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica*, Nueva Visión.

Dussel, I. (2006), *Estudio sobre gestión y desarrollo curricular en países de América Latina*. Ponencia presentada en el contexto de la Segunda Reunión del Comité Intergubernamental del Proyecto Regional de Educación para América Latina y el Caribe (PRELAC). En <https://is.gd/gC5Z7r> [Consultado en 10/01/2023].

FECODE (2013), "Política educativa y situación de la educación en el mundo", en *Documentos Seminario Internacional de Pedagogías Críticas*, Ediciones LCB. En <https://bit.ly/3z6h1kp> [Consultado en 10/01/2023].

Foucault, M. (1994), "Dichos y escritos", En *Dichos y escritos*, V3. Gallimard.

Foucault, M. (2002a), *Defender la sociedad. Curso en el Collège de France (1975-1976)*. Fondo de Cultura Económica.

Foucault, M. (2002b), *Vigilar y Castigar: nacimiento de la prisión*, Siglo veintiuno editores.

Foucault, M. (2004), *La arqueología del saber*, Siglo XXI Editores.

Foucault, M. (2005), *El orden del discurso*, Tusquets Editores.

Gabilondo, A. (1990), *El discurso en acción: Foucault y una ontología del presente*. Anthropos.

Martínez Boom, A. (2004), *De la escuela expansiva a la escuela competitiva: Dos modos de modernización en América Latina* (p. 459), Anthropos.

Martínez Posada, J. E. (2014), *Subjetividad, biopolítica y educación: una lectura desde el dispositivo*. Ediciones Unisalle, Universidad de la Salle. En <https://is.gd/QICDrr> [Consultado en 10/01/2023].

Ministerio de Educación Nacional (2002), *La Revolución Educativa. Plan Sectorial 2002-2006*.

Ministerio de Educación Nacional (2003), *Plan Sectorial 2002-2006*. En <https://is.gd/aPGAPu> [Consultado en 10/01/2023].

Ministerio de Educación Nacional (2004), *Guía para el mejoramiento institucional. Y ahora cómo mejoramos? Guía 5*, Publicaciones. En <https://bit.ly/3z6h1kp>

ly/3aq7iLk [Consultado en 10/01/2023].

Ministerio de Educación Nacional (2008), *Guía 34. Para el mejoramiento institucional. De la autoevaluación al plan de mejoramiento*. En <https://bit.ly/3nZvYxj> [Consultado en 10/01/2023].

Ministerio de Educación Nacional (2014), *Dirección de calidad para la educación preescolar, básica y media*.

Ministerio de Educación Nacional (2015a), *Día E. La ruta hacia la excelencia educativa. Taller. [Diapositiva de PowerPoint]*. En <https://bit.ly/3qaGUE9> [Consultado en 10/01/2023]

Ministerio de Educación Nacional (2015b), “La Gestión Educativa”, en *Adelante Maestros*. En <https://bit.ly/3bKyjqb> [Consultado en 10/01/2023].

Ministerio de Educación Nacional (2018), *Preescolar, básica y media*. En <https://bit.ly/3q7jS89> [Consultado en 10/01/2023].

Ministerio de educación nacional (MEN) (1996), *Plan Decenal de Educación 1996 - 2005*. En <https://is.gd/PoLQPX> [Consultado en 10/01/2023].

Ministerio de educación nacional (MEN) (2003), *Plan Sectorial 2002-2006*.

Ministerio de educación nacional (MEN) (2006a), *Documento N° 3. Estándares Básicos de Competencia en Lenguaje, Matemáticas, Ciencias y Ciudadanas*. En <https://is.gd/bIMHNm> [Consultado en 10/01/2023].

Ministerio de educación nacional (MEN) (2006b), *Inspección y vigilancia. [Diapositiva de PowerPoint]*. Secretaría de Educación de Caldas. En <https://bit.ly/3bHM6hr> [Consultado en 10/01/2023].

Ministerio de educación nacional (MEN) (2009), “Evaluación en el aula”, *Educación Privada*. En <https://bit.ly/2ZTAa9y> [Consultado en 10/01/2023].

Ministerio de educación nacional (MEN) (2015), *Decreto No. 0325 del 2015*. En <https://bit.ly/3GWTV16> [Consultado en 10/01/2023].

OCDE (2016), *La educación en Colombia. Aspectos destacados*. En <https://is.gd/TsUuAw> [Consultado en 10/01/2023].

Ossa Montoya, A. (2011), *Acrecentamiento del sujeto y dominio racional. Contribuciones al nacimiento del dispositivo de la administración pública en Colombia*. Universidad de Antioquia, Universidad de Antioquia.

Rambla, F. X. (1998), “Los resquicios de la escuela: la organización escolar y los problemas de la investigación – acción en la escuela”, en *Revista de Educación*, 316, pp. 133–150. En <https://bit.ly/3MjFPIB> [Consultado en 10/01/2023].

Ramírez Aristizabal, B., & Chica Lasso, M. F. (2017), “Horizontes críticos de la gestión escolar: perspectiva latinoamericana”, en *Aula, Ediciones Universidad de Salamanca*, 23, pp. 149–157. En <https://is.gd/8LzOKG> [Consultado en 10/01/2023].

Restrepo Ochoa, D. A. (2011), “Las políticas públicas en el campo de la salud como dispositivos de biopoder y modos de subjetivación. Curso Políticas Públicas y Salud”, En *Revista Universalud* (Vol. 11, Issue 21, p. 23), Facultad Nacional de Salud Pública. Universidad de Antioquia.

Sander, B. (2002), "Políticas públicas y gestión educativa en América Latina; discurso global y realidades locales", en *Pensamiento Educativo*, 31, pp. 13-30. En <https://is.gd/7MmrTM> [Consultado en 10/01/2023].

Sisto, V. (2011), "Nuevo profesionalismo y profesores: una reflexión a partir del análisis de las actuales políticas de 'profesionalización' para la educación en Chile", en *Signo y Pensamiento*, 31(59), pp. 178-192.

UNESCO (1981), *Finalidades de la educación*. En <https://is.gd/tEK9FG> [Consultado en 10/01/2023].





# South America's Strategic Paradox

## *La paradoja estratégica de América del Sur*



**DOI:** <https://doi.org/10.5281/zenodo.10680802>

### **Paul G. Buchanan**

Es politólogo y director de 36th Parallel Assessments, consultora de análisis estratégico y geopolítico con base en Auckland, Nueva Zelanda. Maestría, Universidad de Georgetown y Doctorado, Universidad de Chicago. Ha sido profesor e investigador de varias universidades en los Estados Unidos, Australia, Chile y Argentina, entre otros. Autor de tres libros: *State, Labour Capital, Democratizing Class Relations in the Southern Cone* (1995), *Labour Politics in Small Open Democracies: Australia, Chile, Ireland, New Zealand and Uruguay* (2003, con Kate Nicholls) y *With Distance Comes Perspective: Essays on Politics, Security and International Affairs* (2005). También ha elaborado capítulos de varios libros como "The FAR and Cuban Society", *The Military and Transition in Cuba* (1995) y "Prospects and Problems of Indigenous Socialism in Latin America (or how to assess the Latin American Left)", *Latin America Today: Challenges, Opportunities and Trans-Pacific Perspectives* (2008). Además, ha publicado una gran cantidad de artículos en revistas especializadas como "State Corporatism in Argentina: Labor Administration Under Perón and Onganía" (*Latin American Research Review*, 1985); "The Varied Faces of Domination: State Terror, Economic Policy, and Social Rupture During the Argentine 'Proceso', 1976-1981" (*American Journal of Political Science*, 1987); "Counter-Hegemonic Strategies in Neo-Liberal Argentina" (*Latin American Perspectives*, 1997); *That The Lumpen Should Rule: Vulgar Capitalism in the Post-Industrial Age* (*Journal of American and Comparative Cultures*, 2002).

**E-mail:** [paul@36th-Parallel.com](mailto:paul@36th-Parallel.com)

**ORCID:** 0009-0007-3168-7596

**Recibido:** 04-01-2024

**Aceptado:** 05-02-2024

**Como citar:** Buchanan, Paul G. (2024), "South America's Strategic Paradox", en *Minga. Revista de ciencias, artes y activismo para la transformación de América Latina*, Nro. 10, año 6, semestre II, 2023, pp.57-70. DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.10680802>



## Abstract

Conventional wisdom believes that increased prosperity brings with it increased security. As individual, group and national material fortunes rise, domestic crime decreases and tensions ease between States. Yet, in South America improved macroeconomic indicators derived from increased trade within and from without the region have not followed convention. Not only has domestic insecurity increased, but the entrance of the People's Republic of China as a major regional trade partner has heightened tensions with the United States, which sees a growing security threat associated with the PRC regional presence. Since the US adheres to the Monroe Doctrine as the basis for its regional security posture, this opens up the possibility of conflict with the PRC over its South American activities.

## Key words:

Economics, Geopolitics, People's Republic of China, Politics, South America, USA.

## Resumen

El saber convencional considera que un incremento de prosperidad trae consigo un aumento de seguridad. Conforme aumentan las riquezas materiales individuales, colectivas y nacionales, disminuye la delincuencia doméstica y se relajan las tensiones entre Estados. Sin embargo, en Sudamérica la mejora de los indicadores macroeconómicos derivada del aumento del comercio dentro y fuera de la región no ha seguido estas convenciones. No sólo ha aumentado la inseguridad interna, sino que la incursión de la República Popular China como uno de los principales socios comerciales de la región ha acentuado las tensiones con Estados Unidos, quien ve una creciente amenaza para su seguridad asociada a la presencia regional de la RPC. Dado que Estados Unidos se rige por la Doctrina Monroe como base de su postura de seguridad regional, esta circunstancia abre la posibilidad de un conflicto con la RPC por sus actividades en Sudamérica.

## Palabras clave:

Economía, Geopolítica, República Popular China, Política, Sudamérica, Estados Unidos.



## The Paradox Unpacked

South America confronts a strategic paradox. It is not threatened by any significant extra-regional threats or serious inter-regional conflict (Venezuela's threats to annex the oil-rich Essequibo region of Guyana notwithstanding). Its countries are members in good standing of many International organizations and conventions. It maintains deep cultural, diplomatic and military ties with extra-regional partners, including deepening diplomatic relations with the BRICS group (Brazil, Russia, India, China, South Africa) that invited Argentina to join it (along with several other middle powers) in 2024 (the new Argentine government of Javier Milei has rejected the offer). It has extensive trade ties as an exporter and importer of primary and value-added goods within the region well as with extra-regional partners. These ties have extended beyond the traditional trade relationships with the USA and Europe to include the People's Republic of China (PRC) and Australasia (via the Trans-Pacific Partnership Agreement—TPPA). With some notable exceptions (Bolivia, Brazil and Peru) it has had very few armed coups or revolutionary uprisings in a decade.

**Picture 1. People's Republic of China (PRC) landing in South America**



**Source:** [ispionline.it](http://ispionline.it), 2019

As a result, some consider South America to be on the global geopolitical periphery, while others see it as benefitting from non-alignment (Malamud and Scheroni, 2020). The reality is more complex. Although not party to the major conflicts of the age, South America is deeply integrated into core geopolitical networks via memberships by countries and regional organizations in a latticework of international agreements, alliances, conventions, institutions and treaties covering the full scope of global en-



deavour, from climate change to military alliances. Specific engagements are aligned in different ways due to historical as well as practical reasons depending on the subject and national interests involved.

The paradox is that increased macroeconomic prosperity has accentuated domestic and regional tensions<sup>1</sup>. It is part of a larger split in the world order that involves differences between the post-colonial Global South and the post-imperial Global North, a rift that has widened as the international system transitions from a unipolar to a multipolar realignment. The divide is seen in China's growing presence in South America, something that is largely welcomed by regional diplomatic and business elites but has drawn negative attention from the hemispheric power that the PRC is eclipsing in terms of trade and investment—the US.

South America is also plagued by transnational crime, political-criminal networks, civil unrest and socio-economic deprivation leading to social disorder and high social violence levels, including homicide rates (one third of the world's murders happen in Latin America). Recent wealth growth in South America has not translated into increased employment, wages or the provision of public goods and services paid out of tax revenues. To the contrary, relative deprivation has increased because rising social expectations are not met by improvements in material conditions for all. Instead, after years experimenting with market-driven macroeconomic policies (often first employed by authoritarian regimes with poor human rights records) and then an assortment of state-capitalist “correctives,” the region has a checkered record across a swath of socio-economic indicators: income inequality and wealth concentration, childhood poverty and infant mortality levels, education participation and literacy rates, access to electricity, potable water and sanitation facilities, etc. (CEPAL, 2023). As overall wealth increased, so too has human insecurity.

**Picture 2. Damage to public infrastructure during protests against the Piñera government, Chile, 2019**



Source: Quora.com

This has happened during a period of relative political stability. The “Pink Tide” of indigenous socialists that came to power Latin America in the early 2000s (exemplified by Hugo Chavez in Venezuela and Evo Morales in Bolivia) has given way to rightwing national populists (Jair Bolsonaro in Brazil), neo-libertarians (recently elected Javier Milei in Argentina), leftwing populist authoritarians (Nicolas Maduro in Venezuela), and mixes of centre-right and centre-left democratic coalitions in countries like Brazil, Chile and Ecuador (left-centre), or Peru, Paraguay and Uruguay (right-centre), with the elasticity of their respective commitments to democracy duly noted. Political competition is often raucous, but regime continuity has been the regional norm for the last twenty years.

However, in very recent times the foundations of democratic governance throughout the region has come under significant pressure, again due to the extent of social malaise and popular disenchantment with the way in which government authority is acquired and exercised. The January 8, 2023, storming of the Brazilian Congress by thousands of disgruntled supporters of former President Jair Bolsonaro is one example of democratic norm erosion (the norm being parties and their followers accepting legitimate electoral losses in return for being allowed to fairly compete at a designated future point in time). The current crisis in Ecuador, where criminal gangs with connections to foreign organized crime (in this case Albanian drug rings) are violently challenging the authority of the recently elected Noboa government (which campaigned on an anti-crime platform), attacking government offices, taking control of prisons, holding and killing hostages, points to the social and institutional fragility of some regional democracies.

### **Trade-based Prosperity**

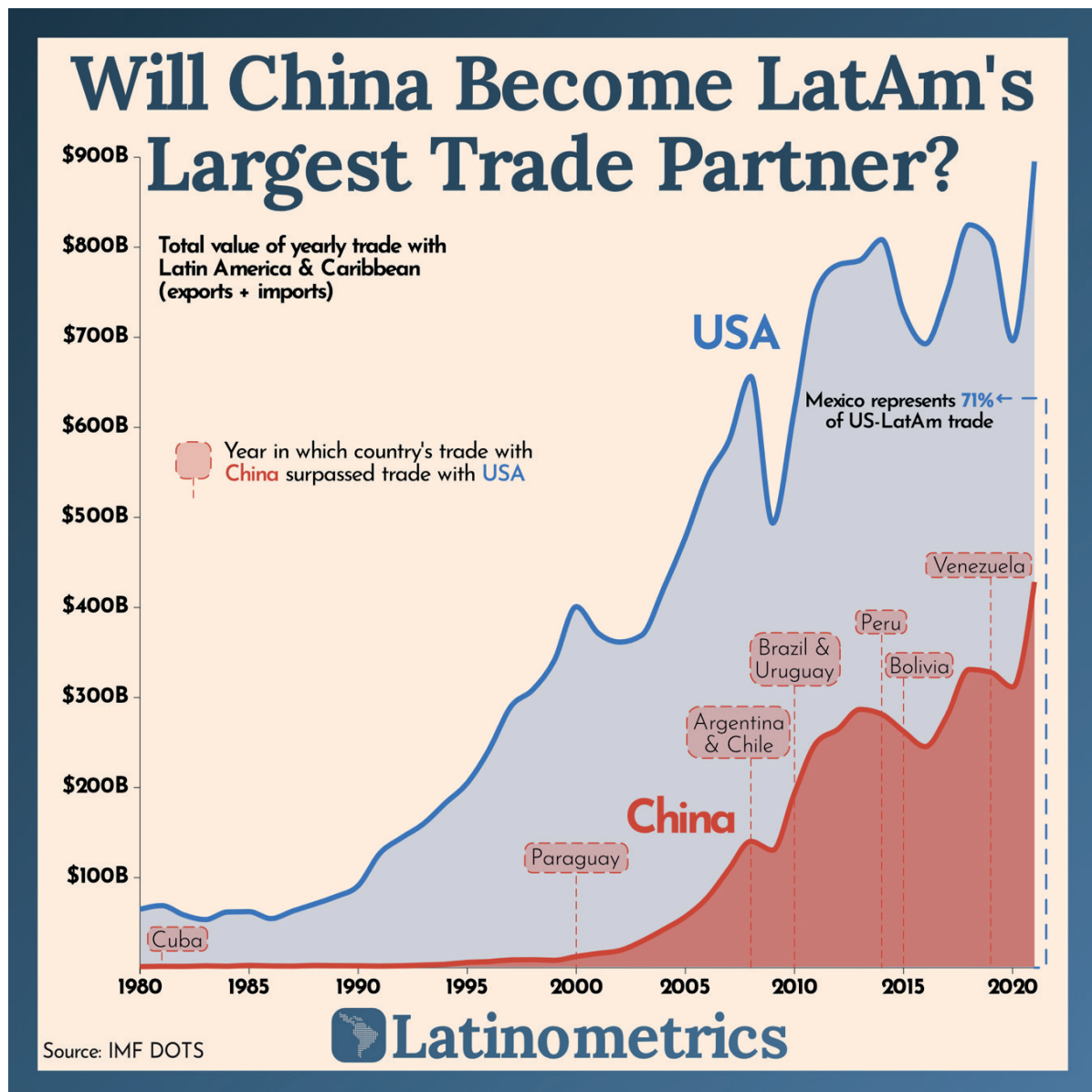
South America has extensive trade links to the world and within the region itself. Its major regional trading bloc, MERCOSUR, is one of the world's largest, with four permanent members (Argentina, Brazil, Paraguay and Uruguay now joined by Bolivia) holding a combined GDP of USD\$2.2. trillion, bolstered by trade with seven regional associate members (CFR, 2023). Other than Venezuela, all of the region's States have a working relationship with the MERCOSUR trading bloc as well as participating in smaller trade networks. Having joined MERCOSUR in 2012, Venezuela's membership was suspended in 2016 for non-adherence to democratic principles. South America also includes the Andean Community (CAN) and Latin American Integration Association (ALADI) as smaller sub-regional trading blocs, the combined total of which is to promote extensive cross-regional economic exchange.

South America exports primary and value-added goods to the EU, North America, and Asia, with investment flows and value-added products coming into the region primarily from the US, People's Republic of China (PRC) and the European Union (EU). In the last 20 years the PRC has overtaken the US as South America's main trading partner in exports and imports, with nineteen countries signing up to the Belt and Road Initiative. The volume of trade between South America and the PRC rose from US\$14 billion in 2000 to US\$500 billion in 2022. Eight South American

countries now have “strategic partnerships” that have made the PRC their largest trading partner and in 2022 Latin American-PRC trade exceeded US-Latin American trade by USD\$72 billion (US-HR-FAC, 2022).

Even so, the USA accounts for 22 percent of Latin American foreign trade (mostly with Mexico) and retains its dominant position as South America’s main foreign interlocutor when factoring in other exchanges involving diplomatic and military relations, professional services, dollar remittances and cultural interactions (e.g. concerts and other artistic endeavours). In 2020-21 the volume of trade between South America and extra-regional partners briefly dropped as a result of the Covid pandemic’s impact on supply chains, but it has returned to surpass pre-pandemic levels even if the total value of South American trade in 2023 is less than previous year because of price deflation and low (1.7 percent) annual GDP growth (CEPAL, 2023).

**Figure 1. China’s growing commercial dominance in Latin America**



Source: esdelatino.com, 2022



Foreign investors have recently focused on lithium and other strategic mineral extraction as well as forestry, fuel and agricultural export sectors. PRC firms have joined Australian, European and US firms in developing brine-based extraction facilities in the so-called “Lithium Triangle” encompassing NW Argentina, NE Chile, Western Bolivia and SE Peru. There is potential for more expansion of the sector, and Chile has moved to nationalize the industry within its borders. However, the surge in extractive enterprises has seen increased environmental damage (groundwater pollution in particular), something that has caused backlash from environmental and indigenous groups connected to the lands in which they are located. That constitutes a political problem for the elected governments that govern them.

Moreover, as trade linkages increased, so has the presence of transnational and domestic organized crime. To “traditional” illicit trade such as narcotics, which itself has increased significantly in the last decade, there are now added an assortment of other criminal enterprises that use legitimate commercial trade conduits as covers for their activities. Fisheries poaching, animal, human and weapons trafficking and an assortment of other black-market enterprises have been added into the mix. The Hezbollah presence in the Tri-border area joining Argentina, Brazil and Paraguay is a salient example of the criminal/ideological nexus.

Similarly, construction of modern container terminal facilities by PRC firms has facilitated increased volumes of goods arriving in South American ports, but has not been matched by increases in resources, personnel or the efficiency of administrative agencies responsible for trade. Corruption permeates customs and border control units in spite of government promises to clean up their respective sectors, so the problem is compounded rather than mitigated by the advances in trade volumes within and from without the region. One specific concern is that container terminals built along the Panama Canal and at several South American ports may be used for criminal as well as legitimate ends given lax enforcement capabilities.

To be sure, increases in foreign trade and investment and entrance of the PRC into South American markets have brought material benefits to the region. But PRC investment is focused on capital-intensive infrastructure (such as power plants), extractive and logistics activities that has resulted in increased income inequalities because employment opportunities are limited, elites monopolize revenue streams derived from those sectors, tax evasion is rampant and environmental degradation and land dispossession are closely associated with the industries in which investment is concentrated. Even as a trickle-down effect, trade-driven economic prosperity has not produced the anticipated results.

Instead, material hardship has produced mass migrations throughout South America. Venezuela has lost 7 million people under the Maduro regime, with most heading to Colombia, the US and Chile. Argentines and Peruvians have flocked to Chile because of its relative stability and growth, and Paraguayans and Uruguayans have sought greener pastures in their larger neighbors as well as further abroad. For Brazilians, the destinations of choice are the US and Portugal (which also serves as a gateway into the Eurozone). For many recipient countries, the presence of thousands of



non-citizen migrants poses grave challenges to public good and services provision, stretching many of them to the breaking point. That is believed to contribute to increased crime, disorder and ethnic/nationalist conflict between native-born locals and foreign migrants. Accordingly, migration has turned into a regional security issue.

### **The Security Dilemma**

Arrival of the PRC as a South American trade and investment partner produced an adverse reaction on the part of the US. The US sees pernicious effect in Chinese “dollar” and “debt” diplomacy, where PRC-partnered firms, national and/or state governments are offered favourable terms for PRC direct economic assistance and infrastructure development loans that sometimes includes unduly influencing local officials responsible for approving and administering those projects. Dollar diplomacy is seen as contributing to South America’s culture of corruption, much in the way PRC dollar diplomacy is viewed in Sub-Saharan Africa, South Asia and Pacific Island nations. Moreover, the debt side of PRC loan facilitation can result in debt traps, where unserviceable loans are traded for equity swaps in sectors where the PRC has financially contributed, again along lines seen elsewhere. Since debt swaps occur in strategically important sectors, that makes them a threat to national sovereignty and hence a security concern (Devia-Valbuena and Mejia, 2023).

Many Chinese projects in South America have “dual use” potential that can serve military/security as well as civilian purposes. Along with investment in modernizing sea- and airports, key examples of this are, most broadly, the prevalence of Chinese telecommunications firms in South American broadband networks and, more specifically, PRC satellite tracking facilities erected in Argentina, Bolivia, Peru, Venezuela (and Cuba) over the last fifteen years in addition to space research partnerships with Brazil and Chile that grant Chinese access to jointly operated ground stations in those countries. The PRC-operated signals stations are controlled by Chinese intelligence services, are staffed by Chinese nationals and are suspected of engaging in electronic and technical eavesdropping on regional communications as well as undertaking offensive and defensive tasks (such as hacking and jamming) that integrate with PRC military assets in space and in the oceans surrounding the continent (Cadell and Perez del Capió, 2023). Chinese surveillance systems are also used by South American domestic security services, leading to concerns that they may be employed in invasive ways and/or are being accessed and data mined by PRC intelligence via embedded “backdoors” in them (Seldin, 2023).

**Picture 3. PRC Signals Collection Land Base, Bajada del Agrio, Neuquen, Argentina**



**Source: INFOBAE, 2017**

To this is added US concern about the potential for the PRC to establish military bases in South America. A recent PRC proposal to build a PLAN naval facility in Ushuaia, in Argentine Tierra del Fuego, has raised concerns about their ability to project force across the strategic Magellan Strait choke point and onto Antarctica (Saavedra, 2023).

That creates a “security dilemma.” It is a situation where a State, perceiving that a rival seeks military-security advantage over it, prepares for impending conflict by increasing its full-spectrum fighting capabilities. Seeing that the first State is bolstering its forces, the rival responds in kind, leading to a *tit-for-tat* arms race and a greater possibility for miscalculations leading to conflict. Whatever eventuates, what matters here are *perceptions* of threat and *planning* for conflict rather than the *actualities* of threat when it comes to force projection.

Entrance of the PRC as a trading partner, strategic investor and diplomatic interlocutor in South America is seen by the US as a threat to regional stability, thereby making South America a potential contestation zone. There is real possibility that a regional security dilemma is in the making. Recent statements by senior US military officials confirm this view (Grady, 2023).

### **Issue linkage and decoupling**

“Issue linkage” in international affairs refers to a negotiating strategy where one issue (migration) is linked to another (climate change) in order to facilitate agreement on both; and to concrete outcomes where two or more issues are linked in practice (say, trade and security) (Maggi, 2016). The historical record is for security partners to preferentially trade with each other and *vice versa*. The bipolar trade and security arrangements of the Cold War are a classic example of the practice. However, in the 1990s

some countries including New Zealand began to de-couple their trade and security alignments. They separated their trade portfolios from their security commitments, figuring that the post-Cold War environment eased tensions on a global scale that permitted a move towards more elastic types of linkage.

The underlying assumption for de-coupling was that it would supersede rather than counterpoise trade and security commitments. In simple terms, countries would try not to straddle the divide between antagonistic foreign partners, but instead would “silo” approaches to them so as to insulate one issue from the other. Or, they would create parallel trade/security linkages with different partners as circumstances dictated.

However plausible this may have been in theory, South American embrace of the PRC as a trade partner has alarmed the US. The result is a perverse issue-linkage where the growth of PRC-South American trade and investment is seen by the US as a potential pathway to an increased PRC military-security presence in the region. Given continued US adherence to the 1823 Monroe Doctrine when it comes to hemispheric security (which affirms that the US will militarily resist attempts by non-hemispheric powers to establish a military presence in the Western Hemisphere), that offers a chilling prospect for regional peace (see endnote 11 for US military official's statements to this effect).

### Problems of Governance and Democratic Backsliding

The South American strategic paradox (increasing overall prosperity/increasing inequality and insecurity) is grounded in its mixed governance record. While relative democratic stability in the majority of countries freed citizens from the fear of state violence and gave them nominal voice in selecting their political leaders, democracy has not universally brought with it improved transparency, lesser corruption and more accountability in government (Chile and Uruguay being exceptions). In some cases it replaced dictatorial practices with an electoral veneer that better disguised the self-serving behaviour of economic and political elites.

This has led to a regional phenomenon known as “democratic backsliding,” a process in which democracies are undermined from within by presidential imposition, so-called “constitutional coups” (where legislatures manufacture justifications and use institutional procedures to impeach and remove presidents), and by a general “hardening” of the institutional order when it comes to accountability and transparency (Mainwaring and Perez-Liñan, 2023). Government processes become increasingly opaque and unresponsive to the popular will. Nepotism, patronage and clientelism rival meritocratic criteria for social and bureaucratic advancement. Efficiency in the provision of public goods and services is reduced and black and grey (informal) markets expand. In response, crime rises, disillusioned populations lose faith in democracy and disenchanted groups adopt nihilist social and political attitudes rooted in a sense of survivalist alienation<sup>2</sup>. In effect, inequality, indifference and lack of opportunity undermine good governance (Arreaza Coll, 2023).

The crisis in Ecuador is emblematic in that regard because the very concept of an elected sovereign with monopoly over the use of organized violence within national borders is now being challenged by non-state ac-

tors in the form of transnational crime syndicates.

To recap: improved macroeconomic conditions boosted by increased trade have not extended to South American masses in the form of growing employment, rising wages and better public services. Corporate and individual tax evasion remains a hemispheric problem. Corruption is endemic and resources to combat crime and increase official transparency and accountability are insufficient in most countries. That prevents States from controlling their borders and streets in efficient fashion, so the foreign trade sector becomes a magnet for illegal activities and domestic criminality turns into a social pandemic in many places.

That is the ultimate cause of South America's strategic paradox. Lacking responsive government and effective regulatory enforcement, the benefits of trade have not served the regional commonweal and instead have exacerbated social inequalities that increase domestic insecurity. The emergence of the PRC as the region's largest trading partner has also caused a defensive security reaction from the US that has the potential to cause a regional security dilemma. Macroeconomic growth in South America may have improved thanks to the upsurge in foreign trade, but increased regional security has not come with it.



## References

Arreaza Coll, Adriana (2023), "Latin America's Inequality Is Taking A Toll on Governance," *Americas Quarterly*, February 8, 2023. On <https://www.americasquarterly.org/article/latin-americas-inequality-is-taking-a-toll-on-governance/#:~:text=Low%20educational%20and%20occupational%20mobility,in%20income%20in%20the%20world> [Consultado en 05/01/2024].

Cadell, Cate and Marcelo Perez del Capiro (2023), "A growing global footprint for China's space program worries Pentagon," *Washington Post*, November 21, 2023. On [https://www.washingtonpost.com/world/interactive/2023/china-space-program-south-america-defense/?itid=hp\\_only-from-the-post\\_p004\\_f001](https://www.washingtonpost.com/world/interactive/2023/china-space-program-south-america-defense/?itid=hp_only-from-the-post_p004_f001) [Consultado en 05/01/2024].

CFR - Council on Foreign Relations (2023), "Mercosur: South America's Fractious Trade Bloc," *Backgrounder*, May 9, 2023. On <https://www.cfr.org/backgrounder/mercosur-south-americas-fractious-trade-bloc> [Consultado en 05/01/2024].

CEPAL (2023), "Value of Latin America and the Caribbean's Goods Exports Will Fall 2% in 2023 in a Context of Great Weakness in Global Trade", *Press Release*, November 2, 2023, United Nations, ECLAC. On <https://www.cepal.org/en/pressreleases/value-latin-america-and-caribbeans-goods-exports-will-fall-2-2023-context-great> [Consultado en 05/01/2024].

CEPAL (2023), "CEPALSTAT, Statistical Databases and Publications", United Nations, ECLASC/CEPAL, November 2023. On <https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/dashboard.html?theme=1&lang=en> [Consultado en 05/01/2024].

Devia-Valbuena, Nicolas and General Alberto Mejia (2023), "How Should the US Respond to China's Influence in Latin America?", *United States Institute for Peace*, August 28, 2023. On <https://www.usip.org/publications/2023/08/how-should-us-respond-chinas-influence-latin-america> [Consultado en 05/01/2024].

Grady, John, (2023), "Chinese Actions In South America Pose Risks to US Safety, Senior Military Commanders Tell Congress," *US Naval Institute News*, March 8, 2023. On <https://news.usni.org/2023/03/08/chinese-actions-in-south-america-pose-risks-to-u-s-safety-senior-military-commanders-tell-congress> [Consultado en 05/01/2024].

Maggi, Giovanni (2016), "Issue Linkage", in Kyle Bagwell and Robert. W. Staiger, eds. *The Handbook of Commercial Policy*, Vol. 1, Part B, pp. 513-564, Elsevier/ScienceDirect, 2016. On [https://economics.yale.edu/sites/default/files/2022-10/IssueLinkageDraft\\_041216.pdf](https://economics.yale.edu/sites/default/files/2022-10/IssueLinkageDraft_041216.pdf) [Consultado en 05/01/2024].

Mainwaring, Scott and Aníbal Pérez-Liñán (2023), "Why Latin America's Democracies Are Stuck" *Journal of Democracy*, Vol. 34, N. 1, 2023, pp.156-170. *Project MUSE*. On <https://doi.org/10.1353/jod.2023.0010> [Consultado en 05/01/2024].

Malamud, Andres and Luis L. Schenoni (2020), "Latin America is

Off the Global Stage and That is OK”, *Foreign Policy*, September 10, 2020. On <https://foreignpolicy.com/2020/09/10/latin-america-global-stage-imperialism-geopolitics/> [Consultado en 05/01/2024].

Saavedra, Guillermo (2023), “China Pressures Argentina to Build Naval Base,” *Dialogo Americas*, January 3, 2023. On <https://dialogo-americas.com/articles/china-pressures-argentina-to-build-naval-base/> [Consultado en 05/01/2024].

Seldin, Jeff /2023), “China Infiltrating US “Red Zone” With Latin American Push,” *Voice of America: Americas*, August 4, 2023. On <https://www.voanews.com/a/china-infiltrating-us-red-zone-with-latin-american-push/7212335.html> [Consultado en 05/01/2024].

US-HR-FAC - US House of Representatives, Foreign Affairs Committee (2022), “China Regional Snapshot: South America,” *Foreign Affairs Committee Media Centre Press Release*, October 25, 2022. On <https://foreignaffairs.house.gov/china-regional-snapshot-south-america/> [Consultado en 05/01/2024].

## Notes

1. For an early analysis of the contradiction, see Laura Jaitman and Stephen Machin, "Crime and Violence in Latin America and the Caribbean: towards evidence-based policies," CentrePiece, Winter 2015/2016 <https://cep.lse.ac.uk/pubs/download/cp461.pdf>
2. For an early discussion of this syndrome, see Paul G. Buchanan, "That the Lumpen Should Rule: Vulgar Capitalism in the Post-Industrial Age," Journal of American and Comparative Cultures, V.23, N.4 (Winter 2000), p.1-14. <https://www.proquest.com/openview/3e47ea2c49d289b57f0641c02cc8b592/1?pq-origsite=gscholar&cbl=29587>







# Posiciones de sectores sociales frente a las nanotecnologías

## *Positions of social sectors in relation to nanotechnologies*



**DOI:** <https://doi.org/10.5281/zenodo.10680869>

### **Guillermo Foladori**

Uruguayo, Antropólogo ENAH, Doctor en economía UNAM. Profesor e investigador UAED, Universidad Autónoma de Zacatecas. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores SNI-3, México, y coordina la Red Latinoamericana de Nanotecnología y Sociedad. Líneas de investigación: Capital global y estudios geoestratégicos (principal); Ciencia, tecnología y desarrollo; Capital, ambiente y desarrollo.

**E-mail:** [gfoladori@gmail.com](mailto:gfoladori@gmail.com)

**ORCID:** 0000-0002-7441-3233

### **Noela Invernizzi**

Profesora Titular del Sector de Educación de la Universidad Federal de Paraná. Trabaja en el Programa de Posgrado en Políticas Públicas de la Universidad Federal de Paraná y en el Programa de Posgrado en Tecnología y Sociedad de la Universidad Tecnológica Federal de Paraná. Es licenciada en Antropología (Universidad de la República, Uruguay), Master y Doctora en Política Científica y Tecnológica (Universidad Estadual de Campinas, UNICAMP). Principales áreas de investigación: políticas de ciencia, tecnología e innovación; implicaciones sociales de las tecnologías emergentes; tecnología, trabajo y educación; políticas de evaluación e internacionalización de la ciencia académica. Ha sido presidente de la Asociación Latinoamericana de Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología (ESOCITE) (mandato 2018-2020) y miembro del Consejo de la Society for Social Studies of Sciences (4S) (mandato 2017-2020). Actualmente forma parte del Consejo de ESOCITE-BR. Es editora asociada del equipo editorial transnacional de Engaging Science, Technology and Society, la revista de acceso abierto de la Society for Social Studies of Science (2021-2026).

**E-mail:** [noela.invernizzi@gmail.com](mailto:noela.invernizzi@gmail.com)

**ORCID:** 0000-0003-2866-3650

**Recibido:** 01-12-2023

**Aceptado:** 30-01-2024

**Como citar:** Foladori Guillermo y Noela Invernizzi (2024), "Posiciones de sectores sociales frente a las nanotecnologías", en *Minga. Revista de ciencias, artes y activismo para la transformación de América Latina*, Nro. 10, año 6, semestre II, 2023, pp. 73-88. DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.10680869>



## Resumen<sup>1</sup>

El crecimiento exponencial de las nanotecnologías desde comienzos de este siglo ha planteado cuestionamientos relativos a riesgos a la salud, al ambiente, así como implicaciones sociales como concentración del capital, desempleo y otros. Frente a estos problemas los diferentes grupos y clases sociales se han posicionado científicamente y políticamente. Este texto expone un abanico de diferentes posiciones y explica su íntima relación con la situación de clase y facciones que las respaldan. Se trata de un mapa teórico de utilidad para las políticas públicas de ciencia y tecnología así como las actividades de organizaciones sociales y sindicales.

## Palabras clave:

nanopartículas, riesgos, políticas públicas, ONGs, sindicatos.

## Abstract

The exponential growth of nanotechnologies since the beginning of this century has raised questions about health and environmental risks, as well as social implications such as capital concentration, unemployment, and others. Faced with these problems, different groups and social classes have positioned themselves scientifically and politically. This text presents a range of different positions and explains their intimate relationship with the class situation and the factions that support them. It is a theoretical map useful for public policies on science and technology, as well as for the activities of social and labor organizations.

## Keywords:

nanoparticles, risks, public policies, NGOs, trade unions.

## Introducción

Cuando surge una nueva tecnología de amplio espectro, como es el caso de la Inteligencia Artificial, la acompaña una extensa propaganda afirmando su potencial para solucionar prácticamente todos los problemas de la sociedad humana. Así ha sido con la biotecnología, publicitada como solución del hambre y la desnutrición en el mundo a finales del siglo XX, y con las nanotecnologías como alternativa para resolver la escasez de agua potable, enfermedades, contaminación y otros desafíos durante la primera década del siglo XXI (Invernizzi and Foladori, 2005). Sin embargo, los veinte años entre el bum de las biotecnologías —con la crisis de los organismos genéticamente modificados y la “vaca loca” y el de las nanotecnologías mostraron que para solucionar problemas sociales no basta con propuestas técnicas, es necesario conocer las necesidades, los intereses y posiciones de los diferentes grupos y sectores sociales y considerar que las nuevas tecnologías también conllevan riesgos.

Es común que las políticas públicas se elaboren en base a proyectos de desarrollo que no necesariamente tienen en cuenta las contradicciones e intereses sociales sobre las cuales deben aplicarse. A veces son políticas diseñadas para países desarrollados y contextos diferentes a los existentes en otras regiones. Esto, por ejemplo, ha sido el caso de las nanotecnologías en América Latina, donde el impulso institucional provino de lineamientos del Banco Mundial, de la Organización de Estados Americanos, y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, entre otros (Foladori, 2006; Rushton, Záyago and Foladori, 2009). Aunque es cierto que los grandes problemas de ciencia y tecnología son hoy en día mundiales, y que la ciencia tiene un ímpetu independiente, los conflictos sociales, políticos ambientales y económicos son regionales y locales. Tener un mapa de la posición de los diferentes grupos sociales frente a medidas de ciencia y tecnología es clave para que los hacedores de políticas públicas tengan elementos para incorporar negociaciones, instrumentos de gobernanza, apoyos, e identificar potenciales conflictos para sugerir alternativas. Este capítulo mapea los primeros años del desarrollo de las nanotecnologías a nivel mundial y la posición de las diferentes clases y fracciones de clase al respecto, mostrando la significativa relación entre los intereses económicos y políticos, y las actitudes de gobernanza. Se incluyen posiciones de organizaciones sociales de América Latina.

En lo que sigue se presentan, de manera ordenada y analítica, posiciones político-científicas respecto de la gobernanza de las nanotecnologías. Las declaraciones fueron publicitadas a lo largo de los primeros quince años de su surgimiento y desarrollo, periodo en que los pronunciamientos fueron más concentrados y diversos. Para ello, se dio seguimiento cronológico al tema, y sus elementos comparativos fueron consolidados en un diagrama en forma de *continuu*, con los polos representando las dos posiciones políticamente más distantes respecto de la gobernanza de las nanotecnologías. Entender la posición e intereses de los grupos sociales es requisito para un diálogo constructivo a partir de bases objetivas, e insumo fundamental de las políticas públicas.



## Principales temas de las propuestas de gobernanza de las nanotecnologías

La propaganda sobre las virtudes de las nanotecnologías en temas acuciantes como salud, agua potable, alimentación, energía, escasez de materiales y contaminación aparecieron junto con sus primeros productos comerciales y aún antes, con las promesas de laboratorio. Pero, también lo hicieron los artículos científicos denunciando la peligrosidad y riesgos a la salud y el ambiente de los nanomateriales, que por su estructura físicoquímica distaban de tener la funcionalidad conocida de los mismos elementos químicos en tamaño mayor (RS&RAE, 2004). La funcionalidad novedosa, derivada de la prevalencia de las fuerzas cuánticas sobre las de gravedad, aunque no exclusivamente, hace de las nanopartículas elementos únicos que, junto a su ubicuidad les imprime a los productos que las utilizan nuevos peligros y riesgos.<sup>2</sup> Los riesgos a la salud y el ambiente de las nanopartículas producidas intencionalmente es el tema central de las diferencias en las posturas sobre la gobernanza y regulación de las nanotecnologías; pero no es el único, también cuestiones económicas como el empleo, la concentración del capital, la propiedad intelectual y la competitividad internacional forman parte de la discusión.

Mientras en épocas pretéritas el llamado desempleo tecnológico, debido a la sustitución de fuerza viva por instrumentos y maquinaria, podía ser compensando por la ocupación de aquellos trabajadores desplazados en otras industrias que se inauguraban, en la actualidad la globalización de la economía hace que el desarrollo tecnológico se expanda más rápidamente y las nuevas tecnologías sean cada vez más facilitadoras, es decir, sirvan para su aplicación en cualquier sector económico, con ello el desempleo mundial crece más rápido, de forma inevitable y de manera desordenada en el contexto de la llamada policrisis, como lo reconocen algunos foros mundiales (World Economic Forum, 2023). Las nuevas tecnologías, como es el caso de las nanotecnologías, no solamente producen instrumentos y objetos más eficientes sino también contribuyen a afianzar las relaciones capitalistas provocando más desempleo, inequidad y hambre. La política pública debe, entonces, prestar atención tanto al potencial innovador como a los riesgos toxicológicos y a las implicaciones sociales, políticas, jurídicas y éticas, porque las tendencias objetivas de las relaciones capitalistas profundizan la inequidad social.

Para el análisis de las posiciones políticas de gobernanza es necesario considerar el lugar en la división social del trabajo que ocupan los diferentes grupos y sectores respecto de estas tecnologías, porque eso determina el grado de riesgo y de interés económico.

Quienes primero se enfrentan a riesgos a la salud son los trabajadores de laboratorio que investigan y producen nano partículas y estructuras (Mantovani *et al.*, 2009). Es un tema de salud ocupacional, y los trabajadores pueden recibir en su organismo nanopartículas por vía de la inhalación o directamente a través de la piel. Las nanopartículas también ingresan al organismo por ingestión directa que, aunque menos probable, puede resultar de tragar mucosidades que se forman de la inhalación, lamer heridas u otros accidentes. Esto exige condiciones de seguridad y limpieza extremas en los laboratorios que investigan y establecimientos que fabrican estos productos (Schulte *et al.*, 2008, 2014)<sup>3</sup>

En un segundo nivel de riesgo se ubican los trabajadores de empresas donde se incorporan las nanopartículas y nanoestructuras como materia prima, para darle a los productos finales ventajas mercantiles (funciones, durabilidad, etc.). Aquí crece el riesgo ocupacional en extensión, porque se trata de trabajadores industriales en las más diversas ramas de la actividad económica donde hay menos experiencia y disciplina sobre estos peligros, a diferencia del nivel anterior integrado básicamente por laboratorios e industrias químicas (Schulte *et al.*, 2008).

El tercer nivel lo constituyen los consumidores de productos con nanopartículas. Se trata de la población en general que, dependiendo del producto, está sujeta a riesgo por inhalación, contacto directo con la piel o por la ingestión. De particular riesgo son las nanopartículas integradas a cosméticos y perfumes, alimentos y envases de alimentos, biocidas y químicos domésticos, nutracéuticos y componentes farmacológicos, y pinturas, todos productos donde el contacto es más directo (Borm *et al.*, 2006; Gmoshinski and Khotimchenko, 2015).

Dado el volumen de las nanopartículas intencionalmente producidas,<sup>4</sup> los efectos en los ecosistemas pueden ser catastróficos. Los desperdicios, accidentes, escapes involuntarios, desgaste de piezas o productos finales que se desechan una vez que acaba el ciclo de vida útil conducen a que las nanopartículas ingresen al medio ambiente, pudiendo causar toxicidad en los ecosistemas y cadenas tróficas, y retroalimentando los efectos en el ser humano, una vez que las nanopartículas son acumuladas en espacios o seres vivos (Bradford *et al.*, 2022). Lo mismo sucede con las nanopartículas de productos mayores que por desgaste o desperdicio se sueltan a la atmósfera y ecosistemas.

Visto este esquema de riesgo a la salud y el ambiente, no resulta sorprendente que las organizaciones ambientalistas y de defensa de los consumidores, junto con sindicatos y uniones de sindicatos se hayan manifestado por medidas de control más radicales que las propuestas por las asociaciones empresariales y gobiernos, estos últimos más preocupados por los indicadores económicos.

Los riesgos económicos y políticos también pueden ser más graves para determinados sectores o países donde una reestructuración de la división internacional del trabajo los perjudique (ETC group, 2005), al igual que el régimen de patentes, alcanzando intereses empresariales y de países donde la propiedad intelectual podría bloquear el desarrollo (Miller *et al.*, 2005). La posición de las empresas, asociaciones comerciales y especuladores financieros varía entre ellos, como veremos en el diagrama. Los gobiernos, por su parte, se han mostrado conniventes con el mercado a lo largo de los últimos veinte años de desarrollo de las nanotecnologías, aunque con diferencias importantes entre ellos.

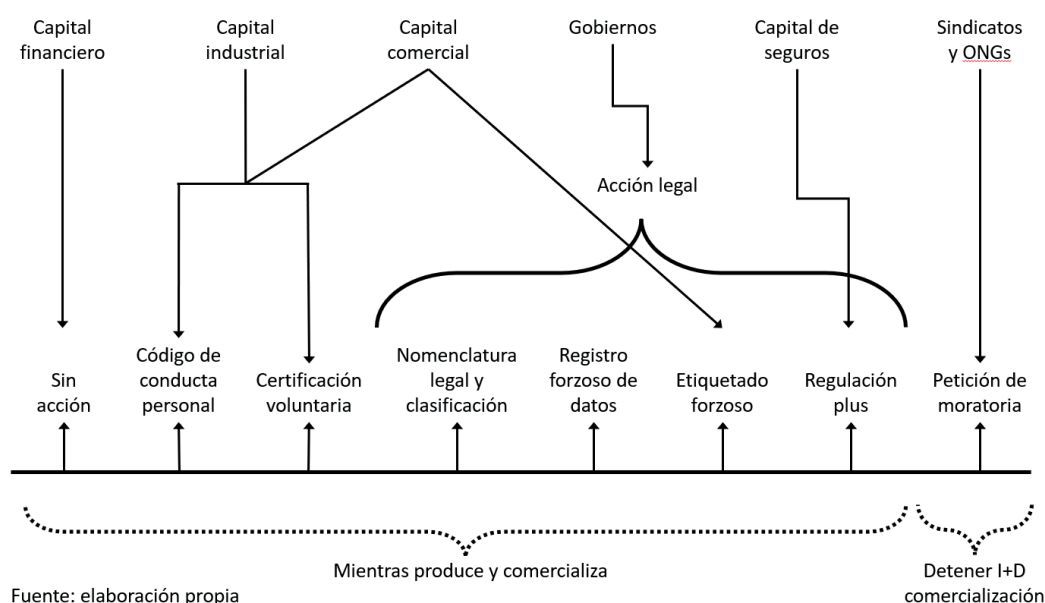
### **Expresión de gobernanza según clases y sectores sociales**

Durante las dos primeras décadas de este siglo diversos sectores sociales se han manifestado respecto de la gobernanza de las nanotecnologías, teniendo auge después del 2007, una vez que los productos entraban sin control específico en el mercado. De hecho, las voces de alerta y reclamo por la regulación no provinieron del sector industrial y tampoco de los gobiernos, sino de ONGs ambientalistas. El ETC group, lanzó una

proclama en 2002, cuando pocos productos de las nanotecnologías se comercializaban, anticipando potenciales riesgos. También resulta significativo que mientras ONGs y sindicatos llamaban la atención sobre riesgos socioeconómicos además de los de salud y ambiente, las expresiones del sector empresarial y gobiernos se restringieran a estos últimos exclusivamente, ignorando las potenciales consecuencias en empleo y calificación del trabajo.<sup>5</sup> Tampoco se ha asumido una postura democrática en el tema de salud y ambiente, al no incorporar a los sindicatos a las negociaciones, siendo que los trabajadores representan el primer eslabón de la cadena de riesgo.

Si trazamos una línea imaginaria que conecte los dos extremos de las propuestas; de un lado la no regulación y del otro la moratoria, podemos ver que los agentes sociales que defienden el primer polo representan minorías empresariales, mientras en el extremo opuesto están los intereses mayoritarios de la población (consumidores y clases trabajadoras). La fluctuación de la posición de los gobiernos se ve como potencialmente influenciable.

**Figura 1. Posiciones de clases y sectores sociales respecto de la gobernanza de las nanotecnologías 2002-2018**



Fuente: elaboración propia

La clase de empresarios y capitalistas no es homogénea. Está dividida en fracciones que obedecen al lugar que ocupan en la estructura productiva. Según este lugar, la fuente de la ganancia cambia y los intereses políticos por la gobernanza y regulación de las nanotecnologías también.

No debe sorprender que voceros del capital financiero y especulativo (e.g. Forbes) se pronuncien por la no regulación y argumenten lo contraproducente de regular las nanotecnologías (Wolfe, 2005). El capital financiero se beneficia de las alzas y bajas en la bolsa de valores, lo cual se ve acentuado cuando la libertad de mercado es total. Dentro de la clase capitalista esta posición de no gobernabilidad es prácticamente exclusiva de la fracción financiera.

El capital industrial que produce nano materia prima para la industria (e.g. nanotubos de carbono, nano dióxido de titanio, polímeros funcionalizados, nanopartículas de plata, de óxido de zinc) requiere una cierta

calidad en los productos para satisfacer a sus clientes industriales, habida cuenta de que se trata de materia prima difícil de producir en gran escala de forma homogénea. De allí que estas industrias de materia prima sean proclives a medidas voluntarias y certificaciones privadas como mecanismos de publicidad; y, además, de nomenclaturas administrativas que faciliten la comercialización. Las nomenclaturas rápidamente cristalizaron en, por ejemplo, la de la ISO (International Standards Organization), una organización corporativa, estableciendo la clasificación TC 229 para las nanotecnologías (ISO, no date) y otorgando certificaciones de calidad. También lo hizo la ATSM (International Society for Testing and Materials) con la clasificación ASTM E2456 – 06 (ASTM, 2006), y otras como CENARIOS® (TÜV- SÜD Industrie Service, 2008); se trata en todos estos casos de certificaciones voluntarias.

Paralelamente, algunas corporaciones que producen nano materia prima han lanzado Códigos Voluntarios de Conducta, que son declaraciones del principio de responsabilidad y buena conducta, para convencer al gobierno, a sus clientes y al consumidor sobre la seguridad de sus productos. Rusnano, la corporación rusa de nanotecnología, ha sacado un certificado de calidad para sus empresas asociadas. También lo han hecho grandes corporaciones químicas, así como la Comisión de la Unión Europea (Zyvex, 2004; BAYER, 2007; BASF, 2008; Commission of the European Communities, 2008; PACTE, 2008; Rusnano, 2008) y hasta países como Taiwán con la temprana creación de la nanoMark para certificar la calidad de los productos (Industry Development Bureau, Ministry of Economic Affairs, 2003).

Sin embargo, el hecho de que los Códigos de Conducta Voluntarios no sean reconocidos por otras fracciones de la clase capitalista hace dudar de su validez y prácticamente desaparecieron para mediados de la segunda década del siglo. Así, por ejemplo, las asociaciones de supermercados de Suiza, The Swiss Retailer's Organisation & Innovation Society, ha reclamado que las empresas que les venden artículos con nano componentes no etiquetan sus productos y no alertan sobre el tipo de nanopartículas que contienen, ni acerca de los potenciales riesgos a la salud y el medio ambiente, no haciéndose responsables sobre potenciales consecuencias (SRO&IS, 2008). Otro ejemplo es el The Investor Environmental Health Network (IEHN, 2008), una institución europea que se encarga de orientar ecológicamente la política de las corporaciones y que publica un documento cuyo título da una idea de lo que trata: "El síndrome de las acciones tóxicas. Cómo los reportes financieros de las corporaciones evitan informar a los inversores de los riesgos de la retirada de productos del mercado y de pleitos por toxicidad".<sup>6</sup>

Siguiendo con el diseño gráfico, otro sector del capital financiero dedicado a los seguros reclama la reglamentación de las nanotecnologías como necesidad para poder asegurar los productos y procesos. Ante esa ausencia, la Continental Western retiró los seguros a aquellas empresas que procesaran o utilizaran nanotubos de carbono (Continental Western Insurance Group, 2008). Por su parte, la Lloyd's declaró que es imperiosa la reglamentación de las nanotecnologías para evitar litigios judiciales (Lloyd's, 2009). Semejante es el caso de la Swiss Re (Swiss Re, 2004).<sup>7</sup>



La posición de los gobiernos ha sido connivente con el mercado y sólo en algunas regiones y países ha avanzado tíbiamente con medidas de regulación no siempre acatadas por las empresas.<sup>8</sup> Las primeras fueron sobre etiquetado de determinados productos, como cosméticos y alimentos. La Unión Europea fue pionera en esta reglamentación (Stone *et al.*, 2017). Otros países fuera de la Unión Europea establecieron medidas para el etiquetado de determinados productos de las nanotecnologías (e.g. Taiwan, Irán, Tailandia, Nueva Zelanda (EPA, 2012; Karim and Munir, 2014), y para el registro obligatorio de productos y reporte de información previo a la manufactura (EPA-USA nanotubos de carbono, grafito, y otros) (Foladori, 2021); y aún otros países exigieron registro obligatorio de empresas productoras e importadoras de nanopartículas (Francia, Bélgica, Dinamarca, Noruega y Suecia (ECHA, 2019)), y también China (Guan Yu, 2021; He, 2021). Estos registros obligatorios no exigen iguales requerimientos de información, y existen reclamos de que no siempre se cumplen (Moorghen, 2021).

El último sector del diagrama son los sindicatos y ONGs. En 2001 el ETC group con sede en Canadá lanzó un llamado público por una moratoria a la comercialización de productos con nanotecnología en la Cumbre de Sudáfrica de Desarrollo Sustentable (ETC group, 2002). Greenpeace, años después y argumentando que no se regulaba, también llamó a una moratoria (Johnston *et al.*, 2007). Luego aparecieron los informes sobre el riesgo de las nanopartículas asociado a los cosméticos, y el riesgo a la salud y el medio ambiente de las nanotecnologías en la alimentación y agricultura por parte del grupo ambientalista Amigos de la Tierra-Australia, que también pidió una moratoria para esos productos (Miller, 2006; Miller and Senjen, 2008). Varias organizaciones de consumidores se plegaron a las demandas de moratoria (Soil Association, 2008; SVTC, no date).

Los sindicatos también se manifestaron al respecto. El congreso latinoamericano de la UITA (La Unión Internacional de Trabajadores de la Alimentación, Agricultura y afines) emitió una declaración sobre las nanotecnologías alertando sobre sus potenciales efectos a la salud, el medio ambiente y el empleo, misma que luego fue refrendada en el congreso mundial de la misma asociación de sindicatos (UITA, 2007). En el mismo año se publicaron los llamados “Principios para la supervisión de las nanotecnologías”, una declaración con principios de política de ciencia y tecnología para que los órganos de regulación tomen en cuenta, elaborado y firmado por docenas de organizaciones ambientalistas del mundo entero, sindicatos, organizaciones de consumidores orgánicos, redes académicas de investigación y otros grupos (NanoAction, 2007). También la Unión Europea de Trabajadores emitió dos declaraciones de alerta y pedido de informes sobre las nanotecnologías (ETUC, 2008, 2010); y otras organizaciones sindicales como las de Holanda y Australia se hicieron escuchar (Invernizzi, 2012).

Del mapeo de la posición de las clases, fracciones y sectores sociales frente a las nanotecnologías, y a lo largo de las dos primeras décadas del siglo XX pueden extraerse algunas conclusiones. A medida en que el mundo se globaliza las organizaciones sociales y sindicatos acceden a información instantánea y actúan en consecuencia de sus intereses. Si a esto se suma que muchas tienen equipos y personal científico que analiza los peligros

y riesgos de las nuevas tecnologías es conveniente que la política pública de ciencia y tecnología establezca lazos de colaboración, para responder a las demandas mundiales por democracia y transparencia. Las universidades y centros públicos de investigación son sectores que ventajosamente pueden establecer puentes entre el gobierno y las organizaciones sociales.

Otra consecuencia significativa es que la globalización ha generado nuevos riesgos globales y expandido otros, razón por la cual un sistema público de monitoreo de las nuevas tecnologías es imprescindible para establecer colaboraciones internacionales y posicionarse junto a quienes dan los pasos más avanzados y sólidos al respecto.

Conviene destacar que el sector corporativo y empresarial ha desarrollado un sistema de control de las actividades gubernamentales en prácticamente todos los países y también en las organizaciones internacionales, lo cual requiere una actitud enérgica por parte de los gobiernos para mantener una posición independiente al respecto. En este sentido establecer negociaciones y alianzas con diferentes sectores sociales brinda fortaleza política que no debe descuidarse.

## Bibliografía

ASTM (2006), *Standard Terminology Relating to Nanotechnology*. Available at: <https://www.astm.org/e2456-06r20.html> [Accessed: 2 July 2023].

BASF (2008), 'Code of Conduct Nanotechnology'. Available at: <http://www.basf.com/group/corporate/en/sustainability/dialogue/in-dialogue-with-politics/nanotechnology/code-of-conduct> [Accessed: 12 March 2009].

BAYER (2007), 'BAYER position on Nanotechnology'. Available at: <http://www.sustainability2007.bayer.com/en/Bayer-Position-on-Nanotechnology.pdf> [Accessed: 20 August 2008].

Borm, P.J., Robbins, D., Haubold, S., Kuhlbusch, T., Fissan, H., Donaldson, K., Schins, R., Stone, V., Kreyling, W., Lademann, J., Krutmann, J., Warheit, D. and Oberdorster, E. (2006), 'The potential risks of nanomaterials: a review carried out for ECETOC', *Particle and Fibre Toxicology*, 3, p. 11. Available at: <https://doi.org/10.1186/1743-8977-3-11>

Bradford, S.A., Shen, C., Kim, H., Letcher, R.J., Rinklebe, J., Ok, Y.S. and Ma, L. (2022), 'Environmental applications and risks of nanomaterials: An introduction to CREST publications during 2018–2021', *Critical Reviews in Environmental Science and Technology*, 52(21), pp. 3753–3762. Available at: <https://doi.org/10.1080/10643389.2021.2020425>

Brown, N.J. (2008), 'Nanotechnology: Is New Regulation Needed, And If So, By Whom?', *Legal Background*. Washington Legal Foundation, 23(33). Available at: <https://www.wlf.org/2008/07/25/publishing/nanotechnology-is-new-regulation-needed-and-if-so-by-whom/> [Accessed: 23 July 2023].

Commission of the European Communities (2008), 'On a code of conduct for responsible nanosciences and nanotechnologies research.' Commission Recommendation of 07/02/2008. C(2008) 424 final.

Continental Western Insurance Group (2008), 'Nanotubes and Nanotechnology Exclusion. [Policy CW 33 69 06 08].'

Denison, R. (2010), *State-level nano regulation: Yes, indeed, the industry 'should have seen it coming' – it caused it!*, EDF Healt. Available at: <http://blogs.edf.org/health/2010/09/10/state-level-nano-regulation-yes-indeed-the-industry-should-have-seen-it-coming-%E2%80%93-it-caused-it/> [Accessed: 5 September 2014].

ECHA (2019), *National reporting schemes*, EUON. Available at: <https://euon.echa.europa.eu/national-reporting-schemes> [Accessed: 24 March 2021].

EPA (2012), 'ERMA200782-CPGS-Documents-as-Amended-July-2012.pdf'. Environmental Protection Authority. Available at: <https://www.epa.govt.nz/assets/FileAPI/hsno-ar/ERMA200782/e1f83f48fo/ERMA200782-CPGS-Documents-as-Amended-July-2012.pdf> [Accessed: 2 April 2021].

ETC group (2002), *¡No es poca cosa!*, Nano Communiqué 76. Available at: <http://www.etcgroup.org/sites/www.etcgroup.org/files/publica->

tion/191/01/nanocommunique76.pdf [Accessed: 3 March 2013].

ETC group (2005), 'Report Prepared for the South Centre - The Potential Impacts of Nano-Scale Technologies on Commodity Markets: The Implications for Commodity Dependent Developing Countries'. ETC group (Action Group on Erosion, Technology and Concentration). Available at: <http://www.etcgroup.org/content/potential-impacts-nano-scale-technologies-commodity-markets-implications-commodity-dependent> [Accessed: 18 February 2015].

ETUC (2008), 'ETUC resolution on nanotechnology and nanomaterials.' ETUC (European Trade Union Confederation). Available at: [http://www.etuc.org/IMG/pdf\\_ETUC\\_resolution\\_on\\_nano\\_-\\_EN\\_-\\_25\\_June\\_08.pdf](http://www.etuc.org/IMG/pdf_ETUC_resolution_on_nano_-_EN_-_25_June_08.pdf) [Accessed: 12 March 2009].

ETUC (2010), 'ETUC 2nd resolution on nanotechnologies and nanomaterials'. European Trade Union Confederation. Available at: [wsw.etuc.org](http://www.wsw.etuc.org).

Foladori, G. (2006), 'Nanotechnology in Latin America at the Crossroads', *Nanotechnology Law & Business Journal*, (May/June), pp. 205–2016.

Foladori, G. (2021), 'La regulación de las nanotecnologías', in J. Díaz Marcos, J. Mendoza González, R. Ponce Singüeza, and M. Casado (eds) *Libro blanco de las nanotecnologías. Una visión ético-social ante los avances de la nanociencia y la nanotecnología*. 1st edn. Pamplona, España: Aranzadi Thomson Reuters, Pamplona, pp. 197–215.

Gmoshinski, I.V. and Khotimchenko, S.A. (2015), 'Nanomaterials in consumer's goods: the problems of risk assessment'. *IOP Conf. Ser.: Mater. Sci. Eng.* 98 012009. Available at: <https://iopscience.iop.org/article/10.1088/1757-899X/98/1/012009/pdf>.

Guan Yu, L. (2021), *Enterprise boost: China ready to allow use of nano and biotech materials in cosmetics for the first time*, *cosmeticsdesign-asia.com*. Available at: <https://www.cosmeticsdesign-asia.com/Article/2021/01/12/Enterprise-boost-China-ready-to-allow-use-of-nano-and-biotech-materials-in-cosmetics-for-the-first-time> [Accessed: 31 March 2021].

He, N. (2021), *China New Chemical Substance Notification (MEP Order No. 7)*, *ChemLinked*. Available at: <http://chemical.chemlinked.com/chempedia/china-reach> [Accessed: 31 March 2021].

Howard, V. (2004), 'Nanoparticles might move from mom to fetus'. *Daresbury Laboratories*, Warrington, England.

IEHN (2008), 'Toxic Stock Syndrome: How Corporate Financial Reports Fail to Apprise Investors of the Risks of Product Recalls and Toxic Liabilities.' The Investor Environmental Health Network. Available at: [http://iehn.org/documents/IEHN\\_Toxic\\_Stock\\_Report\\_3-08.pdf](http://iehn.org/documents/IEHN_Toxic_Stock_Report_3-08.pdf) [Accessed: 3 May 2008].

Industry Development Bureau, Ministry of Economic Affairs (2003), 'nanoMark'. Available at: [http://www.tanida.org.tw/nanomark\\_e.php?nm=markIntroduction\\_e](http://www.tanida.org.tw/nanomark_e.php?nm=markIntroduction_e) [Accessed: 27 July 2023].

Invernizzi, N. (2012), 'Unions Perspectives on the Risks and Impli-



cations of Nanotechnology', in H. van Lente, C. Coenen, T. Fleischer, L. Krabbenborg, C. Milburn, F. Authier, and T.B. Zülsdorf (eds) *Expansions of Nanoscience and Emerging Technologies*. Germany: IOS Press / AKA (Little by Little), pp. 195–215.

Invernizzi, N. and Foladori, G. (2005), 'Nanotechnology and the Developing World', *Nanotechnology Law & Business Journal*, 2(3).

Invernizzi, N. and Foladori, G. (2013), 'Posições de Sindicatos e ONGs sobre os riscos e a regulação da nanotecnologia', *Vigilância Sanitária em Debate: Sociedade, Ciência & Tecnologia*, 1(4), pp. 72–84.

ISO (no date), *ISO - Technical committees - ISO/TC 229 - Nanotechnologies, ISO Standards Development*. Available at: [http://www.iso.org/iso/iso\\_technical\\_committee?commid=381983](http://www.iso.org/iso/iso_technical_committee?commid=381983) [Accessed: 25 November 2014].

Johnston, P., Santillo, D., Hepburn, J. and Parr, D. (2007), *Nanotechnology. Policy & Position Paper, Greenpeace*. Available at: <https://wayback.archive-it.org/9650/20200515234913/http://p3-raw.greenpeace.org/denmark/Global/denmark/p2/other/report/2007/nanotechnology-policy-positi.pdf> [Accessed: 9 November 2014].

Journeay, W.S. and Goldman, R.H. (2014), 'Occupational Handling of Nickel Nanoparticles: A Case Report', *American Journal of Industrial Medicine* [Preprint]. Available at: <https://doi.org/10.1002/ajim.22344>.

Karim, E. and Munir, A.B. (2014), 'Nanotechnology in Asia: A Preliminary Assessment of the Existing Legal Framework', *KLRI Journal of Law and Legislation*, 4(2), pp. 169–223.

Lexington Insurance Chartis (2010), 'LexNanoShieldsm'. Available at: <http://www.lexingtoninsurance.com/documents/lexHSLexNanoShield.pdf> [Accessed: 3 May 2010].

Liao, H.-Y., Lai, C.-H. and et al (2013), 'Six-month follow-up study of health markers of nanomaterials among workers handling engineered nanomaterials', *Nanotoxicology*, early on line, pp. 1–11. Available at: <https://doi.org/10.3109/17435390.2013.858793>.

Liou, S., Tsou, T., Wang, S., Li, L., Chiang, H., Li, W., Lin, P., Lai, C.-H., Lee, H., Lin, M., Hsu, J., Chen, C., Shih, T., Liao, H.-Y. and Chung, Y. (2012), 'Epidemiological study of health hazards among workers handling engineered nanomaterials', *Journal of Nanoparticle Research*, 14(878), pp. 1–15.

Lloyd's (2009), 'Nanotechnology: Balancing Risk and Opportunity'. Lloyd's. Available at: [http://www.lloyds.com/News\\_Centre/Features\\_from\\_Lloyds/News\\_and\\_features\\_2009/360/Nanotechnology\\_balancing\\_risk\\_and\\_opportunity.htm](http://www.lloyds.com/News_Centre/Features_from_Lloyds/News_and_features_2009/360/Nanotechnology_balancing_risk_and_opportunity.htm) [Accessed: 2 April 2009].

Mantovani, E., Porcari, A., AIRI/Nanotec IT, Meili, C. and Widmer, M. (2009) 'Mapping Study on Regulation and Governance of Nanotechnologies FramingNano Project: A multistakeholder dialogue platform framing the responsible development of Nanosciences & Nanotechnologies'. The Innovation Society. Available at: [www.framingnano.eu](http://www.framingnano.eu).

Maynard, A., Aitken, R., Butz, T., Colvin, V.L., Donaldson, K.,

Oberdörster, G., Martin, A., Ryan, J., Seaton, A., Stone, V., Tinkle, S., Tran, L., Walker, N. and Warheit, D. (2006), 'Safe handling of nanotechnology', *Nature Nanotechnology*, 444(16).

Miller, G. (2006) 'Nanomaterials, sunscreens and cosmetics: small ingredients big risks | Emerging Technology'. Available at: <http://emergingtech.foe.org.au/resources/nanomaterials-sunscreens-and-cosmetics-small-ingredients-big-risks/> [Accessed: 25 September 2018].

Miller, G. and Senjen, R. (2008), 'Out of the Laboratory and into the Food Chain: Nanotechnology in Food and Agriculture'. Friends of Earth-Australia. Available at: [http://libcloud.s3.amazonaws.com/93/b5/4/547/Nanotechnology\\_in\\_food\\_and\\_agriculture\\_-\\_web\\_resolution.pdf](http://libcloud.s3.amazonaws.com/93/b5/4/547/Nanotechnology_in_food_and_agriculture_-_web_resolution.pdf) [Accessed: 18 February 2015].

Miller, J.C., Serrato, R., Represeas-Cardenas, J.M. and Kundahl, G. (2005), *The handbook of nanotechnology: business, policy, and intellectual property law*. Hoboken, N.J: John Wiley & Sons.

Moorghen, S. (2021), *French authorities detect high rate of non-compliance on nanomaterials in cosmetics*, *Chemical Watch*. Available at: <https://chemicalwatch.com/379275/french-authorities-detect-high-rate-of-non-compliance-on-nanomaterials-in-cosmetics>.

Mrowiec, B. (2016), 'Directions and possibilities of the safe nanowaste management', *Chemik*, 70(10), pp. 593–596.

NanoAction (2007), 'Principios para la supervisión de las nanotecnologías y nanomateriales'. NanoAction. A Project of the International Center for technology Assessment. Available at: [https://www.centerforfoodsafety.org/files/081403\\_icta\\_span\\_low\\_86441\\_82005.pdf](https://www.centerforfoodsafety.org/files/081403_icta_span_low_86441_82005.pdf) [Accessed: 17 June 2011].

Oberdörster, G., Celein, R.M., Ferin, J. and Weiss, B. (1995), 'Association of Particulate Air Pollution and Acute Mortality: Involvement of Ultrafine Particles?', *Inhalation Toxicology*, 7(1), pp. 111–124. Available at: <https://doi.org/10.3109/08958379509014275>.

Oberdörster, G., Oberdörster, E. and Oberdörster, J. (2005), 'Nanotoxicology: An emerging discipline evolving from studies of ultrafine particles', *Environmental Health Perspectives*, 113, pp. 823–839.

PACTE (2008), 'Code of Conduct for the Production and Use of Carbon Nanotubes'. Producers Association of Carbon nanoTubes in Europe (PACTE). Available at: [https://nanotech.law.asu.edu/Documents/2011/06/PACTE\\_Code%20of%20conduct\\_531\\_6949.pdf](https://nanotech.law.asu.edu/Documents/2011/06/PACTE_Code%20of%20conduct_531_6949.pdf).

Roberts, T. (2008), 'Is Nano a No-No? Nanotechnology Advances into Buildings', *BuildingGreen*, 1 March. Available at: <https://www.buildinggreen.com/feature/nano-no-no-nanotechnology-advances-buildings> [Accessed: 4 August 2023].

RS&RAE (2004), *Nanoscience and nanotechnologies: opportunities and uncertainties*. London: Royal Society : Royal Academy of Engineering.

Rushton, M., Záyago, E. and Foladori, G. (2009), 'Center of Educational Excellence in Nanotechnology: The Proposed World Bank Scientific Mil-

lennium Initiatives and Nanotechnology in Latin America', in A. Barrañón (ed.) *New Nanotechnology Developments*. New York: Nova Publishers.

Rusnano (2008), 'Certification'. Russian Corporation of Nanotechnology. Available at: <http://en.rusnano.com/Rubric.aspx?RubricId=412> [Accessed: 28 October 2008].

Schulte, P., Geraci, C., Zumwalde, R., Hoover, M. and Kuempel, E. (2008), 'Occupational risk management of engineered nanoparticles', *Journal of Occupational and Environmental Hygiene*, 5(4), pp. 239–249. Available at: <https://doi.org/10.1080/15459620801907840>.

Schulte, P.A., Geraci, C.L., Murashov, V., Kuempel, E.D., Zumwalde, R.D., Castranova, V., Hoover, M.D., Hodson, L. and Martinez, K.F. (2014), 'Occupational safety and health criteria for responsible development of nanotechnology', *Journal of Nanoparticle Research*, 16(1). Available at: <https://doi.org/10.1007/s11051-013-2153-9>.

Soil Association (2008), *Ban Toxic Nanoparticles*. Available at: <https://www.soilassociation.org/web/sa/saweb.nsf/89d058cc4dbeb16d80256a73005a2866/42308d944a3088a6802573d100351790!OpenDocument> [Accessed: 18 March 2008].

Song, Y., Li, X. and Du, X. (2009), 'Exposure to nanoparticles is related to pleural effusion, pulmonary fibrosis and granuloma', *European Respiratory Journal*, 34(3), pp. 559–567.

SRO&IS, T.S.R.O.& I.S. (2008), 'Code of Conduct'. Available at: [http://www.innovationsgesellschaft.ch/media/archive2/publikationen/Factsheet\\_CoC\\_engl.pdf](http://www.innovationsgesellschaft.ch/media/archive2/publikationen/Factsheet_CoC_engl.pdf) [Accessed: 24 April 2008].

Stone, V., Önlü, S., Bergamaschi, E. and et al (2017), 'Research priorities relevant to development or updating of nano-relevant regulations and guidelines'. European NanoSafety Cluster. Available at: [https://www.nanosafetycluster.eu/uploads/files/pdf/RRR\\_Final\\_version\\_090317.pdf](https://www.nanosafetycluster.eu/uploads/files/pdf/RRR_Final_version_090317.pdf) [Accessed: 2 June 2017].

SVTC (no date), 'Regulation Emerging Technologies in Silicon Valley and Beyond'. Silicon Valley Toxics Coalition. Available at: [http://www.etoxics.org/messages/SVTC\\_Nanotech\\_Report\(April-2008\).doc](http://www.etoxics.org/messages/SVTC_Nanotech_Report(April-2008).doc) [Accessed: 24 April 2008].

Swiss Re (2004), 'Nanotechnology. Small Matter, Many Unknowns'. Swiss Reinsurance Company. Available at: [http://www.swissre.com/resources/31598080455c7a3fb154bb80a45d76a0-Publo4\\_Nano\\_en.pdf](http://www.swissre.com/resources/31598080455c7a3fb154bb80a45d76a0-Publo4_Nano_en.pdf) [Accessed: 3 May 2008].

Tsuchiya, T., Oguri, I., Yamakoshi, Y.N. and Miyata, N. (1996), 'Novel harmful effects of [60] fullerene on mouse embryos in vitro and in vivo', 393(1), pp. 139–145.

TÜV- SÜD Industrie Service (2008) 'CENARIOS®'.

UITA (2007), 'Reglamento - UITA', IUF. Available at: <https://www.iuf.org/es/what-we-do/rules/> [Accessed: 25 April 2023].

Wolfe, J. (2005), 'Nanotech Vs. The Green Gang', *Newsletters Forbes.com*. June 4, 2005. Available at: [https://www.forbes.com/2005/04/06/cz\\_](https://www.forbes.com/2005/04/06/cz_)

jw\_o4o6soapbox\_inl/?sh=435obo092f2d [Accessed: 14 March 2021].

World Economic Forum (2023), *Global Risks Report 2023*, *World Economic Forum*. Available at: <https://www.weforum.org/reports/global-risks-report-2023/> [Accessed: 23 January 2023].

Zyvex (2004), 'Chain Certification program for single-wall carbon nanotubes and carbon nanotube fibers (respectively)'. Available at: <http://www.zyvex.com/News/CNTStandards.html>.



## Notas

1. Existe una versión preliminar y más reducida en portugués (Invernizzi and Foladori, 2013).
2. Artículos científicos sobre la toxicidad de los nanomateriales se publican desde los años noventa; para comienzos del siglo XXI, en que los productos de las nanotecnologías irrumpen sistemáticamente en el mercado, había estudios sobre peligrosidad de nanopartículas aeróbicas, óxido de zinc, dióxido de titanio, y fullerenos, entre otros. Las nanopartículas pueden atravesar células, viajar por el sistema sanguíneo y linfático e ingresar al cerebro por los nervios olfativos (Oberdörster et al., 1995; Oberdörster, Oberdörster and Oberdörster, 2005), así como atravesar la barrera biológica entre madre y feto (Tsuchiya et al., 1996; Howard, 2004). La toxicidad de los nanomateriales no se manifiesta como resultado exclusivo de la cantidad y elemento químico del nanomaterial; también es importante la masa concentrada, la solubilidad, el área de superficie y la durabilidad, y demás factores (Maynard et al., 2006).
3. Existen varias investigaciones resaltando el mayor riesgo de trabajadores de laboratorio de nanotecnologías (Song, Li and Du, 2009; Liou et al., 2012; Liao, Lai and et al, 2013; Journeay and Goldman, 2014).
4. En 2010 fueron estimadas entre 268 y 318 toneladas con un 25 % de incremento anual (Mrowiec, 2016).
5. "The challenge for governments of every level is to balance the goals of encouraging innovation and avoiding harm. The NNAP's April 2008 second assessment warns that "nanotechnology is losing a public relations contest," a conclusion supported by a review of the commentary on numerous Internet websites" (Brown, 2008: 4).
6. "In this unregulated environment, many companies using nanoparticles are choosing not to mention them. A 2006 article in Investor's Business Daily advises companies to promote the improvements in a product from nanomaterials but not to advertise "nano" too heavily. In July 2007, Consumer Reports found that out of eight sunscreens it tested, all contained nanoparticles of zinc oxide or titanium dioxide, yet only one of those products disclosed its use of nanotechnology on the bottle. The relevance to consumers isn't trivial: studies show that if they reach live skin tissue, those particles can damage cell DNA" (Roberts, 2008).
7. Como contraparte, Lexington Insurance Chartis aprovechó la situación para abrir una línea de seguros exclusiva para nanotecnología, esperando llenar el vacío que dejaran las otras aseguradoras (Lexington Insurance Chartis, 2010).
8. Entre 2007 y 2008 agencias de los gobiernos de Australia, Estados Unidos y Reino Unido establecieron llamados voluntarios para el registro de industrias que trabajan con nanomateriales. Sólo un puñado de empresas se registraron, fracasando la iniciativa (Denison, 2010).











## Artículos libres





# Sobre la crisis y reconstrucción de un oficio\*

## *On the crisis and reconstruction of a craft*



**DOI:** <https://doi.org/10.5281/zenodo.10681259>

### **Patricio De Stefani**

Arquitecto, Universidad Central de Chile. Master of Philosophy (Architecture MPhil), University of Liverpool. Actualmente se desempeña como docente en el área de teoría e historia de la Universidad Gabriela Mistral, Santiago de Chile. Su investigación se centra en el rol de la arquitectura en la sociedad capitalista y la construcción de una práctica alternativa y crítica. Es editor del blog Un Orden Artificial sobre arquitectura, capitalismo y política y fue co-fundador del Colectivo Apariencia Pública.

**E-mail:** [destefani.patricio@gmail.com](mailto:destefani.patricio@gmail.com)

**ORCID:** 0009-0005-3625-9086

**Recibido:** 16-10-2023

**Aceptado:** 26-01-2024

**Como citar:** De Stefani, Patricio (2024), "Sobre la crisis y reconstrucción de un oficio", en *Minga. Revista de ciencias, artes y activismo para la transformación de América Latina*, Nro. 10, año 6, semestre II, 2023, pp. 93-111. DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.10681259>



## Resumen

La profunda transformación del trabajo en la esfera de la construcción acontecida durante los últimos dos siglos, ha desencadenado una crisis sin precedentes. Entre sus múltiples consecuencias, la desintegración de la arquitectura como oficio y la disolución de los atributos característicos de la ciudad, figuran entre las más alarmantes. A pesar de los enormes avances técnicos impulsados por el incremento de la productividad del trabajo, la calidad de las obras y de los asentamientos ha declinado sostenidamente durante el siglo XX. Respecto a estas cuestiones, la arquitectura ha tendido a refugiarse en mecanismos de evasión, profundizando la descomposición de la disciplina y el olvido de sus reglas básicas orientadas al servicio del bien común. Para abordar estos problemas, se requiere de un método que nos permita confrontar críticamente las fuentes materiales que explican la crisis y las contradicciones que la impulsan. ¿Qué podemos hacer en estas condiciones? ¿Es posible una reconstrucción de la arquitectura y la ciudad en un mundo tecnológicamente avanzado, aunque subordinado a ciegos mecanismos económicos? Un camino posible reside en reutilizar y reorientar los medios técnicos hacia una recuperación de la calidad de nuestro entorno. Para ello, resulta indispensable reconstruir las bases y reglas fundamentales de nuestro oficio, aprendiendo de su rica y compleja tradición histórica, e incorporando las nuevas técnicas de manera crítica y acorde con dichas bases. Examinó estas orientaciones mediante el análisis de dos proyectos urbanos recientes. Se comprobará que, por distintas vías, ambos proyectos contribuyen a restaurar los componentes esenciales de nuestro oficio.

## Palabras clave:

arquitectura, crisis, oficio, medios técnicos, reconstrucción, urbanismo.

## Abstract

The profound transformation of labor in the building realm, which took place during the last two centuries, has unchained a crisis without precedent. Between its multiples consequences, the disintegration of architecture as a craft and the dissolution of the city's characteristic qualities, figure among the most alarming ones. Despite great technical advancements driven by an increased productivity of labor, the quality of works and settlements has decreased continuously during the twentieth-century. In respect to these matters, architecture has been inclined to seek refuge in evasion mechanisms, deepening the discipline's decomposition and the oblivion of its basic rules oriented towards the common good. To address these issues, a method that allows us to critically confront the sources of the crisis and the contradictions that drive them is required. What can we do in these conditions? Is it possible a reconstruction of architecture and the city in and technologically advanced world, though subordinate to blind economic forces? A possible path lies in reusing and reorienting the technical means towards a recovery of the quality of our environment. For this, it is essential to reconstruct the basis and elemental rules of our craft, learning from its rich and complex historical tradition, and critically integrating the new techniques. I examine these lines of thought through the analysis of two recent urban projects. It will be shown that, through different ways, both projects contribute to the restoration of the essential components of our craft.

## Keywords:

architecture, crisis, craft, technical means, reconstruction, urban planning.



*Con la ciudad ocurre  
lo mismo que con todas  
las cosas sometidas a un  
proceso irremediable de  
mezcla y contaminación:  
pierden la expresión de su  
esencia y lo ambiguo pasa  
a ocupar el lugar de lo  
auténtico.*

Walter Benjamin, *Einbahnstrasse*, 1928

Por algún motivo, la primera imagen que vino a mi mente al pensar en la temática del presente seminario, fue un reportaje acerca de un cibercafé en Tokio donde viven personas de manera casi permanente en un módulo de tan sólo cuatro metros cuadrados. Luego me enteré de que actualmente alrededor de unos cuatro mil japoneses viven en cibercafé de este tipo. Lo que pensé enseguida fue: este es el espacio de vida que normaliza una de las sociedades tecnológicamente más avanzadas del mundo, y que cuenta con medios técnicos de construcción igualmente avanzados.

Ciertamente es una ironía de la historia que a medida que hemos perfeccionado técnicamente nuestros medios de construcción, hemos disminuido dramáticamente la calidad de nuestro entorno construido. A pesar de que se construye mucho más rápido que en el pasado, literalmente hemos olvidado cómo construir adecuadamente. Y a pesar, también, de los impresionantes avances técnicos de los últimos doscientos años; aquello que en el pasado se logró mediante el paciente aprendizaje y perfeccionamiento de muchas generaciones, parece hoy tan lejano como si estuviésemos nuevamente en la edad de piedra. Toda lección histórica, toda experiencia previa, ha sido desechada en nombre del fervor tecnológico. Con una soberbia desmedida, hemos pretendido reinventar todo desde cero.

En esta intervención, me gustaría tratar dos grandes temas que, a mi juicio, constituyen uno de los mayores problemas que se derivan de la dinámica tecnológica en el ámbito de la arquitectura y el urbanismo. Mi principal propósito es contribuir a contrapesar, tanto el inagotable optimismo que permea las cuestiones tecnológicas, como el paralizante catastrofismo que muchas veces nos impide profundizar en el problema. El primer tema que trataré, tiene que ver con las fuentes y consecuencias de la sostenida crisis del oficio que se desarrolla a partir de fines del siglo XIX, y que se acentúa a nivel mundial hacia mediados del siglo XX. Como un resultado directo de los cambios técnicos del régimen de trabajo en el ámbito de la construcción, esta crisis ha provocado la progresiva desintegración de ambas disciplinas, engendrando una cultura profesional y académica, en términos generales, estancada y fuertemente conservadora –a pesar de sus esfuerzos por mostrarse como lo opuesto. En el segundo tema propondré algunas consideraciones sobre cómo podríamos encaminarnos hacia una reconstrucción de nuestro malogrado oficio en las condiciones actuales. Por motivos de extensión, en esta cuestión me limitaré más bien al campo de la arquitectura, aunque ilustraré estas propuestas con un par de proyectos urbanos recientes, entendiendo que la forma del espacio urbano depende del orden y la disposición de su arquitectura.



## 1. La crisis

Sin duda, en la construcción tradicional era la técnica constructiva de las obras la que se encontraba subordinada a las necesidades sociales. En la moderna –pese a lo que se declama– son las necesidades las que se someten al proceso técnico de la construcción. Es como si hubiésemos pasado –casi sin darnos cuenta– de construir buscando la adecuación de edificios y ciudades a nuestras necesidades, facultades y entorno; a ser forzados a vivir en obras y ciudades cuyo propósito no está determinado en primera instancia por la vida humana, sino por la reproducción del ciclo económico como un fin en sí mismo. Por ello, en lugar de conformarnos con medir el impacto de la revolución tecnológica en la arquitectura y las ciudades, quizá sea más provechoso indagar en la función que ellas mismas ejercen como medios técnicos de dicha revolución.

Hasta hace poco más de un par de siglos atrás –a principios del siglo XIX– aprender el oficio de la arquitectura todavía significaba adquirir y desarrollar el conocimiento de un vasto corpus de longeva tradición. Quien decidía aventurarse en este antiguo oficio, ya sea al alero de un maestro o en las academias, sabía muy bien que se enfrentaba a un arduo aprendizaje tanto teórico como práctico. El sistema básico de reglas de este corpus –refinado durante más de treinta siglos en el contexto de diversas civilizaciones– había alcanzado, hacia fines del siglo XVIII, suficiente madurez, universalidad, sistematicidad y claridad como para ser transmitido a través de las generaciones de arquitectos y obreros artesanos. Desde las edificaciones más modestas hasta los edificios y obras públicas de mayor envergadura, todas poseían un cierto estándar cualitativo que aseguraba una mínima consistencia, unidad y articulación de los distintos asentamientos, especialmente los centros urbanos. Esto no significa que no hubiese constantes problemas y contradicciones que superar –por ejemplo, cuestiones sanitarias, de conectividad, entre otras. Estas falencias, no obstante, se medían siempre contra el trasfondo de una cierta regularidad, que emanaba orgánicamente de la propia cultura y región en cuestión. De este modo, se contribuía a una sustancial mejora en la vida de sus habitantes.

Todo esto cambiaría radicalmente con el auge de la primera revolución industrial y la consecuente profundización de la división del trabajo en la rama de la construcción. A pesar de la rápida mecanización de otras ramas, esta industria se mantuvo como una manufactura, con un lento cambio tecnológico y un bajo porcentaje de maquinaria relativa a la cantidad de obreros empleados. Precisamente, este hecho terminará por asignarle un papel de puntal fundamental dentro del sistema económico (Ferro, 2006: 140; Lefebvre, 1976: 101). Las principales innovaciones técnicas no se desarrollaron, pues, a través de la mecanización, sino mediante la división del trabajo, la introducción de nuevos materiales y la llamada gestión científica de la construcción (Ferro, 2018: 21). En cierto sentido, la propia noción de proyecto y de la figura profesional del arquitecto, están en la base de todo el proceso. El surgimiento y la consolidación de la arquitectura como profesión moderna –aproximadamente hacia principios o mediados del siglo XIX, dependiendo de la región– coinciden con su decadencia como oficio. Desde sus comienzos, hacia fines del siglo XVIII, hasta su consolidación en el siglo XX, la naciente industria de la construcción profundizó la fragmentación del trabajo, tanto entre las distintas faenas como entre

los distintos productores, técnicos y profesionales. La división del proceso de trabajo entre concepción y realización –o entre proyecto y obra– consolidó, en última instancia, el propio rol del arquitecto como supervisor de la construcción (Ferro, 2018: 27). En consecuencia, las nuevas técnicas de organización del trabajo y la gestión de la construcción, condujeron a una sistemática descualificación de los constructores artesanos y, eventualmente, de los propios arquitectos y constructores civiles. Esto derivó hacia una progresiva subordinación de las tradiciones constructivas –heredadas, transmitidas y perfeccionadas por los gremios de constructores artesanos– a la dirección del ingeniero o el arquitecto, en tanto representantes y garantes de la inversión realizada. Una subordinación, por lo tanto, de la obra al proyecto, que se profundizaría con la introducción, a inicios del siglo XX, de nuevos materiales de construcción “sin historia ni tradición”, como el acero y el hormigón armado –utilizados como verdaderas “armas” (Ferro, 2018) contra la organización de los distintos oficios de la construcción, y que actualmente figuran como unas de las industrias más contaminantes del planeta. La invención moderna del proyecto, por lo tanto, será uno de los principales medios científico-técnicos de esta transformación.

### 1.1. Las obras como mercancías

Si la totalidad de nuestro sistema económico depende de la producción de mercancías, el hecho de que el mismo espacio que habitamos diariamente sea una mercancía no debiese sorprender a nadie. Compramos y vendemos obras como si se tratase de zapatos o automóviles. Por otro lado, para gran parte de las personas, la progresiva merma en la calidad de las obras y del espacio urbano, es un síntoma empíricamente constatable. Nadie en su sano juicio osaría comparar la calidad de un suburbio periférico actual con el casco histórico heredado de una ciudad antigua. De ahí que no sea insensato pensar en una conexión entre el ingreso de las obras a la órbita circulatoria de las mercancías y la declinación de la calidad objetiva de nuestro entorno.

Si bien la tierra, como se sabe, fue convertida en mercancía desde muy temprano en la historia, en sí las edificaciones no se transformarán en mercancías hasta bien entrado el siglo XIX. Esto se debió a las barreras que su naturaleza le imponía al proceso de acumulación de capital (Jaramillo, 2010: 104). En la práctica, al pasar a ser producidas como mercancías privadas, el vínculo entre las obras dejará de estar dado por su pertenencia a un lugar o una tradición constructiva en común. No estará ya presupuesto en su particularidad de obras, sino en su generalidad en tanto propiedades inmuebles. Al representarse como una propiedad –en el sentido moderno de la expresión–, la obra puede relacionarse con las demás únicamente a través de su mutuo intercambio. Por ejemplo, si una casa o cualquier otra edificación, se presentan en el mercado como una propiedad inmueble –en función de la representación de su tamaño como una simple área– se presupone que dicha área mide una misma sustancia presente en cualquier otra edificación. Las obras son consideradas, por lo tanto, como cuerpos materiales destinados a la habitación humana, que contienen una determinada cantidad de espacio reducido a su más general expresión: un espacio simple, homogéneo, desprovisto de cualidades específicas. Históricamente, esta representación convencional surgió con la invención del

sistema diédrico a fines del siglo XVIII, y con la adopción generalizada del sistema métrico hacia mediados del siglo XIX. No hay que olvidar que un requisito fundamental para el mercado en dicho periodo, consistió en cuantificar todas las clases de mercancías de manera uniforme e inequívoca, asegurando así la validez universal de los intercambios. De hecho, ambos sistemas serán los precursores directos de las actuales tecnologías de la información aplicadas a la construcción (CAD, BIM, etc.). Lejos de ser simples herramientas facilitadoras del trabajo, estos medios técnicos apuntan hacia la automatización de la gestión del proyecto. El objetivo es aumentar radicalmente la productividad del trabajo de la construcción –misma función que cumplen la robotización, la inteligencia artificial y los sistemas ciberfísicos en las ramas más tecnológicamente avanzadas. Mediante esta vía se logra disminuir, en el largo plazo, el valor por obra construida y con ello reducir, indirectamente, el valor de la mano de obra, incrementando proporcionalmente la ganancia.<sup>1</sup>

La tendencia hacia la universalidad y la uniformidad del espacio humano es una necesidad de primer orden en una sociedad fundada sobre vínculos sociales indirectos, es decir, organizada sobre la base del intercambio universal de mercancías entre productores privados y autónomos. En el caso de la industria de la construcción, mientras más se fragmente el trabajo entre distintos productores privados, más se avanzará hacia la homologación de todas las cualidades que distinguen a las obras entre sí. A la inversa, mientras más se homologuen las obras, más necesaria será la tendencia a diferenciarlas artificialmente para así obtener una ventaja en el mercado inmobiliario. No obstante, por muy cualitativamente diversas que las obras privadas sean, para poder vincularse entre sí a través de su intercambio, deben poner de relieve su carácter en común en tanto simples extensiones tridimensionales, medidas y comparadas mediante sus respectivas superficies. El espacio concebido por los proyectistas será, efectivamente, un espacio desprovisto de contenido material y de anclaje a un lugar específico. En suma, un espacio completamente autónomo, intercambiable y ajeno a la vida de sus habitantes. Paradójicamente, es sobre su dependencia técnica de la producción de un espacio de estas características, que los arquitectos iniciarán su delirante búsqueda por afirmar su libertad creativa individual, mediante la disolución de todas las reglas y convenciones que aún proporcionaban una manera fiable de asegurar la calidad e integridad de nuestro entorno.

Estas son algunas de las condiciones sobre las que se comienza a concebir la totalidad del hábitat humano en función del proceso de producción, circulación y consumo de mercancías a gran escala. La moderna industria de la construcción se funda sobre la destrucción de la ligazón orgánica entre los habitantes y su medio, reemplazándola con los grandes aparatos técnicos gestores de la planificación del espacio. En dicho proceso, las obras y las ciudades, alguna vez al servicio de las necesidades colectivas de la humanidad, se convierten progresivamente en especies de máquinas de absorber fuerza humana de trabajo y de generación de renta. Todo lo demás resulta secundario. El mundo inorgánico termina dominando sobre lo orgánico; las ciudades y sus edificios sobre sus desesperados habitantes. Lamentablemente, no podré extenderme sobre las consecuencias de todo esto para la construcción de la ciudad, particularmente, respecto a la con-

tradición entre el carácter privado de su construcción y la naturaleza colectiva de su articulación; puesto que excede el tema de esta ponencia. Lo que sí puedo señalarles son algunas de las repercusiones más relevantes, a mi parecer, en el ámbito de la arquitectura.

## 2. Las consecuencias

Actualmente, se invierten millones en la formación de cuerpos profesionales que, pese a todo, se muestran completamente impotentes para enmendar el rumbo, o siquiera, para reconocer los errores. Claramente, es la propia formación profesional la que acrecienta esta especie de amnesia constructiva generalizada. Parecemos empeñados en dejar todo atrás, en reinventar la rueda una y otra vez, bajo el pretexto de dar respuesta a nuevas necesidades, usualmente manufacturadas por la propia industria. Por supuesto, tras esta actitud se oculta precisamente lo opuesto: el ciego automatismo que implica construir frenéticamente a toda costa, destruir rápidamente, y volver construir, sin más objetivo que reproducir indefinidamente este ciclo a un ritmo cada vez más rápido, sin detenerse además en las consecuencias en el mediano o largo plazo.

El proceso de conversión del oficio de la arquitectura en moderna profesión; su escisión respecto de los demás oficios constructivos; el abandono de las reglas y métodos que regían su práctica; la asimilación de la figura del arquitecto al ideal moderno del artista –en tanto individuo libre y autónomo, surgido a partir de la época del Romanticismo–; están en la base de las actuales transformaciones de la forma construida (Lampugnani, 2008: 165). Los arquitectos –especialmente quienes se consideran parte de las autodenominadas vanguardias– usualmente invierten esta determinación, presentando sus proyectos y obras como si fuesen el resultado de abstractas especulaciones filosóficas o determinaciones estrictamente técnicas. La historia real, en cambio, sigue hechos mucho más mundanos, como los cambios en la organización del trabajo, de la propiedad o de las normativas y códigos edificatorios. Más tarde, estos arquitectos se encargan de revestir dichos factores y relaciones con el aura mística de la filosofía vulgar o de la “tecnofilia”, que actualmente dominan tanto en la profesión como la academia. Esta actitud, tan común en las escuelas y círculos profesionales, es un resultado directo de la destrucción de la base histórica del oficio y del sistemático abandono de los métodos, las reglas y la gramática básica que regían su práctica hasta mediados del siglo XIX. Habiéndonos formado bajo esta situación, no sorprende que actualmente no seamos conscientes de que nuestro oficio, tal y como era, prácticamente ha dejado de existir; lo hemos desfigurado al punto de tornarlo irreconocible (Grassi, 2003: 54). Generaciones completas han sido formadas sobre estos endeblecimientos. Como profesor de historia de la arquitectura, puedo dar fe de que, no sólo se reducen constantemente las horas destinadas al aprendizaje de la historia previa al siglo XX, sino que esta se reduce cada vez más a un simple catálogo de estilos, asignándoles un valor puramente testimonial. Lo que se promueve, tácitamente, es que las obras y las ciudades del pasado no tienen nada que enseñarnos hoy –que ya no pueden ayudarnos a revolver los problemas actuales y que, por tanto, no pueden cumplir ningún rol en la actual enseñanza del proyecto, centrada casi exclusivamente en el experimentalismo y el culto a la novedad como fines en sí mismos (Younés y Westfall, 2022: 13).



Lo que nos queda, entonces, son meros residuos y fragmentos dispersos de lo que alguna vez fue un sistema coherente de reglas y experiencia práctica, cuyo principal propósito era servir al bien de la comunidad. La nefasta inclinación del Movimiento Moderno, y de la subsecuente arquitectura global, hacia los procedimientos de ciertas vanguardias artísticas, destruyó los últimos atisbos de un corpus disciplinar compartido. Liberada de todo contenido referencial hacia su propia tradición histórica y constructiva, la arquitectura pudo, por fin, adoptar cualquiera. En ausencia de una tradición común, y tras el descrédito del Movimiento Moderno, finalmente se ha generalizado el régimen del “todo vale”. Aunque, lejos de representar un mayor pluralismo o libertad creativa, esta situación ha incrementado su estancamiento y dependencia de la dinámica del mercado y la innovación tecnológica. La incesante producción de efímeras novedades, mediante una diferenciación inducida, se esfuma tan pronto se despliega el mecanismo nivelador impuesto por la competencia.<sup>2</sup> En la misma medida, se profundiza enormemente la crisis de los parámetros para juzgar objetivamente la calidad arquitectónica y urbana. Perdida nuestra capacidad de juicio racional sobre la calidad de nuestras obras, esta tiende a ser confundida con la habilidad retórica, polémica y mediática de su autor, borrando así el carácter colectivo del trabajo y elevándolo, piadosamente, a la categoría de genio. Cada vez es más frecuente que los medios especializados exageren artificialmente los méritos de ciertas obras de dudosa calidad, con el único objetivo de hacerlas competitivas en el mercado global de la arquitectura. La única manera de determinar, no obstante, la auténtica calidad de una obra, es confrontándola con las reglas elementales que gobiernan su oficio, sedimentado en la tradición histórica de la que es parte.

De ahí que, en el último tiempo, hayan proliferado los intentos por llenar el vacío recurriendo al diseño, al arte, a la filosofía, a la ecología, a la política, o a las últimas innovaciones tecnológicas de la industria. Incluso, hay quienes llegan al extremo de celebrar el colapso de los límites y la subordinación de la arquitectura a estas disciplinas colindantes. Ven en todo ello algo radical, cuando es sólo una manifestación más de la proliferación y multiplicación de medios técnicos renovados cada vez con mayor rapidez (Ellul, 2014: 51). La arquitectura ha quedado huérfana de su razón de ser, arrojada a una perpetua y frenética búsqueda de su propio fundamento en otras disciplinas; mientras que, obstinadamente, evita a toda costa reaprender de su propia tradición histórica –so pena de ser catalogada de inactual. En consecuencia, las obras han dejado de ser una expresión orgánica y objetiva de su razón constructiva. Su expresión les es implantada desde fuera –desde el abstracto arbitrio de quienes la comandan a distancia. Irónicamente, mientras más se distancia de la construcción convencional, suprimiéndola o exaltándola de modo impropio, más es canonizada como una autónoma obra de arte digna de admiración.

Quedando a la deriva, sin un sistema colectivo, claro y transmisible de reglas y experiencias sobre las que basar su práctica, la arquitectura, poco a poco, ha ido convirtiéndose en una especie de pseudodisciplina y pseudoprofesión, cada vez más necesitada de justificación externa. Absorbida, en definitiva, por la industria global del diseño, del arte y de los medios masivos, ha quedado prácticamente reducida a la nimiedad de mudar perpetuamente su apariencia al son de las últimas teorías en boga. Por todo

ello, la pretendida radicalidad y libertad formal que profesan las vanguardias y sus epígonos en el ámbito profesional y académico, no puede sino cumplir, en las condiciones actuales, una función expresamente conservadora: desean reorientar la profesión en el sentido de dar viabilidad y expresión a las mismas fuerzas que profundizan su desintegración y, por extensión, la de nuestro entorno construido en su conjunto.

### 3. La reconstrucción

Lo que sigue a la destrucción es, lógicamente, una reconstrucción. ¿Será realmente posible una reconstrucción de nuestro oficio en las condiciones previamente descritas? ¿Es factible una reorientación de los nuevos medios técnicos con el objeto de que la arquitectura vuelva a servir al bien común y las generaciones futuras? ¿Debemos aguardar a una completa transformación del sistema productivo vigente para alcanzar estos fines? Es un hecho que los atributos elementales de la arquitectura han sido literalmente destrozados, olvidados y reemplazados por lánguidos sustitutos o grotescas parodias (Grassi, 2022: 41-42). Ante semejante balance, resulta tentador revivir el impulso utópico y pretender una completa refundación, tal como se intentó a principios del siglo pasado y se sigue intentando –si bien de un modo completamente regresivo– en el superficial experimentalismo formal y tecnológico de las actuales vanguardias. La actitud que anima una reconstrucción, muy por el contrario, se propone reaprender de aquello que fue olvidado. Si bien no pretende recobrar algo que en estas condiciones resultaría imposible, apunta hacia recomponer los elementos básicos que han dado sentido a nuestro oficio desde sus comienzos, y que han demostrado su calidad y eficacia. Desde luego, los intentos de reconstrucción no son nuevos. De Quatremère de Quincy a Rob Krier, de Van der Laan a Heinz Bienefeld, de Tessenow a Giorgio Grassi, o, en el caso latinoamericano, de López-Rangel a Sérgio Ferro; un sinnúmero de arquitectos y arquitectas han confrontado la gran confusión en la arquitectura de su tiempo, buscando conscientemente reaprender el oficio desde los elementos esenciales que siempre lo han caracterizado.

Si no queremos seguir profundizando el estado de cosas descrito, se hace necesario recuperar y reconstruir las bases y reglas fundamentales del oficio de la arquitectura, aprendiendo de su rica y compleja tradición histórica. Ahora bien, no se trata aquí de ensayar una romántica demonización del desarrollo tecnológico, sino de comprender la posición y función objetiva de las obras en aquel desarrollo, de modo que una salida al *impasse* pueda ser racionalmente concebida. En lugar de fluctuar indefinidamente entre un conservador optimismo tecnocrático o un romántico rechazo de las potencialidades que ofrece la creciente tecnificación de la arquitectura, resulta oportuno rescatar las reflexiones de Walter Benjamin en torno a la llamada *Umfunktionierung* (reutilización o transformación funcional) de la relación entre la obra literaria y el contexto técnico en el que opera (Benjamin, 2016: 20). Tomando este término de Bertolt Brecht, Benjamin (2016: 11) se propone demostrar que lo decisivo en una obra no recae en su actitud, manifiesta o no, respecto a la realidad que encara, sino que en su concreta función técnica *dentro* de esa misma realidad –de ahí mis reparos iniciales respecto al supuesto de una tecnología que impactaría nuestra profesión desde fuera. En el ámbito de la arquitectura, aquella “transfor-

mación funcional” equivaldría a evitar alimentar el aparato técnico de producción arquitectónica sin, al mismo tiempo, efectuar una modificación del proceso, de los medios y de las técnicas de producción de las obras en pos de sus habitantes y el bien común. En la práctica, ello implica reutilizar o redireccionar conscientemente los medios técnicos de producción arquitectónica en función del bienestar, tanto de la comunidad específica a la que servirá la obra, como del ámbito público en el cual ejercerá un rol determinado. De este modo, se puede lograr un ajuste adecuado entre la obra, nuestras facultades inherentes y su entorno, evitando declinar su propósito frente a las demandas ciegamente cuantitativas que impone el aparato técnico de la industria inmobiliaria o de la construcción.

En este sentido, la calidad arquitectónica genuina de una obra dependerá, a mi juicio, de su capacidad técnica para efectuar una “transformación funcional” de: a) su función o propósito material específico en un contexto dado; b) su forma o la expresión necesaria de dicho propósito en el ámbito de lo público; y c) su magnitud o la articulación proporcional de sus distintos tamaños. Siguiendo estas consideraciones, y basándome en las lúcidas lecciones del padre Van der Laan (2005: 51-59), son tres las tareas que considero esenciales a este respecto. Una primera tarea tiene que ver con recordar el propósito material de toda obra: mediar adecuadamente entre nuestro organismo y su entorno, articulándolos de la manera más equilibrada posible. Asimismo, reconocer que toda obra se deriva siempre de otras obras que forman parte de determinados géneros o tipos a los que dan expresión y continuidad en el tiempo y el lugar donde se emplazan (Quatremère de Quincy, 2007: 241-245). Una segunda tarea consiste en recobrar la función expresiva de las obras. Si su propósito fundamental consiste en establecer un equilibrio entre nosotros y el medio, la expresión de dicho propósito puede alcanzarse dominando el arte de disponer sus partes de tal manera, que se adecúen a su rol en el ámbito público y a nuestras facultades sensoriales inherentes, posibilitando el desarrollo de nuestra memoria e imaginación colectivas. Finalmente, una tercera tarea exige recuperar el propósito cognitivo de nuestras obras, o el arte de dimensionarlas proporcionalmente, de modo que sus tamaños se ajusten a nuestras facultades cognitivas y podamos reconocernos y medirnos con ellas. En lugar de explicar estas propuestas *in abstracto*, las desarrollaré mediante los casos de dos proyectos urbanos relativamente recientes: el Barrio Richti en Zúrich, Suiza; y Ciudad Cayalá en Ciudad de Guatemala.

### 3.1. Barrio Richti

Tal como la técnica nos revela nuestro modo de relación con la naturaleza, la arquitectura nos muestra cómo debemos modificarla para así hacerla habitable y adecuada a nuestras necesidades físicas y nuestras facultades mentales. El Barrio Richti es un proyecto urbano ubicado en Wallisellen, en las afueras de Zúrich, coordinado por el arquitecto y urbanista italiano Vittorio Magnago Lampugnani, entre los años 2008 y 2014. Resulta de una colaboración público privada para dar destino a un sitio de setenta mil metros cuadrados, donde se situaba una antigua fábrica de cemento (véase la Fig. 1). De entrada, el proyecto se plantea la problemática de cómo intervenir adecuadamente en una periferia urbana, marcada fuertemente por la fragmentación y la dispersión características de los suburbios ac-



tuales. Lampugnani (2014: 11) crítica dos maneras de aproximación a este problema por parte de urbanistas y arquitectos: o se niega toda posibilidad de intervención en estas zonas de la ciudad, a las que se estima como no-lugares; o bien, se las considera como la fascinante y más genuina expresión de la ciudad contemporánea, exaltando, mediante intervenciones puntuales, su propia lógica fragmentaria y dispersa. Según Lampugnani (2014:13), estas dos posturas, aparentemente opuestas, comparten una renuncia a cualquier intento de planificación crítica. En consecuencia, en el Barrio Richti se ensaya lo que se estimó como el modo de relación más adecuado que la arquitectura podía establecer con esta zona de la ciudad: insertar una pequeña muestra de “arquitectura de la ciudad” (Rossi) en el contexto hostil de una “no-ciudad” difusa, atravesada por autopistas, centros comerciales, industrias y descampados “tierra de nadie” (Lampugnani, 2014: 19).

**Figura 1. Vista aérea del área de Richti-Wallisellen, Zúrich, Suiza, antes y después de la intervención urbana**

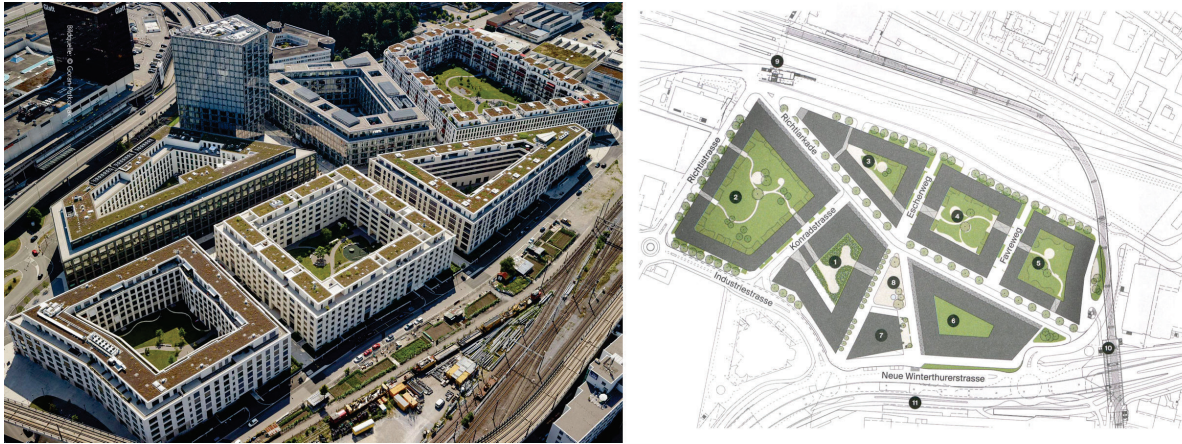


Fuente: <https://tinyurl.com/ywhl35ro> ; <https://tinyurl.com/ywr7lssz>

El conjunto propone una estructura y morfología urbana densa y compacta, articulada mediante tres elementos tipológicos básicos: la plaza, la calle y el bloque (véase la Fig. 2). Se basa en una relación analógica, más que mimética, con el urbanismo de manzanas cerradas y bloques perimetrales en torno a patios interiores –característico de Berlín, París o Milán de fines del siglo XIX y principios del XX (Lampugnani, 2014: 18, 20, 22). La elección tipológica juega un papel fundamental, pues refuerza el hecho de que tanto la arquitectura como el urbanismo de un lugar nunca parten de cero, como tampoco de diagnósticos pragmáticos, puramente funcionales o sociológicos, sino que siempre requieren familiaridad y continuidad, de modo que sus habitantes puedan identificarse con el lugar que habitan. El conjunto está conformado por seis bloques, de los cuales cuatro son residenciales, mientras que los dos restantes más una torre, están destinados a oficinas. Su calle principal está definida por el perímetro de los bloques, mediante galerías peatonales alimentadas por una serie de tiendas, cafés y restaurantes (véase la Fig. 3). Es la única calle destinada al tráfico rodado, pues las cinco restantes son peatonales y brindan acceso a los bloques residenciales. Una tercera red de caminos peatonales atraviesa los patios interiores de los bloques y conecta transversalmente todo el barrio.



**Figura 2. Vista aérea y Planta general del Barrio Richti (Vittorio M. Lampugnani, 2012-2014)**



Fuente: <https://tinyurl.com/ypsfav6> ; <https://tinyurl.com/2oxsjvhj>

**Figura 3. Vista de la Richtiarkade, calle principal del Barrio Richti. y uno de los patios interiores**



Fuente: <https://tinyurl.com/2oxsjvhj> ; <https://tinyurl.com/ympfmwnm>

La tarea recayó, sobretodo, en lograr definir un modo de relación material con el contexto que parta, no sólo de su estudio, sino de una evaluación crítica del mismo. De por sí, esta decisión marca una diferencia radical con respecto al actual modo de relación dominante entre las obras y su entorno. Allí donde los barrios cerrados y los mega-edificios se conciben como espacios privados y autónomos que profundizan la fragmentación y la dispersión urbana impulsada por el mercado inmobiliario; el Barrio Richti se ancla a su entorno y, a la vez, se diferencia radicalmente de él, señalando así la posibilidad de enmendar el rumbo en materia de intervención urbana. Por otra parte, el tratamiento de su expresión y su magnitud resulta ejemplar. Hacia las calles públicas, los bloques poseen una expresión austera y cerrada, acorde a su propósito de delimitar claramente el perfil de la calle; mientras que hacia los patios interiores, su expresión es la opuesta: un perfil irregular y abierto mediante terrazas, con un amplio control visual de las áreas verdes. El tratamiento expresivo de los detalles constructivos fue realizado combinando el oficio artesanal con las técnicas modernas, logrando una expresividad sencilla y equilibrada. Sus crujías y alturas no superan los veinte metros distribuidos en seis plantas, con una clara división tripartita del bloque (basamento, cuerpo principal y cu-

bierta), rematada con un último nivel retranqueado para disminuir aún más la percepción de la altura total. La torre de oficinas de setenta metros de altura, frente a la plaza principal, es el único edificio que sobresale del conjunto, y el peor logrado a mi parecer, dado su tratamiento homogéneo e inexpresivo, muy similar al de la torre del mall adyacente.

### 3.2. Ciudad Cayalá

Desde la antigüedad, un cuidadoso equilibrio entre imitación e invención ha formado parte de toda la evolución de la historia de la arquitectura. Era absolutamente natural que los nuevos edificios se conformaran a las reglas transmitidas por el estudio de los antiguos, con una variación acompasada que evitaba discontinuidades demasiado abruptas. Aquellos atributos que la experiencia había demostrado como acertados, eran imitados y desarrollados mediante discretas innovaciones, siempre sobre la base de un sistema de reglas compartido (Younés y Westfall, 2022: 18-19). Es sólo a partir del siglo XX que dicho equilibrio se ha roto, siendo remplazado por un constante y confuso vaivén entre innovaciones superficiales y meras copias, impuesto por la subordinación de la arquitectura a la dinámica del mercado del diseño, el “star-system” y la moda. De ahí que cada vez que alguien intenta recuperar dicho equilibrio, se le acuse de promover la inautenticidad, el simulacro y el pastiche. Esto revela una censura tácita y profundamente cínica. Al mismo tiempo que se condena todo intento por reutilizar y adaptar el vocabulario clásico o tradicional, tildándolos de meras copias, se incentiva sin tapujos el uso indiscriminado y totalmente antojadizo de las formas arquitectónicas y urbanas tecnificadas que han dominado el panorama durante gran parte del siglo XX. A este respecto, el caso de la Ciudad Cayalá no ha estado exento de polémica. Las críticas apuntan a que no es más que un “paraíso cercado” destinado a la población privilegiada, en medio de una ciudad con uno de los índices de criminalidad y pobreza más altos de Latinoamérica (Associated Press in Guatemala City, 2013). Asimismo, se señala que el proyecto se limitaría a evadir la caótica realidad metropolitana, mediante la simulación nostálgica de la atmósfera de la tradicional ciudad preindustrial europea, enmarcándose de este modo en el llamado urbanismo de simulación propio de las actuales estrategias de la industria turística (Acosta, 2022).

¿Es Ciudad Cayalá una mera escenografía funcional a la reestructuración capitalista del espacio urbano, siguiendo la lógica de la simulación y el espectáculo, o es un genuino intento por contrarrestar la disolución de la ciudad tradicional efectuada por dicha reestructuración? Todo apunta a que, planteado de esta manera, no lograremos dilucidar lo que realmente está en juego desde el punto de vista de la tarea de reconstruir nuestro oficio.

Ciudad Cayalá fue ideada por *Estudio Urbano*, liderado por la pareja de arquitectos María Sánchez y Pedro Godoy, en estrecha colaboración con el urbanista luxemburgués Leon Krier. Originalmente concebida como una planificación privada en la periferia del centro histórico de Ciudad de Guatemala, el plan maestro fue desarrollado durante el año 2003 (Sánchez y Godoy, 2021). Al contrario de lo que aseveran sus críticos, es una pequeña ciudad abierta, si bien posee áreas residenciales con acceso exclusivo para residentes. Se compone de cuatro distritos emplazados sobre una gran



meseta e interconectados mediante una calle principal a lo largo de casi cuatro kilómetros. La construcción de la primera y más importante etapa, el distrito Paseo Cayalá, comenzó el 2009, siendo inaugurado por partes entre los años 2011 y 2017. Aquel distrito está formado por seis barrios articulados mediante una red de calles semipeatonales y un paseo porticado central, que convergen en una plaza cívica rematada por una basílica católica junto a la torre del campanario (véase la Fig. 4).

**Figura 4. Vista aérea de Ciudad Cayalá. Ciudad de Guatemala**



Fuente: <https://tinyurl.com/yomz3sao>

Lo primero que llama la atención es la incorporación desprejuiciada del repertorio tipológico y formal característico de la tradición clásica, tanto en lo que se refiere a la arquitectura como al urbanismo. No obstante, lejos de reproducir irreflexiva o arbitrariamente dicho lenguaje, este se adecúa a los requisitos expresivos que demandaba la intervención, incorporando elementos de las tradiciones constructivas y arquitectónicas locales, tanto de origen colonial como ancestral. Para ello, en lugar de prescribir desde el exterior absurdos detalles formales a los obreros, se desarrolló un estrecho trabajo con los distintos oficios encargados de construir los detalles de las edificaciones.

La magnitud del distrito no supera los seiscientos metros de diámetro y obedece al concepto de “ciudad policéntrica” propuesto por Krier a fines de la década de los setenta (Krier, 2013: 147-220). Cada barrio posee un diámetro aproximado de doscientos metros, y se divide en pequeñas manzanas en torno a una plaza central de tamaño mediano (véase la Fig. 5). Esta disposición contrasta drásticamente, por ejemplo, con el mega-bloque residencial “Viú Cayalá”, situado tan sólo unos metros más al norte, y que se extiende por casi doscientos metros y cuarenta metros de altura. Al igual que el Barrio Richti, las manzanas están delimitadas en todo su perímetro por bloques de fachada continua con una altura que no supera los quince metros distribuidos en cuatro o cinco plantas. Pero quizás lo más importante tenga que ver con que el énfasis está puesto en lograr una expresión



adecuada y equilibrada a su rol en Ciudad de Guatemala. De ahí que su genuina recuperación del vínculo orgánico entre propósito material y expresividad arquitectónica, desmienta contundentemente las acusaciones de pastiche o simulacro, incapaces de diferenciar entre el procedimiento mimético y la simple copia o simulación.

**Figura 5. Plan maestro de Ciudad Cayalá y Paseo Cayalá. Ciudad de Guatemala (Estudio Urbano/Leon Krier, 2003-2017)**



Fuente: <https://tinyurl.com/2lphudwx>

Es cierto que, debido al carácter lujoso de sus sectores residenciales o a la atmósfera temática de sus espacios públicos (véase la Fig. 6), Cayalá puede vincularse, desde el punto de vista de la teoría cultural, al concepto de *fantasmagoría*, utilizado por Benjamin (2005) para analizar las exposiciones universales parisinas del siglo XIX, o también, a la denominada “economía estética de las mercancías” (Böhme, 2017; Haug, 1983; Lipovetsky y Serroy, 2015). Estos conceptos han sido centrales para abordar el fenómeno de los simulacros urbanos, propios de ciudades como Las Vegas o Tian-duncheng, movimientos como el Nuevo Urbanismo en Estados Unidos, o gran parte de los entornos comerciales inmersivos actuales. No obstante, considero que existe una diferencia fundamental en el caso de Cayalá. Gracias al tratamiento de sus atributos materiales, expresivos y proporcionales, logra una significativa contribución al bien común de sus habitantes, independiente de cuán cuestionable pueda parecernos su esquema de negocios inmobiliario –por ejemplo, en términos de la renta urbana y el encarecimiento artificial del suelo. No obstante, lo que debemos tener en cuenta aquí es que, lejos de separar arbitrariamente economía política y arquitectura, se trata de evitar el colapso de una sobre la otra. En otras palabras, no porque una obra se subordine a ciertos proyectos de determinadas clases, va a ser, al mismo tiempo, cualitativamente cuestionable desde el punto de vista arquitectónico o urbano. Sobre esto, el mismo Benjamin (2016: 11) nos recuerda que la tendencia política de una obra en modo al-



guno asegura su calidad en tanto obra. Aquella sólo puede provenir de su correspondencia con la tradición o corpus que gobierna sus reglas. Ahora bien, según Benjamin (2016: 20-21), la tendencia política de una obra coincide con su calidad técnica sólo cuando esta efectúa una transformación funcional de sus medios y procedimientos en pos del bien común –o bien, del socialismo, en sus palabras. Caso contrario, la tendencia política, implícita o explícitamente sostenida por el arquitecto, se convierte en un instrumento ideológico que encubre retóricamente su posición y función objetiva dentro del aparato productivo y sus correspondientes relaciones de producción. Desde luego, toda tendencia política incluye múltiples tendencias arquitectónicas, que pueden o no constituir un aporte al bien común y las generaciones venideras. De otro modo, ¿cómo explicarse el actual predominio de un regresivo determinismo tecnológico, aparejado a ilusorias y vulgares fantasías formalistas en su mayoría extraídas de las vanguardias constructivistas soviéticas? Curiosamente, el popular imperativo de romper con todas las reglas y convenciones establecidas –algo que en política se identifica cuando menos con una actitud radical–, en arquitectura se identifica hoy con una actitud extremadamente conservadora. Resulta irónico y vergonzoso que los arquitectos de la vanguardia global acusen de conservadores y reaccionarios a proyectos como este, el Barrio Richi y similares. Para evitar la confusión, la cuestión decisiva recae en anteponer la comprensión de la función técnica objetiva de las obras en el proceso y las condiciones de producción, frente a la retórica discursiva con la cual se presentan en la esfera pública.

**Figura 6. Plaza de acceso a Paseo Cayalá y Salón Azaria**



Fuente: <https://tinyurl.com/yus74m42>

#### 4. Conclusión

Para finalizar, quisiera retornar a la noción de “transformación funcional” conceptualizada por Benjamin, y reafirmarles cómo es que, a mi parecer, y sin obviar sus falencias, tanto el Barrio Richi como Ciudad Cayalá nos ofrecen elocuentes ejemplos de dicha transformación en el ámbito de la arquitectura y el urbanismo. En lugar de guiarse por una aproximación mecánicamente contextualista, o sea, asimilándose sin más a cualquier tipo de contexto, sin importar su calidad y aporte al bienestar de sus habitantes; el Barrio Richi opta por relevar la contradicción con su contexto inmediato, sin que ello signifique negar toda relación con este, como usualmente lo hacen las llamadas “gated communities” o barrios cerrados. A partir de esta clara orientación, procede a reutilizar todos los medios técnicos a su disposición con el fin de lograr aquella calidad arquitectónica y urbana que se estima acreditada por la experiencia histórica. En el caso de Ciudad Cayalá, se reorientaron conscientemente los medios técnicos – especialmente aquellos ligados a la planificación inmobiliaria – en función ofrecer a Ciudad de Guatemala una mejor manera de concebir el espacio urbano y arquitectónico de su periferia. El hecho de que sea una iniciativa enteramente privada no desmerece, a mi parecer, el gratuito aporte al espacio público urbano de la ciudad ni su habilidad para convencer a los promotores privados de invertir en una iniciativa que, por sus características intrínsecas, normalmente no hubiesen considerado como una buena inversión. Es claro que no podemos demandar de estos proyectos una transformación absolutamente radical de las relaciones arquitectónicas de producción. Después de todo, cualquier proyecto que se realice en las condiciones actuales, por mucha retórica revolucionaria que demuestre, deberá confrontar las múltiples contradicciones que se derivan de su inevitable dependencia de un aparato técnico controlado por determinadas clases sociales. Sin embargo, esto no desmerece ningún intento, por modesto que sea, por reorientar y reutilizar dicho aparato en función del bien común. En lugar de oscilar entre una acrítica euforia tecnocrática o un paralizador pesimismo romántico, ambos proyectos buscan, a su manera, restaurar los componentes esenciales del oficio, contribuyendo de ese modo a la creación de mejores edificios y espacios urbanos para la vida de sus habitantes.

## Bibliografía

Acosta, Sabrina (2022), “Una exploración geohistórica de tipologías comerciales y su relación con la miniciudad Cayalá (Guatemala)”, *Avance*, 30 Junio, Vol. 20, Núm. 1, pp. 40-63, Ciudad de Guatemala.

Associated Press in Guatemala City (2013), Guatemalan capital's wealthy offered haven in gated city, *The Guardian*, <https://www.theguardian.com/world/2013/jan/09/guatemalan-capital-wealthy-haven-city> [Consultado en 19/01/2023].

Benjamin, Walter (2005), *Libro de los Pasajes*, Madrid, Akal.

Benjamin, Walter (2016), *El autor como productor*, Madrid, Casimiro libros.

Böhme, Gernot (2017), *Critique of Aesthetic Capitalism*, Berlin, Mimesis International.

Ellul, Jacques (2014), *The empire of non-sense*, Winterbourne, Papadakis.

Ferro, Sérgio (2006), *Arquitetura e trabalho livre*, São Paulo, Cosac & Naify.

Ferro, Sérgio (2018), “Concrete as weapon”, *Harvard Design Magazine*, Núm. 46, pp. 8-33.

Grassi, Giorgio (2003), *Arquitectura lengua muerta y otros escritos*, Barcelona, Ediciones del Serbal.

Grassi, Giorgio (2022), *Una vida de arquitecto*, Madrid, Ediciones Asimétricas.

Haug, Wolfgang F. (1983), *Critique of commodity aesthetics: Appearance, sexuality and advertising in capitalist society*, Cambridge, Polity Press.

Jaramillo, Samuel (2010), *Hacia una teoría de la renta del suelo urbano*, Bogotá, Universidad de Los Andes.

Krier, Leon (2013), *La arquitectura de la comunidad: La modernidad tradicional y la ecología del urbanismo*, Barcelona, Reverté.

Lampugnani, Vittorio M. (2008), “Tradition”, en *Crucial Words: Conditions for Contemporary Architecture*, G. Wingårdh y R. Wærn (eds.), Basilea, Birkhäuser, pp. 164-168.

Lampugnani, Vittorio M. (2014). “¿Ciudad o suburbio? Reflexiones sobre construir en la periferia”. *ZARCH*, Núm. 3, pp. 10-29, Zaragoza.

Lefebvre, Henri (1976), *Espacio y Política: El Derecho a la Ciudad II*, Barcelona, Península.

Lipovetsky, Gilles y Serroy, Jean (2015), *La estetización del mundo: Vivir en la época del capitalismo artístico*, Barcelona, Anagrama.

Quatremère de Quincy, Antoine-C. (2007), *Diccionario de arquitectura: Voces teóricas*, Buenos Aires, Nobuko.

Sánchez, María y Godoy, Pedro P. (2021), “Ciudad Cayalá, a New Extension of Guatemala City”, *Journal of Traditional Building, Architecture and Urbanism*, Núm. 2, pp. 126-137.

Van der Laan, Hans (2005), *The Play of Forms: Nature, Culture and Liturgy*, Leiden, E. J. Brill.

Younés, Samir y Westfall, Carroll W. (2022), *Architectural type and character: A practical guide to a history of architecture*, Nueva York, Routledge.

## Notas

- \* Ponencia presentada en el XIII Seminario Internacional Kanata 2023, Cochabamba, Bolivia, el 9 de noviembre de 2023.
- 1. Por supuesto, este es uno de los mecanismos básicos mediante el cual se produce plusvalor relativo, basado en una suerte de explotación indirecta de la fuerza de trabajo mediante la innovación tecnológica. Debido a que la industria de la construcción posee un bajo porcentaje de mecanización y automatización en comparación con industrias más avanzadas, la automatización de la gestión de la construcción resulta imperativa para el proceso de acumulación de capital.
- 2. En este sentido, se podría afirmar que la aparente renovación cada vez más rápida de la arquitectura se corresponde con, y de hecho es, una forma concreta de la propia dinámica de la innovación tecnológica, impulsada por el imperativo de aumentar constantemente la productividad del trabajo con el fin de incrementar la producción de plusvalor relativo.



*Piscis acuarela sobre papel - Emil Gumiel*



# Ortodoxia y heterodoxia en José Carlos Mariátegui

## Orthodoxy and Heterodoxy in José Carlos Mariátegui



**DOI:** <https://doi.org/10.5281/zenodo.10681425>

### Julio Carmona

Nací en Chiclayo (Norte del Perú) el 16 de marzo de 1945. Luego de terminar la secundaria, en el Colegio Nacional de San José, de dicha ciudad, viajé a Lima donde ingresé a la Facultad de Letras de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, en 1969, para estudiar Literatura hasta obtener el grado de Bachiller y el título de Licenciado en dicha especialidad. Y ese mismo año ingresé a la Escuela Nacional Superior de Bellas Artes, donde realicé estudios de escultura (que no llegué a concluir). En los años 80 trabajé, un par de años, como docente contratado en la Universidad de Educación Enrique Guzmán y Valle «La Cantuta», de Chosica, y hacia fines de la misma década (1989) ingresé a la plana docente de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Piura, hasta el año 2019. He publicado algunos libros de versos, un par de libros de narrativa corta y otros tantos de lectura crítica; pero estos solos testimonios (que no tienen la validez de un bachillerato, licenciatura o doctorado académicos) no me facultan para considerarme poeta, narrador, crítico o ensayista.

**E-mail:** [carmona.juliocesar@gmail.com](mailto:carmona.juliocesar@gmail.com)

**ORCID:** 0000-0002-1288-2501

**Recibido:** 15-10-2023

**Aceptado:** 15-12-2023

**Como citar:** Carmona, Julio (2024), “Ortodoxia y heterodoxia en José Carlos”, en *Minga. Revista de ciencias, artes y activismo para la transformación de América Latina*, Nro. 10, año 6, semestre II, 2023, pp. 113-119 . DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.10681425>





## Primera parte

Es evidente que los conceptos de ortodoxia y heterodoxia se han manejado de manera muy desaprensiva al relacionarlos con la posición ideológica del Amauta. Descuido que se puede cargar al debe de estudiosos que se suponía debían estar adscritos a la ortodoxia marxista, como es el caso de Alberto Tauro. Pero, «por sus obras los conoceréis». En el «Prólogo» que hace a *El artista y la época*, dice que JCM «denota que su interés no es unilateral, ni exclusivista; que no se halla sujeto a dogmas, ni se adapta a fórmulas estereotipadas» (1959-6: 8), y esto lo dice sin hacer la distinción entre dogmas y dogmas. Con ello, AT incurre en el error criticado por JCM de ‘quedarse en la letra mas no en el espíritu’, y es un error en el que seguirá incurriendo, pues más adelante lo cita (fuera de contexto), como que para JCM: «el arte es esencial y eternamente heterodoxo». Y AT (siempre fuera de contexto) concluye: «El propio José Carlos Mariátegui es un heterodoxo en materia artística, pues no considera operante la exclusiva adopción de las pautas de una escuela, ni acepta la validez permanente de ningún dogma estético» (op. cit.: 9). Consideramos, pues, absolutamente necesario rectificar esta opinión de AT. Pero para hacerlo tenemos que confutarla con la frase contextualizada que la suscita de JCM. Y es la siguiente: «El arte es sustancial y eternamente heterodoxo. Y, en su historia, la herejía de hoy es casi seguramente el dogma de mañana» (1959-6: 64).

En principio, obsérvese el tratamiento que da JCM al concepto de dogma. No hay un solo dogma absoluto, y que se auto-pregone como positivo; siempre puede ser reemplazado por otro, que lo niegue y asuma su propia positividad. Y, lo más importante de esa cita es que en ella se está refiriendo al arte como práctica, a la producción artística en sí; porque los artistas en el momento de la producción o «creación» asumen la actitud de libertad más extrema, salvo en los casos de academicismo o de orden clásico, en que suele imperar un dogma estético férreo; no obstante —lo sentencia JCM—, esa heterodoxia vanguardista, con los años, suele devenir ortodoxia retaguardista, o sea que también se convierte en dogma. Pero todo ello en relación con las técnicas y los estilos. Insistimos: no se debe perder de vista esa condición. Porque eso no ocurre con las bases teóricas del arte, que pueden ser transgredidas, mas no perimidas; enriquecidas, no destruidas.

Y esto lo aclara el propio JCM —dentro siempre del mismo contexto— al poner como ejemplo un planteamiento teórico del dadaísmo que —dice— siente el arte «como una elaboración desinteresada, emanada de una conciencia superior del individuo, extraña a las cristalizaciones pasionales y a la experiencia vulgar» (op. cit.: 65). Nos dice pues JCM que el dadaísmo en su concepción teórica del arte lo considera como algo desatendido de cualquier pretensión utilitaria, como creación de conciencias superiores, sin que se encuentre en deuda con pasiones propias del creador, y sin hacerle concesiones a las experiencias del público ignaro. Pero JCM se cuida de que se crea que él se está identificando con esa posición —como sí lo hace Ortega y Gasset, por ejemplo. Y, por eso, JCM, de inmediato, agrega: «Esto aparecerá muy grave, muy serio y muy filosófico. Pero es que esto pertenece a la teorización del dadaísmo; no a su ejercicio» [es decir que: en su práctica, en su ejercicio, agrega JCM:] «El arte dadaísta es fundamentalmente humorista. Y es, al mismo tiempo, agudamente

escéptico. Su escepticismo y su humorismo son dos de sus componentes sustantivos» (Ibíd.) Entonces, se tiene que concluir que aquella idealización teórica del dadaísmo, que es su explicación de base, que lo aísla de la vulgaridad de lo cotidiano, del día a día social y económico y político de la inmensa mayoría, y que, en definitiva, entronca al arte dadaísta con la *tendencia formalista*, sigue incólume. Teoría y práctica artísticas, pues, no son manifestación de causa/efecto. La teoría sienta la base principista (ortodoxia) y la práctica hace su adecuación (que puede ser heterodoxa).

Por eso consideramos que no es acertada la opinión de Alberto Tauro cuando toma la frase mariateguiana: «El arte es sustancial y eternamente heterodoxo», para aplicársela al mismo JCM, y decir de él que «es un heterodoxo en materia artística, pues no considera operante la exclusiva adopción de las pautas de una escuela, ni acepta la validez permanente de ningún dogma estético». Se debe corregir tal apreciación. Porque esto es aplicable a la «materia artística», pero no a la «doctrina estética», en la que hay principios (o dogmas, en algunos casos) que aun cuando puedan ser enriquecidos y, en apariencia, modificados, conservan su preponderancia como fundamentos filosóficos, de base: de raíz; no de flor. Y por eso es que JCM, en todo momento, releva las diferencias que hay entre Realismo y realismos, contingentes estos y ligados a sus clases sociales respectivas, y, asimismo, los confronta con el Realismo como tendencia. Por ejemplo, dice:

He apuntado comentando *Los Artamonov*, de Máximo Gorki, que sólo el arte socialista o proletario podía ser verdaderamente realista. El cinema, la novela, el teatro ruso de hoy sufragan unánimes y fehacientes esta tesis. El realismo burgués o pequeño burgués, no se ha desprendido nunca de una mitología, de una idealización, cuyo mecanismo secreto se le escapaba. Era un realismo a medias. El espíritu marxista exige que la base de toda concepción esté formada por hechos, por cosas (1959-7: 111).

Se da aquí, pues, la distinción que media entre la teoría del realismo y la práctica realista. Inclusive, de ahí podemos deducir que, contra lo afirmado —en otro momento— por AT, también hay diferencias entre la teoría o tendencia artística y sus respectivos movimientos y escuelas, es decir, que la teoría pone los cimientos (que son inamovibles), los movimientos son las paredes (que pueden adecuar la tendencia a una época específica) y el techo está formado por las escuelas (que puede ser de cemento, de calamina, de paja, etc.) Pero, sobre este particular, AT, no contento con haber impuesto a JCM la calificación de heterodoxo, sigue confundiendo los conceptos, haciendo pasar su confusión como propia del Amauta. Después de hacer la siguiente cita de JCM:

El arte ha perdido ante todo su unidad esencial; cada uno de sus principios, cada uno de sus elementos ha reivindicado su autonomía; las escuelas se multiplican hasta lo infinito, porque no operan sino fuerzas centrífugas; pero esta anarquía, en la cual muere, irreparablemente escindido y disgregado el espíritu del arte burgués, preludia y prepara un orden nuevo... aisladamente, cada movimiento no trae una fórmula, pero todos concurren a su elaboración.

AT agrega, por su cuenta y riesgo: «Es claro, pues, que la “herejía” ha de convertirse en “dogma” cuando su ideología y sus medios interpretativos corresponden a precisas aspiraciones colectivas, e inspiran una general identificación con sus valores; o, mejor dicho, cuando compromete a seguidores que truecan la tendencia en movimiento, y luego confieren a éste la



jerarquía de escuela» (1959-6: 10). Pero AT no se ha detenido a explicar qué es lo que JCM ha querido decir con esta frase: «El arte ha perdido ante todo su unidad esencial». Y lo que debe entenderse de ahí es otra situación. Que hasta antes del vanguardismo de comienzos del siglo XX, el arte prácticamente estaba unificado por el canon heredado del Renacimiento. Tanto románticos como realistas, no obstante diferenciarse en sus expresiones (la rigidez clásica vs. la movilidad romántica) conservan ambos su sujeción a la realidad, porque hasta los elementos de misterio que ha introducido el romanticismo no dejan de manifestarse a través de las figuras referidas a elementos reales. Esto lo constata Ortega y Gasset —siempre de manera no dialéctica, sino unimismando todo sin trasegar sus diferencias:

[...] para la mayoría de la gente el goce estético no es una actitud espiritual diversa en esencia de la que habitualmente adopta en el resto de su vida. Sólo se distingue de ésta en calidades adjetivas: es, tal vez, menos utilitaria, más densa y sin consecuencias penosas. Pero, en definitiva, el objeto de que en el arte se ocupa, lo que sirve de término a su atención, y con ella a las demás potencias, es el mismo que en la existencia cotidiana: figuras y pasiones humanas. Y llamará arte al conjunto de medios, por los cuales les es proporcionado ese contacto con cosas humanas interesantes. De tal suerte que sólo tolerará las formas propiamente artísticas, las irrealidades, la fantasía, en la medida en que no intercepten su percepción de las formas y peripecias humanas. Tan pronto como estos elementos puramente estéticos dominen y no pueda agarrar bien la historia de Juan y María, el público queda despistado y no sabe qué hacer delante del escenario, del libro o del cuadro. Es natural; no conoce otra actitud ante los objetos que la práctica, la que nos lleva a apasionarnos y a intervenir sentimentalmente en ellos. Una obra que no le invite a esta intervención le deja sin papel (ORTEGA y Gasset, 1985: 16-17).

Esa unidad del arte pre-vanguardista —dice JCM— se ha fracturado, y surgen escuelas que buscan explorar nuevas rutas y reclaman independencia, autonomía, desasimilamiento del orden establecido; pero obsérvese que esa situación de ruptura es cotejada con sus referentes clasistas y dice que en esa «anarquía [...] muere, irreparablemente escindido y disgregado el espíritu del arte burgués», porque está operando una reacción antiburguesa que «preludia y prepara un orden nuevo...», y agrega que cada uno de los actores de esa escisión, de ese disgregamiento no tienen todavía un cuerpo orgánico definido, una teoría que los unifique, «pero todos concurren a su elaboración». Por su parte Ortega y Gasset, confronta esas dos fuerzas encontradas y dice que: «Durante el siglo XIX los artistas han procedido demasiado impuramente. Reducían a un minimum los elementos estrictamente estéticos y hacían consistir la obra, casi por entero, en la ficción de realidades humanas. En este sentido es preciso decir que, con uno u otro cariz, todo el arte normal de la pasada centuria ha sido realista. Realistas fueron Beethoven y Wagner. Realista Chateaubriand como Zola. Romanticismo y naturalismo, vistos desde la altura de hoy, se aproximan y descubren su común raíz realista» (Ortega y Gasset, 1985:18).

Y concluye enumerando las características del arte de inicios del siglo XX, al cual llama de «los artistas jóvenes», y dice:

Si se analiza el nuevo estilo se hallan en él ciertas tendencias sumamente conexas entre sí. Tiende: 1°, a la deshumanización del arte; 2°, a evitar las formas vivas; 3°, a hacer que la obra de arte no sea, sino obra de arte; 4°, a considerar el arte como juego, y nadie más; 5°, a una esencial ironía; 6°, a eludir toda falsedad, y, por tanto, a una escrupulosa realización. En fin, 7°, el arte, según los artistas jóvenes, es una cosa sin trascendencia alguna (op. cit.: 20).

Y JCM hace una crítica a la opinión de Ortega, y dice que: «Su mirada, así como no distinguió escuelas ni tendencias, no distinguió, al menos en el arte moderno, los elementos de revolución de los elementos de decadencia. El autor de la Deshumanización del Arte no nos dio una definición del arte nuevo. Pero tomó como rasgos de una revolución los que corresponden típicamente a una decadencia. Esto lo condujo a pretender, entre otras cosas, que “la nueva inspiración es siempre, indefectiblemente, cósmica”. Su cuadro sintomatológico, en general, es justo; pero su diagnóstico es incompleto y equivocado» (1959-6: 21).

Dice, pues JCM, que Ortega tiene una visión metafísica de las cosas, que une los elementos contrarios sin ver su oposición o contradicción. Y nos dice que al pretender que «la nueva inspiración es siempre, indefectiblemente, cósmica», es decir, que se considera al arte como universal y único, está propiciando que el arte «nuevo» siga los pasos de aquel arte que buscaba superar. O sea que Ortega no está haciendo otra cosa que constatar lo que también JCM avizora —pero desde distinta óptica— que «El arte ha perdido ante todo su unidad esencial». Y se puede agregar la siguiente opinión de JCM:

El sentido revolucionario de las escuelas o tendencias contemporáneas no está en la creación de una técnica nueva. No está tampoco en la destrucción de la técnica vieja. Está en el repudio, en el desahucio, en la befa del absoluto burgués. El arte se nutre siempre, conscientemente o no —esto es lo de menos— del absoluto de su época. El artista contemporáneo, en la mayoría de los casos, lleva vacía el alma. La literatura de la decadencia es una literatura sin absoluto. Pero así, sólo se puede hacer unos cuantos pasos. El hombre no puede marchar sin una fe, porque no tener una fe es no tener una meta. Marchar sin una fe es patiner sur place [patinar sobre el mismo sitio]. El artista que más exasperadamente escéptico y nihilista se confiesa es, generalmente, el que tiene más desesperada, necesidad de un mito (op. cit.: 19).

Es decir que, hasta antes del imperio de la burguesía —puesto este de manifiesto a comienzos del siglo XX—, el arte daba la impresión de ser uno solo. Y esto se puede retrotraer hasta más allá del siglo XIX, pues solo hasta aquí lo hace Ortega. Se puede llevar hasta los albores de la Edad Moderna, en los siglos XIV, XV y XVI, con el humanismo y el renacimiento que entroncan con la tradición occidental de Grecia y Roma antiguas. Y a partir de esa constatación, de la ruptura de unidad en el arte, nos viene a decir JCM que sus principios teóricos y sus elementos prácticos han devenido autónomos; que los principios ya no solo se reducen al trato directo con las imágenes de la realidad (sin que ello quiera decir que hayan muerto como quisiera Ortega, y no JCM) ni que la práctica artística se reduzca al uso de materiales exclusivos, sino que los «artistas nuevos» de comienzos del siglo XX descubrieron o inventaron otros. Por ejemplo, dice E. A. Westphalen (2004):

«Duchamp es el dadaísta (o ex dadaísta) que con más frecuencia se cita como antecedente de ciertas corrientes últimas, estableciéndose una oscura relación entre sus ready-mades [artefactos prefabricados] y algunas manifestaciones de neo-realismo o de explotación en grande (formato gigantesco) de procedimientos muy elementales tomados del arte popular de la tira cómica, los carteles o la decoración de vitrinas. Esto sería forzar un poco las intenciones de Duchamp. Los ready-mades son objetos de fabricación industrial en serie que él elevaría a la categoría de obra de arte al escogerlos, ponerles un título y añadirles, de vez en cuando, algún suplemento que ligeramente los desvía de su destino original».

En esa realidad nueva, dice JCM, aparecen un sinnúmero de opciones con pretensiones de erigirse en líderes del arte: las escuelas de vanguardia. Pero ese caos no es para JCM el fin del arte o que esta nueva manera de ver el arte sea la que viene a reemplazar al arte unitario precedente, él dice que lo que muere es el espíritu del arte burgués: un arte que ha acompañado a la burguesía desde fines de la Edad Media. Entonces no es como dice Alberto Tauro, que los herejes estén trocando (cambiando, mudando, transformando) «la tendencia en movimiento, y luego confieren a éste la jerarquía de escuela», sino que aquellos a quienes él llama herejes han descubierto un nuevo dogma. Y no es que ‘truequen la tendencia en movimiento’, puesto que el movimiento vanguardista no ha cambiado la tendencia clásica, sino que creó una nueva tendencia, la formalista. Y mucho menos ocurrió que los «herejes» confirieran al movimiento la «jerarquía de escuela», porque —en principio— movimiento y escuela son dos instancias independientes, con sus propios requerimientos, porque ocurre que dentro del movimiento (que está más cercano a la tendencia) aparecen escuelas que se contradicen entre sí en sus prácticas artísticas, pero aceptando ellas los principios teóricos del movimiento y la tendencia. O sea que no tienen asidero aquellas transmutaciones sugeridas por AT. Si la «herejía» del movimiento o de la escuela es tal que oblitera los principios de la tendencia, dejan de pertenecer a esta, quedan fuera del «dogma», si no esa tendencia (ese «dogma») dejaría de ser tal. Y en estas coordenadas se paralelizan la ortodoxia y la heterodoxia.

## Bibliografía

- Mariátegui, José Carlos (1959-6), *El artista y la época*, Lima, Amauta.
- Mariátegui, José Carlos (1959-7), *Signos y obras*, Lima, Amauta.
- Westphalen, Emilio A. (2004), *Poesía completa y ensayos escogidos*, Lima, PUCP.





# Desarrollo infraestructural de vías de comunicación y transporte en torno al proyecto de industrialización del litio en Bolivia entre 2006 y 2023

## *Infrastructural development of communication and transportation routes for the lithium industrialization project in Bolivia between 2006 and 2023*



**DOI:** <https://doi.org/10.5281/zenodo.10681440>

### **Alexis Montaña Chavez**

Licenciado en arquitectura, en preparación de su disertación final de la Maestría en Estudios del Desarrollo y Hábitat. Activo y parte de la Sociedad de Estudios de la Vivienda del Colegio de Arquitectos de Cochabamba. Con prospecto de especialización en cuestiones referidas al Capital Global y la Geoestrategia.

**E-mail:** o4teoriaii@gmail.com

**ORCID:** 0000-0002-2620-3063

**Recibido:** 20-10-2023

**Aceptado:** 16-01-2024

**Como citar:** Montaña C., Alexis (2024), “Desarrollo infraestructural de vías de comunicación y transporte en torno al proyecto de industrialización del litio en Bolivia entre 2006 y 2023”, en *Minga. Revista de ciencias, artes y activismo para la transformación de América Latina*, Nro. 10, año 6, semestre II, 2023, pp. 121-130. DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.10681440>



## 1. Problematicación

Bolivia se caracteriza por ser un país con un territorio abundante en recursos naturales. Su historia está marcada por ciclos económicos influenciados principalmente por la explotación y exportación de materias primas. En este ámbito el sector de mayor relevancia ha sido el de la minería.

Históricamente la minería ha jugado un papel importante en la composición económica de Bolivia. En la época de la colonia, 1544, el cerro rico de Potosí, ubicado al sur oeste de lo que hoy es territorio boliviano, albergaba uno de los depósitos de plata más importantes de su tiempo. En 1870, en el periodo de la república, la mina de Ayacucho tomó ese lugar con sus abundantes reservas de plata. A principios del siglo XX, la mina La Salvadora fue considerada una de las reservas más grandes de estaño del mundo. Estos ejemplos representan algunos de los momentos más sobresalientes en los cuales la coincidencia entre la existencia de abundantes recursos y una elevada demanda en el mercado internacional, pudo haber generado circunstancias propicias para el desarrollo económico de cualquier nación.

Sin embargo, aun con condiciones externas favorables debido a los escenarios descritos anteriormente, no se lograron generar mejoras sustanciales en las condiciones económicas de las organizaciones socio-territoriales contenidas en el ámbito geográfico de lo que hoy es Bolivia. Esto puede ser atribuido en la época de la colonia, al dominio y control de los colonizadores españoles sobre los recursos naturales en beneficio de la corona española. El periodo posterior a la fundación de la República de Bolivia, estaría marcado por el predominio de capitales, tanto nacionales como extranjeros, en los procesos de toma de decisiones de la política económica nacional.

El rol de personajes como Aniceto Arce o Gregorio Pacheco empresarios mineros que intervinieron directamente en la política como presidentes de la república de Bolivia, propició que las políticas económicas en términos de explotación y exportación de recursos mineros, sean concebidas con la premisa fundamental de beneficiar mayoritariamente al sector privado, dejando un mínimo beneficio impositivo para el estado, esto siempre bajo la venia de los capitalistas. Este patrón de distribución de beneficios perduró hasta el quiebre ocasionado por la revolución de 1952 y la subsiguiente nacionalización de las minas.

Si bien el estado boliviano no percibía mayores ganancias por concepto de exportaciones, era prioridad de la agenda política promover el modelo exportador. Es así que, antes y después de las guerras del Pacífico y Acre, el principal objetivo era la consolidación del plan nacional de ferrocarriles que comunicaría al país con el mundo y posicionaría a Bolivia como un país de modelo primario exportador en el mercado internacional.

El ferrocarril evocaba la necesidad de los capitales nacionales e internacionales de vincular la producción minera boliviana con el mercado internacional, así priorizar y viabilizar de forma más eficiente la realización de sus mercancías. Según Correa (2013):

El repunte de la plata es esencial para entender las prioridades en materias de exportaciones y de aduanas, principal vía de ingresos fiscales del país. Por ese motivo, la convicción del Estado era que los ferrocarriles eran esenciales

en la economía nacional. No se trató por tanto de una convicción aislada, era una convicción generalizada el hecho que el país sin rutas comerciales que lo conectaran con otros mercados estaba completamente aislado (2013: 322).

Es importante poner en relieve, algo típico del desarrollo desigual y combinado, el hecho de que, antes de la existencia del ferrocarril en Bolivia, el mineral proveniente de las minas era transportado en animales de carga, en una época en la que los ferrocarriles eran la pauta común y necesaria en el mundo moderno. Por este motivo, la construcción del ferrocarril Uyuni - Antofagasta, tuvo un alto impacto en la realización de las mercancías provenientes de la Huanchaca, reduciendo los costos de transporte de forma significativa.

Hoy y desde el 2006, tiempo en que se puede rastrear los inicios del Estado Plurinacional, se habla de una Bolivia industrializada, visión que obedece a los sucesivos Planes de Desarrollo Nacional, donde se contemplan desarrollos infraestructurales que se han ido concretando a lo largo de la última década. Entre estos se contemplan la construcción de carreteras, aeropuertos y la intención latente de vincular Bolivia con el mundo a través de un corredor bioceánico de ferrocarriles y así posicionar a Bolivia como un corredor comercial en la región, lo que beneficiaría sobremanera a la producción nacional.

Por otro lado, en la antesala de un cambio de matriz energética que tiene como protagonista al recurso estratégico del Litio, Bolivia se posiciona como uno de los países con las mayores reservas de este metal. La visión actual de Estado, en función del Plan Nacional de Desarrollo, apunta de forma osada a la industria de alta tecnología y electromovilidad, que se pronostica en 2030, será el 50% de la composición de la movilidad urbana global, objetivo propuesto por países como Estados Unidos y China, líderes mundiales de esta tecnología. Bolivia desde 2008, ha emprendido un proyecto de industrialización del Litio con la premisa fundamental de que sea un proceso enteramente estatal en sus primeras fases y en sociedad con terceros en sus fases venideras, siempre que se garantice la predominancia del estado boliviano en el esquema de producción y distribución de beneficios.

En base a lo expuesto es necesario cuestionar, cuáles son o serán los desarrollos infraestructurales que darán soporte en términos de movilidad y transporte con el objetivo de viabilizar la realización de las mercancías que surjan como resultado del proceso de industrialización del Litio, considerando que, los soportes materiales necesarios para el transporte de mercancías devienen en Condiciones Generales de la Producción, que si bien son externas al proceso inmediato de producción, son también importantes porque transfieren valor antes de la realización de la mercancía.

Como se mencionó anteriormente uno de los obstáculos para la realización de las mercancías como la plata en la época de la Huanchaca, fue la carencia de un medio de transporte eficiente, de ahí la importancia de las Condiciones Generales de Producción y la importancia de cuestionar y analizar la circunstancia de las mismas en el caso del proceso de industrialización del Litio.

## 2. Pregunta de investigación

Según el informe de 2024 sobre productos minerales de “United States Geological Survey” -USGS por sus siglas en inglés-, aproximadamente el 61,51% de las reservas mundiales de Litio se hallan concentradas en el



denominado “Triángulo del Litio”, conformado por salares de Argentina, Chile y Bolivia. De este conjunto de tres países, el 25% del Litio estaría concentrado en territorio boliviano, entre los salares de Uyuni, Coipasa y Pastos Verdes, posicionando a Bolivia como el país con mayores reservas de este recurso que, al estar presente en la salmuera del salar, es aún más atractivo por la facilidad de extracción.

Por tal motivo, el territorio boliviano, específicamente el salar de Uyuni, se encuentra en la mira de importantes capitales internacionales que tienen interés en las reservas de Litio. Sin embargo, el estado boliviano ha asumido una postura rígida al respecto, siendo su principal objetivo la industrialización soberana de este recurso.

En esta línea, sucede que desde 2008, el estado boliviano inicia sus esfuerzos por industrializar el litio, con proyectos estatales en una fase piloto y composiciones mixtas de inversión para la fase de producción industrial, que contemplaría la producción de baterías de Litio. La importancia geoestratégica y económica de este proyecto de industrialización hace necesario poner en cuestión:

¿Cuál ha sido el desarrollo infraestructural de vías de comunicación y transporte en el proceso de industrialización del Litio en Bolivia y cuál el efecto en la organización territorial y físico espacial de Uyuni entre 2006 y 2023?

### 3. Objetivos

#### 3.1. Objetivo general

Analizar los avances y limitaciones del desarrollo infraestructural de vías de comunicación y transporte en torno al proyecto de industrialización del litio en Bolivia entre 2006 y 2023 e identificar los efectos en la organización territorial y físico espacial de Uyuni entre 2006 y 2023.

#### 3.2. Objetivos específicos

1. Caracterizar la formación social en Uyuni
2. Analizar los planes de desarrollo nacional entre 2006 y 2023 en términos de industrialización del litio y desarrollo infraestructural de vías de comunicación y transporte.
3. Analizar el estado actual proyecto de industrialización del Litio en cuanto a política pública ejecutada, enfocado en el desarrollo infraestructural de vías de comunicación y transporte.
4. Analizar los efectos del proyecto de industrialización del Litio en la organización territorial y físico espacial de Uyuni entre 2006 y 2023.
5. Identificar y analizar los actores que intervienen en el proceso de industrialización a nivel de gestión, inversión y ejecución entre 2006 y 2023.

### 4. Marco teórico

Este estudio tendrá sus bases epistemológicas en el Materialismo Histórico Dialéctico. Uno de los conceptos transversales de este trabajo es el de desarrollo vinculado a las transformaciones que se han dado en el pasado y las proyecciones y aspiraciones que pueda tener una formación social determinada en función de sus condiciones históricas. En este caso se aborda el estudio, desde un enfoque en el marco del desarrollo desigual y combinado.

La historia de Desarrollo del estado boliviano, al igual que muchos países que atravesaron por un proceso de colonización se caracteriza, por un lado, por la coexistencia de modos de producción distintos y por otro lado, por los cambios abruptos y la inestabilidad de su proceso, patrones característicos del desarrollo desigual y combinado.

En su obra la Historia de la Revolución Rusa, Trotsky (2017), afirma que:

Las leyes de la historia no tienen nada de común con el esquematismo pedantesco. El desarrollo desigual, que es la ley más general del proceso histórico, no se nos revela, en parte alguna, con la evidencia y la complejidad con que la patentiza el destino de los países atrasados. Azotados por el látigo de las necesidades materiales, los países atrasados vense obligados a avanzar a saltos. De esta ley universal del desarrollo desigual de la cultura se deriva otra que, a falta de nombre más adecuado, calificaremos de ley del desarrollo combinado, aludiendo a la aproximación de las distintas etapas del camino y a la confusión de distintas fases, a la amalgama de formas arcaicas y modernas. Sin acudir a esta ley, enfocada, naturalmente, en la integridad de su contenido material, sería imposible comprender la historia de Rusia ni la de ningún otro país de avance cultural rezagado, cualquiera que sea su grado (2017:12).

Como ya se menciona arriba, la formación social boliviana a lo largo de su historia ha atravesado por muchos cambios, debido a sus condicionantes históricas. Un ejemplo adecuado de esto es el caso que nos ocupa, el paso de un transporte de mineral por medio de fuerza animal al transporte mecanizado por medio de ferrocarriles en el caso de la explotación de la plata. Por otro lado el caso de las haciendas que proveían a las minas de alimentos y mano de obra, donde las personas trabajaban la tierra cual siervos y al mismo tiempo eran requeridos como obreros asalariados en las minas. Ya que el proceso boliviano parece estar enmarcado dentro los patrones arriba mencionados, el concepto de desarrollo desigual y combinado, por sus características puede brindar herramientas más adecuadas para entender la articulación de de fuerzas productivas, medios de producción y relaciones de producción históricamente determinadas, que son funcionales a la acumulación originaria o a la legitimación del capital y su reproducción.

Otro concepto importante y fundamental que se ocupará es el de formación social, necesario para entender el espectro de los procesos de producción en Bolivia. Según Harnecker “Llamaremos FORMACIÓN SOCIAL a toda sociedad concreta históricamente determinada. Esto nos permite comprender que para estudiar una formación social, debemos dirigir nuestra atención en primer lugar a investigar de qué manera se producen en esa sociedad los bienes materiales, cuáles son las relaciones de producción que en ella se dan, cuál de estas relaciones es la dominante, qué efectos producen estas relaciones en el nivel político e ideológico, etcétera” (Harnecker, 1986: 42).

Para poder entender el efecto de los desarrollos infraestructurales del proceso de industrialización del Litio en Bolivia, es menester entender las características de su formación social.

Por otro lado, al iniciar el abordaje del análisis de los desarrollos infraestructurales del proceso de industrialización del litio en Bolivia, es necesario adentrarse en el concepto de Condiciones Generales de la Producción donde existe debate en torno a el devenir del mismo como una

categoría teórica, donde autores como Topalov (2006) o Garza (2013) remarcan la importancia de las condiciones Generales de la Producción, que son determinantes en la consolidación de la ciudad como una fuerza productiva importante dentro del Proceso de Producción Capitalista.

Según Garza (2013) el capital social que dichas condiciones representan, se transforma en un verdadero factor de producción que subsume al trabajo y al capital privado en el ámbito urbano, es así que a lo largo del desarrollo industrial moderno la inversión estatal en infraestructura ha sido determinante para la consolidación de la mayor parte de los procesos de producción inscritos en el modo de producción capitalista. Es decir que el estado no solo funge como un garante de la estabilidad jurídica y política, además de ello debe generar las condiciones físicas necesarias para que se reproduzca el Capital, esto es invertir en el desarrollo infraestructural básico y necesario para generar una base estructural, sobre la que los privados puedan reproducir su capital.

El argumento de las Condiciones Generales de la Producción como factor que subsume al trabajo y al capital privado puede tomarse como válido debido a que en muchos casos el desarrollo de ciertas infraestructuras, ha significado un punto de inflexión en el crecimiento de un determinado sector o proceso de producción. Tal es el caso de Uyuni con la construcción del ferrocarril Uyuni-Antofagasta o la construcción de la carretera Cochabamba - Santa Cruz y el repunte de la agroindustria en el oriente boliviano. Otro ejemplo a considerar podría ser, el efecto que tiene en la economía boliviana la carencia de un puerto propio hacia el Pacífico que pueda canalizar las exportaciones.

En el marco del análisis de la categoría Condiciones Generales de la Producción, según Garza (2013), existen también dos elementos importantes íntimamente vinculados dentro de un proceso de producción, nos dice que “El Binomio CGP-SGP constituye la principal categoría de la economía política urbana como determinante de la distribución espacial de las actividades económicas y la reproducción de la fuerza de trabajo” (2013: 122). Donde CGP se refiere a Condiciones generales de Producción y SGP Servicios Generales de Producción que, a su vez, se dividen en componentes naturales, construidos y de gestión pública. Este Binomio debido a su gran capacidad de inversión y de subsidio por parte del estado es capaz por su tamaño de subsumir los procesos de producción que necesitan de todo un ensamble infraestructural para poder transferir, crear valor y mantenerse competitivos.

De forma complementaria a esto, se abordará y analizará a partir de la contribución metodológica planteada por Emilio Pradilla (1984), quien estructura una crítica sistemática de los desarrollos teóricos sobre las CGP (Condiciones Generales de Producción) y los MCC (Medios de consumo colectivos) llevados a cabo por estudiosos de la sociología urbana como Castells y Topalov. Pradilla a través de evidenciar las debilidades teóricas en la exposición de estos autores, aseverando que no es necesario plantear nuevas categorías teóricas dentro del marxismo, ya que en el planteamiento de Marx si bien este tema de las CGP no habría sido abordado en profundidad, la estructura metodológica ya había sido planteada.

La disyuntiva se centra en que a partir del supuesto de que Marx por la limitación temporal no habría podido ver los desarrollos tecnológicos en términos de infraestructura y aporte al proceso de producción capitalista.

Por lo que, no le habría dado la suficiente importancia a las CGP y su influencia en el proceso de producción y en la conformación de una potente fuerza productiva, que sería la ciudad.

Marx en su planteamiento únicamente consideró como CGP toda aquella circunstancia o elemento próximo al proceso de producción, como medios de transporte y circulación de insumos, etc. Sin embargo, Pradilla (1984) reivindica este planteamiento inicial, afirmando que no es posible generalizar arbitrariamente y pretender que una infraestructura como una represa o un centro comercial estén directamente vinculados a la creación de valor del proceso de producción.

Para esto es necesario entender cómo el Proceso de Producción Capitalista se imbrica con las ciudades, con el fenómeno urbano, desde Europa. Según Pradilla (1984) se trata de entender los procesos urbanos a través de una generalización, englobada en lo que se conoce como Condiciones Generales de Producción y Medios de Consumo Colectivo, perspectiva que es adoptada como una pauta general por muchos autores, entre ellos Manuel Castells.

Pradilla, cuestiona sistemáticamente esta postura, afirmando que es una asunción forzada y que era necesario interpretar los procesos urbanos vinculados a la producción, sin necesidad de aventurarse al planteamiento de nuevas o diferentes categorías teóricas, afirmando que la teoría materialista dialéctica tiene los insumos necesarios para tal tarea y que solamente es necesario la construcción de conceptos intermedios de carácter descriptivo, que permitan una interpretación acorde y dentro de los lineamientos del materialismo histórico dialéctico.

Los conceptos que introduce Pradilla (1984) son dos, “Soportes materiales” y “Sistema de soportes materiales de la formación social” entendidos como los soportes físicos producto de y necesarios para la reproducción social. Estos dos conceptos serán clave para interpretar y entender el efecto de los desarrollos infraestructurales en el proceso de industrialización del Litio en Bolivia, desglosando la metodología planteada por Pradilla para poder evidenciar el proceso de transformación del sistema de soportes materiales de Uyuni por efecto de la implementación del Proyecto de industrialización del Litio.

Según Pradilla (1984) los soportes materiales de la vida social son aquellos objetos materiales resultado de un proceso de producción y de transformación de la naturaleza. Estos están determinados por: la necesidad que satisfacen, por el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, por las relaciones sociales de producción, condiciones jurídico-políticas e ideológicas y por el suelo soporte. Pueden ser considerados soportes materiales de la vida social, desde las fábricas, iglesias, mercados, plazas, edificios de gobierno, como también el soporte general de la existencia que es la naturaleza.

Es así que, los Sistemas de soportes materiales de la vida social a la vez de estar determinados por ciertas circunstancias se dividen en:

- Sistema de soportes materiales de la estructura económica,
- Sistema de soportes materiales de la estructura jurídico-política
- Sistema de soportes materiales de la estructura ideológica.

Estos conceptos intermedios descriptivos como los llama Pradilla servirán de herramienta para identificar las características, peculiaridades



y configuración del sistema de soportes materiales de desarrollo infraestructural de la ciudad de Uyuni y su efecto antes y después de iniciado el proyecto de industrialización del litio.

Sin embargo, si bien en su planteamiento Pradilla afirma que no es posible vincular directamente las CGP - SGP con el proceso de generación de valor en sí mismo, por no existir un esquema con el que se pueda demostrar de forma objetiva como las CGP transfieren valor al proceso mismo de producción. Se puede verificar la lógica de esto haciendo el ejercicio mental, quitando de la ecuación la infraestructura de transporte dentro las CGP, circunstancia que permite verificar que en este caso el proceso de producción de mercancías y por lo tanto la generación de valor, son posibles aun cuando los caminos sean inexistentes o precarios.

El objetivo final del proceso de producción, es la realización de la mercancía. En un mundo globalizado la infraestructura de transporte en un canal necesario para que esto suceda, es aquí donde toman real importancia las CGP, ya que son facilitadores para el proceso de circulación de mercancías, ya que una adecuada infraestructura, proporciona las condiciones adecuadas para hacer que un proceso de producción genere mercancías que puedan ser más competitivas en el mercado.

Un ejemplo de ello, el caso de la plata en lo que hoy es Bolivia, las explotaciones existían mucho antes de la construcción de caminos o vías de tren. El transporte en aquel tiempo se hacía por medio de animales de carga, a través de caminos de la época Inca. Esto cambió drásticamente con la construcción del ferrocarril Uyuni - Antofagasta, incrementando de forma importante los volúmenes de exportación.

Dentro de esa lógica, la construcción del ferrocarril Uyuni - Antofagasta si bien no era un elemento imprescindible para el proceso de producción de mineral en sí, lo era para el proceso de circulación, volviéndose imprescindible para la proyección en el tiempo de ese proceso de producción. En ese sentido en lugar de subsumir los procesos de producción de mercancías como afirma Gustavo Garza, las CGP, más bien, son inherentes al proceso de producción como facilitadores o canalizadores del proceso de circulación de mercancías.

## 5. Planteamiento y operativización de la hipótesis

Actualmente, Bolivia una vez más se encuentra frente a un reto, que es el de abordar el tren de la industrialización del litio, una actividad económica que por sus características podría no ser solo un enclave extractivo de materias primas, en cambio, podría convertirse en un proceso de industrialización a gran escala y de importancia, tanto a nivel nacional como internacional. considerando que tanto en el auge de la plata, como, en el del estaño los desarrollos infraestructurales de comunicación y transporte, como Condiciones Generales de Producción, habían jugado un papel determinante.

Se considera que, en la actualidad, aun cuando la industrialización del litio inició con la construcción de plantas piloto, y una segunda fase de plantas de producción a gran escala de materias primas, los desarrollos infraestructurales de comunicación y transporte en el marco del proyecto, no están en posibilidades de viabilizar la circulación de la mercancía y asegurar su realización en el mercado internacional, lo cual dificulta la visión de estado como uno de los mayores productores de materias primas y de baterías de litio.

Para verificar esta hipótesis se deberá llevar a cabo las acciones indicadas en la siguiente tabla:

**Tabla 1. Operativización de hipótesis**

| Nº | Objetivo                                                                                                                                                                                   | Acción                                                                       |
|----|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------|
| 1  | Caracterizar la formación social en Uyuni                                                                                                                                                  | Revisión histórica Bibliográfica                                             |
|    |                                                                                                                                                                                            | Formación social boliviana caso Huanchaca                                    |
|    |                                                                                                                                                                                            | Formación social boliviana caso Plan Bohan                                   |
|    |                                                                                                                                                                                            | Formación social boliviana caso Litio                                        |
| 2  | Analizar los planes de desarrollo nacional entre 2006 y 2023 en términos de industrialización del litio y desarrollo infraestructural de vías de comunicación y transporte.                | Revisión histórica Bibliográfica                                             |
|    |                                                                                                                                                                                            | Revisión de Planes de Desarrollo Nacional                                    |
| 3  | Analizar el estado actual proyecto de industrialización del Litio en cuanto a política pública ejecutada, enfocado en el desarrollo infraestructural de vías de comunicación y transporte. | Revisión histórica Bibliográfica                                             |
|    |                                                                                                                                                                                            | Revisión de los proyectos de industrialización                               |
|    |                                                                                                                                                                                            | Revisión del proceso de ejecución de los proyectos                           |
| 4  | Analizar los efectos del proyecto de industrialización del Litio en la organización territorial y físico espacial de Uyuni entre 2006 y W2023.                                             | Verificación física de los proyectos                                         |
|    |                                                                                                                                                                                            | Revisión histórica Bibliográfica                                             |
|    |                                                                                                                                                                                            | Revisión PTDI de Uyuni                                                       |
|    |                                                                                                                                                                                            | Elaboración un análisis comparativo cronológico de la mancha urbana de Uyuni |
| 5  | Identificar y analizar los actores que intervienen en el proceso de industrialización a nivel de gestión, inversión y ejecución entre 2006 y 2023.                                         | Análisis y relevamiento de soportes materiales de transporte                 |
|    |                                                                                                                                                                                            | Revisión histórica Bibliográfica                                             |
|    |                                                                                                                                                                                            | Revisión y análisis de los proyectos de inversión                            |
|    |                                                                                                                                                                                            | Identificación de actores                                                    |
|    |                                                                                                                                                                                            | Elaboración de análisis cronológico                                          |

## 6. Bibliografía

Correa L. (2013), *Del Poder a los Tratados: Desarrollo Y Ferrocarriles en Bolivia, 1870-1904*, Historia (Santiago) N°46.

Garza G. (2013), *Teoría de las Condiciones y Servicios Generales de la Producción*, COLMEX.

Gonzales S. (2023), *Luis Vitale y el origen del capitalismo en la formación social latinoamericana*, Universidad de Chile.

Montaño G. y Villegas C. (1993), *Industria Boliviana entre resabios del pasado y la lógica del mercado*, Editorial CEDLA.

Pradilla E. (1984), *Contribución a la Crítica de la Teoría Urbana*, UNAM.

Trostky L. (2017), *Historia de la Revolución Rusa*, Plural Editores, Editorial TXALAPARTA.

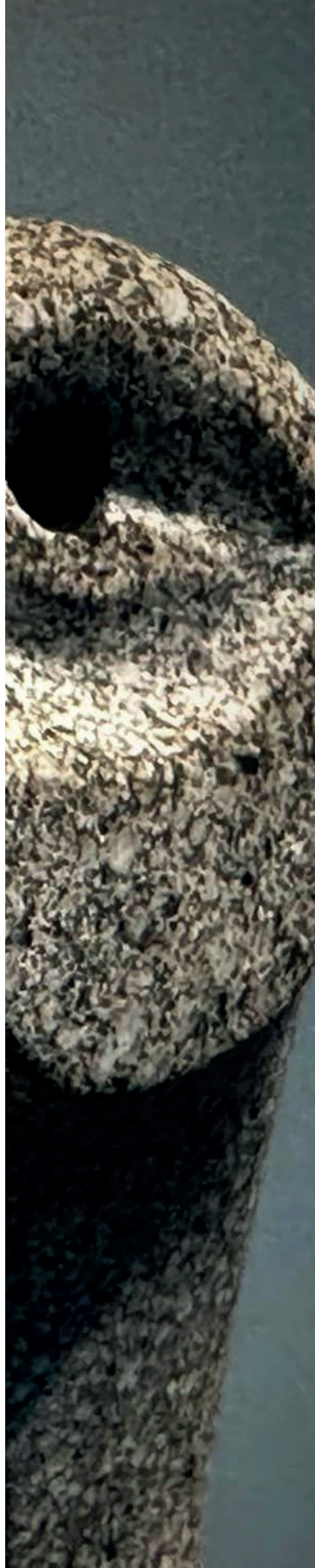












**Revisión de publicaciones**







**Reseña:** James M. Cypher y Mateo Crossa. *The political economy of transnational power and production. Mexico's metamorphosis 1982-2022*, 2023, Routledge, London y Nueva York

**Review:** James M. Cypher y Mateo Crossa. *The political economy of transnational power and production. Mexico's metamorphosis 1982-2022*, 2023, Routledge, London y Nueva York



**DOI:** <https://doi.org/10.5281/zenodo.10681480>

### Jan Lust

Doctor en Estudios del Desarrollo. Es investigador y profesor de la Escuela de Postgrado de la Universidad Ricardo Palma en el Perú, forma parte del Consejo Directivo del Centro de Investigación de esta casa de estudios. Es autor de *Lucha revolucionaria. Perú, 1958-1967* (2013), *Capitalism, class and revolution in Peru, 1980-2016* (2019) y *Underdevelopment in Peru. A profile of peripheral capitalism* (2023). Sus intereses académicos abarcan la economía política internacional, el desarrollo político, económico y social del Perú, temas laborales, clases sociales, los movimientos sociales y la lucha guerrillera.

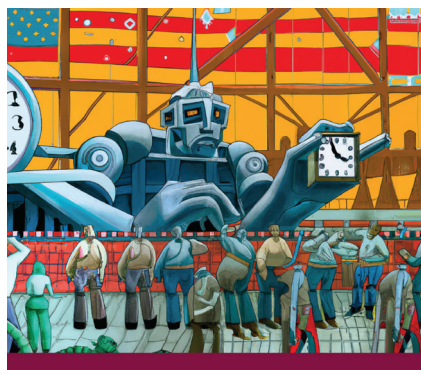
**E-mail:** [jan.lust@urp.edu.pe](mailto:jan.lust@urp.edu.pe)

**ORCID:** 0000-0002-8093-1010

**Recibido:** 30-09-2023

**Aceptado:** 15-12-2023

**Como citar:** Lust, Jan (2024), "Reseña de: James M. Cypher y Mateo Crossa. *The political economy of transnational power and production. Mexico's metamorphosis 1982-2022*, 2023, Routledge, London y Nueva York", en *Minga. Revista de ciencias, artes y activismo para la transformación de América Latina*, Nro. 10, año 6, semestre II, 2023, pp. 135-141. DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.10681480>



### THE POLITICAL ECONOMY OF TRANSNATIONAL POWER AND PRODUCTION

MEXICO'S METAMORPHOSIS 1982-2022

James M. Cypher and Mateo Crossa



ISSN: 2704-5584  
OPEN ACCESS





El libro *The political economy of transnational power and production. Mexico's metamorphosis 1982-2022* de James Cypher y Mateo Crossa (2023) es un trabajo muy denso y exige al lector que se mantenga concentrado página tras página. Es una obra consistente y coherente. La narración de diferentes procesos que ocurren a la vez no permite que el lector desvíe su atención.

El libro de 264 páginas tiene una gran cantidad de información y presenta un análisis profundo sobre el “surgimiento”, la “implementación” y el desarrollo del neoliberalismo en México. La obra está compuesta de ocho capítulos y un prefacio. Además, hay un índice onomástico y terminológico.

El libro es producto de amplios y largos estudios sobre la realidad política, económica y social mexicana. Los autores no solo han examinado la literatura “secundaria” y han consultado “fuentes primarias”, sino también han hecho trabajo de campo y han hablado con líderes sindicales y trabajadores.

La obra es el resultado de años de investigación durante los cuales ambos autores han presentado en diferentes oportunidades sus avances por ejemplo, en México como en otros países. El libro es una gran contribución a la literatura existente sobre el neoliberalismo en general y su aplicación en México en particular. Además, se debe resaltar que el libro se lee como un espejo. Por un lado, narra los efectos de la introducción del neoliberalismo en México, y por otro lado, analiza sus consecuencias económicas para los sectores económicos y trabajadores en los Estados Unidos (EE. UU.).

Es importante mencionar que los autores han logrado estudiar a profundidad varios sectores de la economía mexicana en la época antes y durante el neoliberalismo. Es decir, no solo nos ofrecen un análisis relativo a las diversas fases de surgimiento e implementación del neoliberalismo (capítulos 1 a 4), sino también estudian los sectores petroleros, mineros, la agricultura y la automotriz.

El capítulo 1 fundamenta la obra. Nos presenta un gran resumen sobre el surgimiento y la introducción del neoliberalismo en México. El modelo neoliberal se introdujo en 1982, con el inicio de la crisis de deuda y lo que más tarde se denominó: como la década perdida.

Es interesante saber que la introducción del neoliberalismo ocurrió en un periodo de crisis como también en el caso del Perú, por ejemplo, en la década del noventa. Actualmente, vemos que en la Argentina está ocurriendo lo mismo. La radicalización de su versión neoliberal implementada durante el gobierno de Menem en los noventa, se está introduciendo en un periodo con alta inflación, estancamiento económico y un crecimiento de la pobreza. Estas similitudes ya fueron explicadas en el libro de Naomi Klein, *La doctrina del shock* (2007). Recordamos a Williamson (1994: 20), uno de los arquitectos del Consenso de Washington, que se preguntó “si podría tener sentido pensar en provocar deliberadamente una crisis para eliminar el estancamiento político en el que se encuentran las reformas. [...] ¿Es posible concebir una pseudo-crisis que pueda cumplir la misma función positiva sin los costos de una crisis real?”

El primer capítulo explica que el neoliberalismo impuesto en México venía de afuera; es decir, no fue un producto nacional. Fue “insertado” por el capital de los EE.UU. También el tratado de libre comercio con los

EE.UU., y Canadá (NAFTA) no venía de adentro sino de afuera. Los trabajadores mexicanos contribuyeron a los ajustes neoliberales, bajo el pretexto de la crisis económica, a través de la reducción de sus demandas como el caso del Pacto de Solidaridad de 1987.

En términos concretos, naturalmente, no fueron los políticos norteamericanos que implementaron el neoliberalismo en México. Fueron los mexicanos mismos. El Estado mexicano, “incentivado” por la presión del capital norteamericano, introdujeron el neoliberalismo. Esta “intervención masiva” del Estado mexicano en la economía mexicana, conllevó a la transnacionalización de su economía. La orientación exportadora del gobierno mexicano de este entonces, tenía efectos negativos sobre la producción nacional.

El “uso” de la maquila fue clave en la neoliberalización y transnacionalización de la economía. Es decir, la maquila estaba directamente relacionada con la transnacionalización. Los autores narran que el capital norteamericano se introdujo en México porque los sueldos eran bajos y la productividad era la misma como en los EE.UU. El surgimiento del neoliberalismo en México se relaciona con la desindustrialización de los EE.UU. El desarrollo del mercado interno mexicano ya no fue un objetivo de los gobiernos mexicanos sino de la economía internacional. La transnacionalización de la economía no solo resultó en que el capital mexicano se alineaba al capital internacional y que surgieron fricciones dentro del capital mexicano, sino también causó que el capital mexicano fuera sometido a los intereses del capital transnacional.

En relación al tema de maquila, queremos subrayar que otra característica del libro es que tiene secciones especiales (Focus) que profundizan algunos temas del libro o también dan ciertos contextos históricos. Los autores han usado estas secciones para evitar que la narrativa principal se desvíe. Por ejemplo, el primer “Focus”, trata el asunto de maquila. Es interesante notar que el “programa maquila” inició en 1965, pero tomó fuerza con la introducción del neoliberalismo en la década de los ochenta del siglo pasado. El Focus 6.1 desarrolla el contexto en que surgió la nacionalización del petróleo mexicano.

El capítulo 2 trata el periodo 1992-2012 cuando ya estamos en la era neoliberal. Específicamente se concentra en el tratado de libre comercio con los EE.UU. y Canadá y el gobierno del Partido Acción Nacional (PAN) de Vicente Fox. Demuestra lo que implica NAFTA para México (la pérdida de su independencia política y económica, la dominación del perspectiva e intereses del gran capital, la reducción del mercado interno, la disminución de los sueldos) y los EE.UU. También describe las críticas que genera este tratado en el país del norte.

NAFTA no solo conllevó a una reducción de ingresos en México sino también en los EE.UU. Además, la productividad, por ejemplo, en la rama automotriz en los EE.UU., se incrementó más que los sueldos. La maquila en México, y offshoring en general, fue destructivo para los sindicatos en EE.UU.

El segundo capítulo de este tremendo libro nos narra un panorama de un país completamente transformado por causa de la introducción del neoliberalismo en general y del tratado de libre comercio con los EE.UU., y Canadá en particular. Los procesos productivos no generan mayores nive-

les de valor agregado (aunque la exportación crece), convirtiendo México en un país de bajos sueldos que ensambla productos importados. En definitiva, este libro de Cypher y Crossa desmitifica a la economía mexicana.

El tercer capítulo estudia el periodo entre 2012 y 2018 donde encontramos el histórico Partido Revolucionario Institucional (PRI). Como es de esperar, durante el gobierno de Enrique Peña Nieto el neoliberalismo recibió un importante empuje. La tercerización de la producción aumenta, los sueldos se reducen y la desigualdad de ingresos incrementa. Además, se puso en marcha el proceso de privatización de la empresa estatal petrolero, PEMEX

Decimos que la obra contiene una enorme cantidad de información y que desarrolla análisis profundos sobre la realidad económica neoliberal de México. Asimismo, los autores desarrollan una crítica a la teoría comercial de David Ricardo. En base a los ejemplos de los EE.UU., y de México, demuestran que el comercio internacional no genera automáticamente bienestar para los países involucrados. El tratado de libre comercio entre los EE.UU., Canadá y México causó la pérdida de trabajo en los EE.UU., por ejemplo. Además, la reducción de empleo redujo los sueldos porque un mayor grupo de trabajadores estaban compitiendo por los pocos puestos de trabajo que las empresas ofrecían.

Aparte de la crítica teórica, los autores nos presentan también esbozos de, aparentemente, una nueva estrategia del capital transnacional norteamericano. En vez de trasladar industrias enteras a los países donde se puede generar mayores ganancias porque los costos de producción son más bajos, solo el trabajo intensivo y de poco valor agregado se transfiera a México. Los procesos que requieren un mayor nivel de uso tecnológico se mantienen en los países nativos del capital transnacional, o sea, en este caso, en los EE.UU.

El capítulo 4 trata sobre el actual gobierno de Andrés Manuel López Obrador (AMLO). Había muchas expectativas en que AMLO podría poner fin al neoliberalismo y que regresaría el rol del Estado en la economía. Definitivamente el gobierno de AMLO es diferente a los gobiernos neoliberales anteriores, pero también hay importantes similitudes. Este capítulo es un estudio meticuloso de planes, propuestas, limitaciones y objetivos reales del gobierno de AMLO. Se concluyó que AMLO no logró cumplir las expectativas.

AMLO propuso la Cuarta Transformación, después de la independencia de España (primera transformación), de la era de reforma del periodo 1855-1863 (segunda transformación) y del proceso revolucionario que conllevó a la reforma agraria (tercera transformación). Hasta ahora, no se ha visto cambios transformacionales, aunque subió el sueldo mínimo y firmó un tratado de libre comercio renovado con los EE.UU. y Canadá (USMCA). Aparentemente el aumento del sueldo mínimo era ofrecido en cambio del reemplazo de NAFTA por USMCA (2023: 96).

Los autores desarrollan una crítica muy fuerte al gobierno de AMLO, sobre todo porque no cumplió con lo que vagamente quisiera hacer. Por ejemplo, no hay evidencia que la desigualdad de ingresos se redujo. Según Cypher y Crossa, "AMLO ha presentado un enfoque híbrido respecto a la cuestión del neoliberalismo" (p. 100). El gobierno se convirtió en un gran promotor incondicional de inversiones extranjeras directas (IED), sobre

todo las que vienen de los EE.UU., y busca reforzar la integración económica con Norteamérica. En otras palabras, la política económica de AMLO está generando una mayor dependencia de los EE.UU.

Los capítulos 5, 6 y 7 son estudios de caso sobre los sectores claves de la economía mexicana. En el capítulo 5 se estudia el sector de automotriz, el capítulo 6 trata del sector petrolero y el capítulo 7 analiza los sectores mineros y la agricultura.

El capítulo sobre el sector automotriz describe en detalle la transformación de una industria nacional en proceso de desarrollo a una industria basada en la maquila que orienta su producción a la exportación. Mientras en 1962 un decreto conllevó a un incremento de la presencia del sector en la estructura industrial del país, en 1989 un decreto redujo el contenido mínimo nacional que debería tener un auto ensamblado en México. Este decreto también fue necesario para abrir camino al NAFTA. Hasta ahora, el sector de automotriz es la actividad manufacturera más importante del país. Alrededor de 40% de todos los trabajadores en la maquila están laborando en la auto industria.

Aparte de una descripción y análisis del sector de automotriz, el capítulo incluye discusiones teóricas y prácticas sobre las cadenas globales de valor y la Inversión Extranjera Directa (IED) como mitos para el crecimiento económico. A la vez que demuestra que existe una gran falta de desarrollo tecnológico nacional (no hay capacidades de innovación endógenas), también explica que no lo necesita. Es decir, la importación de tecnología y la integración productiva en términos globales, contribuyó a la dependencia tecnológica.

El capítulo referido al sector petrolero está principalmente dedicado a la empresa petrolera de propiedad pública, PEMEX. Es decir, describe bajo qué condiciones y cómo la empresa fue parcialmente privatizada, desmantelándola y haciéndola incapaz para servir como palanca para un desarrollo nacional independiente. PEMEX era una empresa pública de suma importancia para el Estado mexicano. En 1980, el 50% de sus ingresos venía de PEMEX y 45% del presupuesto estatal fue absorbido por PEMEX. Actualmente ya no es como fue. Con la llegada de AMLO al poder político, sin embargo, se pensó que la producción nacional de petróleo se reestablecería. Esta expectativa no se cumplió. Además, AMLO abrió México para los intereses de los productores estadounidenses de gas, eliminando sus propias ideas referidas a una política energética nacionalista.

La implementación del neoliberalismo implicó para el sector minero la privatización de las empresas mineras nacionales. Es interesante ver que estos procesos fueron similares a lo que pasó en el Perú durante la década de noventa en relación a las leyes mineras, el boom de concesiones, el aumento de la IED minera y la venta de las tierras indígenas (Lust, 2014: 204-208).

En el caso de la agricultura mexicana, los autores narran que la implementación del neoliberalismo y la firma de NAFTA tenía como resultado que el capital transnacional empezara a controlar la agricultura mexicana. Es decir, México perdió su relativa autonomía alimentaria por completo. Además, se privatizó la agro-industria estatal, y los precios garantizados de los insumos para la agricultura fueron eliminados como también las restricciones de importación. Y aunque se suponía que NAFTA garantiza-



ba el libre comercio, los EE.UU. continuó subsidiando sus agricultores. El capítulo describe en detalle las implicaciones de la introducción del neoliberalismo en la agricultura mexicana, la dominación del capital transnacional en el campo, y como este capital controla la cadena de suministra de la producción agrícola.

El libro cierra con las reflexiones de los autores sobre la dependencia y la asimetría. Revisan los aportes de Baran, Gerschenkron y Rosenstein-Rodan, desarrollan una crítica sobre las políticas económicas implementadas y, muy en particular, desarrollan una crítica a AMLO que no logró transformar el país o no logró poner México en un camino hacia la transformación propuesta. Reflexionen sobre el futuro de México, relacionándolo con la lucha entre los EE.UU. y China, y con el “sistema transnacional de poder y de producción liderado por el capital estadounidense y su Estado” (2023: 235). Aunque el futuro de México no depende de los EE.UU., sino de la lucha de clases o del poder político y social de clases dominadas y explotadas, su influencia es crucial.

## Referencias

Klein, Naomi (2007), *La doctrina del shock*, Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica, S.A.

Lust, Jan (2014), "Peru: Mining capital and social resistance", in Henry Veltmeyer y James Petras (eds.), *The new extractivism. A post-neoliberal development model or imperialism of the Twenty-First century*, Londres / Nueva York, Zed Books, pp. 192-221.

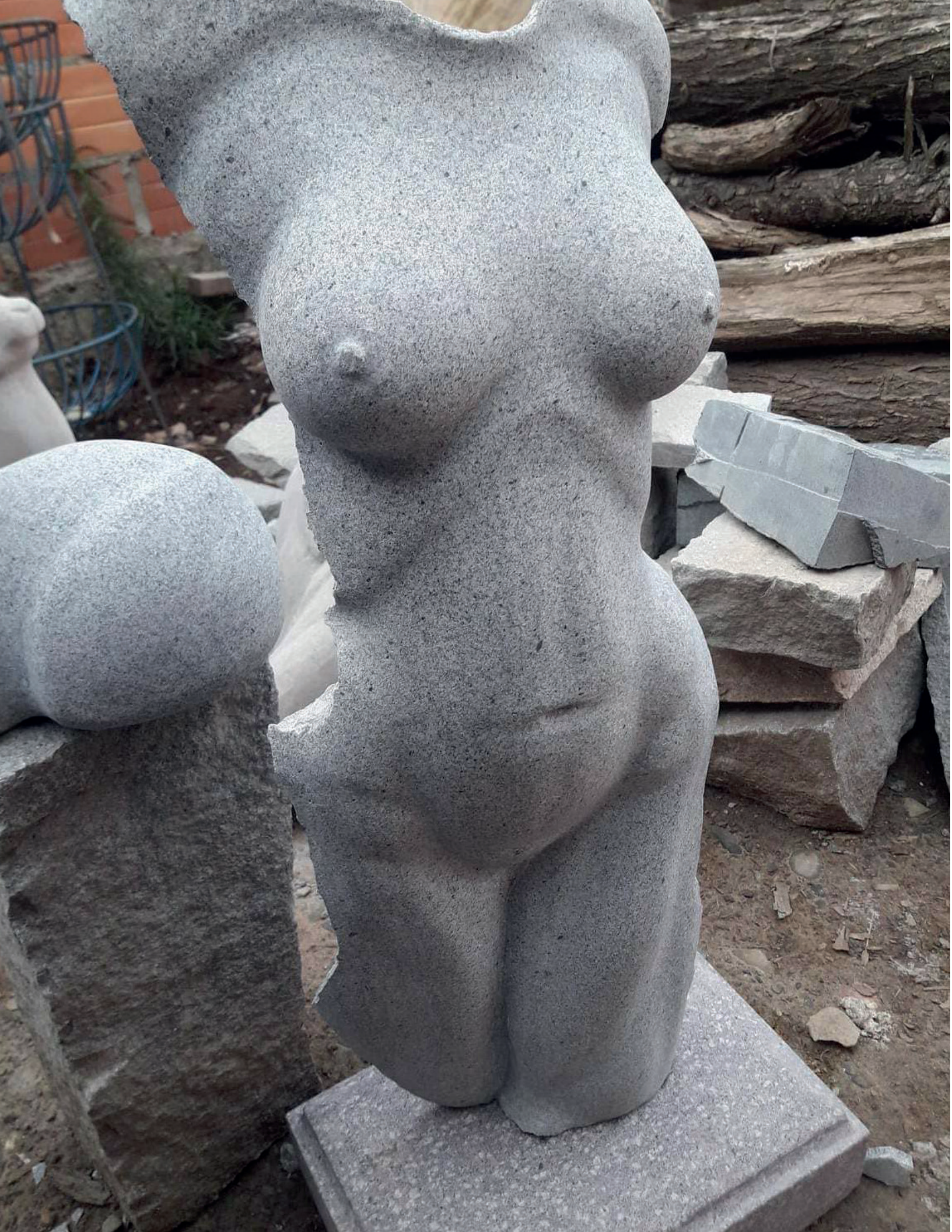
Williamson, John (1994), "In search of a manual for technopols", en John Williamson (ed.), *The political economy of policy reform*, Washington, D.C., Institute for International Economics, pp. 9-47.





**Arte militante**







# El poder perverso de la seducción capitalista

La lucha del hombre contra el hombre por el derecho a la vida y a la dignidad humana

*The perverse power of capitalist seduction.*

*The struggle of man against man for the right to life and human dignity*



**DOI:** <https://doi.org/10.5281/zenodo.10681490>

**Mariano Sierra S.**

Colombiano, abogado y analista.

**E-mail:** [marsblawyer@gmail.com](mailto:marsblawyer@gmail.com)

**Recibido:** 23-11-2023

**Aceptado:** 20-01-2024

**Como citar:** Sierra S., Mariano (2024), "El poder perverso de la seducción capitalista. La lucha del hombre contra el hombre por el derecho a la vida y a la dignidad humana", en *Minga. Revista de ciencias, artes y activismo para la transformación de América Latina*, Nro. 10, año 6, semestre II, 2023, pp.145-150 . DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.10681490>



El mundo del absurdo impera. Lo correcto en el mundo vaga sin saber qué es lo correcto. El sentir correcto de las cosas delibera entre espacios y tiempos buscando destrabar los engaños y las mentiras conceptuales y prácticas a las que nos exponemos por la verdad.

La civilización va de salto en salto en la era de la inteligencia artificial, en la era del mundo complejo manejada por una hipercultura de ilusiones y fantasías seductoras con que se atrapa al hombre para hacerle desconocer la realidad, para hacerle sentir un mundo sin alteraciones sociales, pero lleno de patologías mentales que desorientan la sociedad, al amparo de una comunicación sin identidad.

La seducción, postura del capitalismo, su padre creador, es el mundo de hoy donde se confabulan contrastes de poder fascinante para entorpecer el querer hacer del hombre que es su verdadera libertad. La seducción está cargada de palabras, voces y anuncios retóricos, cuya fuerza demoleadora es una implosión y explosión de procesos embusteros contra la paz, facilitadores de guerras divisionistas para fortalecer los imperios. Queda a quienes luchamos contra este flagelo universal, el cambio y el pensamiento protector de la vida integral de nuestros pueblos. Sembrando penas esperamos se cosechen esperanzas, pues nuestros pueblos han sido presa del desorden social, político, administrativo. Factores necesitados de cambio que requiere de acciones pedagógicas, de estudio para poder estructurarse en transformaciones con solidez futura y no meros cambios emocionales que nuevos gobiernos puedan volver trizas con su oposición vengativa colmada de envidias.

Empezamos, denunciando estas posturas criminales que van y vienen haciendo historia en todas las esferas públicas y aun privadas. Vinculadas a cada estructura de poderes: legislativo, ejecutivo y judicial. Cubriendo todo el entorno país, lo económico, político, social, y mucho más, esto es, no queda espacio libre dejado de cubrir. Y es que la seducción tiene también arraigo político, partidista, en que clanes criminales, se asocian para reinar ajustando sus candidatos para controlar el país. Durante las elecciones recurren a la compra de votos y otras maniobras fraudulentas, como avalando candidatos con prontuarios judiciales, es decir, la delincuencia a gobernar.

La seducción orquesta anidando para gobernar y enriquecerse con el erario producto del ingreso del pueblo. Vemos también en este fluir, un congreso cual centro de operaciones de las empresas del país según negociados lobistas buscando que las leyes sean tramitadas para favorecer los intereses de los capitalistas. El poder seductor perverso, elemento social que atrae para engañar y mentir, haciendo terrorismo social, con sus destrezas diabólicas. La seducción con su sentir satánico desarrolla genocidios sociales que manipulan la sociedad, doblegando la libertad y la autonomía humana con una no violencia aparente. Podemos decir, que la seducción convirtió a la sociedad en una masa deambulante, consumidora, productora de placeres, programada, despojada de su expresión y poder de decisión. Con la seducción se aplica al pueblo desgracia que con el correr de los tiempos se convierte en principio trágico de la vida.

La seducción es un enemigo visible, actuante y prolífico que en apariencia no es represivo, pero como barbarie, esta implícita en el seno del mundo causando estragos. Sus efectos giran y giran formando conductas alucinantes, llenas de paradigmas intensos, difíciles de contener debido al

montaje llamativo, encantador e irresistible, pero que de otra parte surte el efecto de esclavizar a los débiles, a los necesitados, a quienes también se intoxican su dignidad, autonomía y decisión. El ser, cuando es dominado por la seducción, deja de ser tal, vive en el vacío, al amparo del arbitrio inquisidor. La seducción es la vía para que el capitalismo caníbal y genocida se vincule más y más con los pueblos. La industrialización y la masiva tecnología inteligente mata las esperanzas de los pueblos, sembrando penas, para que el hombre coseche tempestades de muerte.

Los actos catastróficos del hombre no tienen límites, ni fronteras. No sabemos vivir, y no nos dejan vivir. Vivir es una actividad riesgosa porque tenemos una naturaleza vulnerable. Ésta, nos hace presa de las estructuras del poder, y de quienes la condición humana les hace necios. El mundo vive la seducción de la técnica y otras miles que se encarnan en la sociedad. El filósofo de turno al respecto nos dice que “hemos conquistado la realidad y perdido el sueño”. Si, la seducción nos ha llevado a perder el contacto con el mundo, y en ese incierto, se nos va la existencia y todos nuestros quereres, pérdida en que algunos medios de comunicación son insidiosos deformantes, y muchos opositores balbucean epítetos vulgares. Basta ya del mundo contra el cambio.

Si al pasar por este mundo no nos cuestionamos, ni nos asombramos, no podremos despertar de tantos conjuros seductores. Nos estamos sumergiendo en el vacío que asfixia. Ser es estar presentes como verdaderos referentes de la vida social y política, conscientes para el cambio, libres. Pensadores, solidarios, rebeldes como el *hombre rebelde* de Camus, dando valor al sentido de la vida, transformando lo que no funciona, generando inquietud con amor social. El vacío que genera el capitalismo seductor se articula con la violencia que desborda la estructura social. La comunidad debe estar y todos también, abiertos a derrocar todo flagelo contra el mundo, a enfrentar a los canallas que roban los territorios y de tajo los derechos de los pueblos y la vida de tantos hermanos que claman liberación, donde vivir en tierra propia.

Quién domina el mundo, es la pregunta que nos debemos hacer ante ciertos sucesos inciertos, que a veces nos arrastra a declinar. En todo proceso hay altos en el camino para aprender a ver de nuevo el horizonte, porque el dominio seductor con sus audacias busca distraer. Esto indica buscar, rescatar la fragilidad del mundo y su precariedad. Dentro de los escenarios tenemos que defender el mundo pues allí está la génesis de todo cambio. Tenemos que estar revisando siempre nuestros procesos, en el mundo donde vivimos el cambio, allí cualquier incierto precisa una nueva revisión, comprender que siempre estamos en evolución, atrevernos a hacer nuevos diagnósticos como proteger la vida.

Toda lucha, todo cambio obliga a estar alerta ante el enemigo, quien está dispuesto a hacernos un doblez para desubicarnos con sus seductores y opositores, con los gremios a la cabeza, usando al pueblo apático, con posturas temerosas. Los poderes están en alerta para atacar la democracia y de lo que ella se pretende. Mientras, las hidras contaminan con la seducción. Los cambios van recorriendo los velos atrofiados del sistema. Con la voz del pueblo, del conocimiento, la nuestra, la voz rebelde que proclama que queremos llegar hasta la conciencia de aquellos que penetraron en nuestras vidas, con engaños prometiendo soluciones, pero solo han ofrecido tristes decepciones.



Seguimos llenos de contrastes irracionales, con pulsaciones inverosímiles que gravitan entre concupiscencias y seducciones, donde los deseos de bienes desordenados a la luz de la codicia y los placeres deshonestos atraen y se oponen a la razón, negando el cambio. Hoy se están dando programas de transformación muy puntuales, que desde hace años no se habían solucionado, pero una oposición perversa, muta con fecundas formas que afectan la humanidad. Impide se ejecuten proyectos de nuevas vías de gestión social con la anuencia de hordas de intelectuales desgastados, profiriendo ante la comunidad inusitadas observaciones económicas y políticas.

La frivolidad de un país se sumerge en el entorno de tantas gamas inútiles, del imbécil que se deja seducir, cual bambalinas en un juego de palabras electoreras que interpretan falsamente los quehaceres de un pueblo, aludiendo pasiones que alborotan las conciencias con cumplidos de algo que nunca será. Las campañas políticas son propias para las hordas de rapiña de aquellos filántropos de la miseria humana que viven evolucionando como futuros corredores de bolsa para apropiarse del erario, pensadores, dirigentes gremiales que cacarean cual aves hambrientas ante las reformas sociales, para luego desmembrar a quienes luchan por la vida y el desarrollo social.

El mundo está lleno de bestias humanas, porque no pueden ser personas quienes adquieren rentas de sus productos de operaciones de muerte de mujeres, niños y todo tipo de seres de nuestra naturaleza. Rapiñeros que tienen el aval de la justicia y los órdenes de control para que la impunidad los perdone. Porque son los negocios corporativos quienes sostienen los cárteles de la política y sus partidos, porque al decir del vulgo y sus compinches todas las relaciones políticas están sostenidas por el dinero del pueblo en medio de torcidos contractuales, de coimas, y todo negociado estatal corrupto, impuro, inmoral, que engloba pánico gremial, de los medios y de los opinadores.

La gula humana propia de todas las estirpes disidentes sociales, vive planeando maquiavélicamente sus intereses con sus oposiciones y nuevas formas de expansión social atrayente. Estos grupos lanzan sobre sus pueblos seducciones para combatir la arremetida, basados en atracciones económicas, señuelos para que olviden sus quereres de vida. La muerte se vuelve sensible y el manejo de los negocios es el medio de poder, con avales de las hordas, clásicas maquinarias de guerra sucia que rompen todo pudor, toda justicia ante malabares, cual escuelas del crimen de cuello blanco. Los medios de disuasión se filtran en todos los entornos de la casa común creando hegemonía, cuya existencia conserva los nefastos relatos con sus hilos conductores al pasado.

En la medida que el tiempo avanza entre espacios y sucesos cósmicos, creemos que ya el país y el mundo tratan de enderezar caminos, pero después de muchas treguas vuelven las tormentas bajo perspectivas y explicaciones con sabor amargo, porque los carteles arremeten con prácticas insociales, genocidas. Con elecciones donde cunde el pánico y el terror para silenciar y querer opacar toda transformación, que no son otra cosa que el querer no solo particular, sino universal.

La voracidad revuela con la hegemonía mortal de los dirigentes que viven los temores de sus crímenes, que reposan en sendos folios que se quieren archivar bajo la toga de los poderes. Pero la justicia es una y como

dice la filosofía del pueblo, cojea, pero llega, o si no, llegará la justicia del eterno y allí será el chirriar de dientes. La cultura del cambio lucha contra todo lo atávico. Ilegítimas fuerzas de estado, anquilosadas en sus vicios y pasiones. El cambio es la nueva época de la historia, es evolución de una democracia limpia que los pueblos vienen exigiendo. Verdad de apuño es, que se viven muchos espacios terrenales toda clase de pulsiones donde no se ha sabido gobernar. Son esos que no dejan gobernar y como dice el adagio, ni rajan ni prestan el hacha, verdaderos hostiles que ven en la guerra la esencia de una política instrumental.

Pulsiones de poder emanan, llevando por el mundo emociones reaccionarias. Este itinerario se refleja en las intervenciones humanas, en que las convicciones no corresponden, acentuando violaciones a la praxis del pensar libre. Acaso no es violación a la autonomía de los pueblos, imponer sanciones y bloqueos a países, acaso no es violación la invasión genocida, acaso no es violación llegar a acuerdos para doblegar y someter a quienes no comparten ideologías. La masa necesita conocimiento, información sin sesgos, necesita leer, analizar, ser crítica con pensamiento constructivo, no saber de odios ni venganza, ni dejarse seducir por retóricos palabreos.

Surgen en este panóptico, alternativas de cara al futuro. Una anarquía solidaria que profundiza despejar a los tiranos de los esclavismos tomando el devenir de la justicia. Es la anarquía que en medio de la masa y su poder se lanza a hacer deponer a quienes se consideran dueños de la verdad y el amor social, de su trono caduco. Esta nueva alternativa va firme para no tolerar seducciones con miserias. Con la esencia profunda de sus principios solidarios busca lo justo con la alternancia de la ley pura que vincula al hombre en aras de su liberación. Siempre dispuesta a enfrentar al corrupto, la anarquía solidaria y de apoyo, conjuga su potencia para flagelar las crisis del capitalismo y sus mutaciones. Pero también ante las contradicciones ideológicas que sobrevivan, avanza hacia cambios sostenibles, hacia transformaciones con propósitos, no con caprichos ideológicos, todo en defensa del don de la vida y la dignidad humana. Los falsos absolutos no tienen cabida en el espíritu de los pueblos, que deben estar, libren, circundando por una nueva vida, sin atajos, sin seducciones.

El monstruo capitalista se surte de aquellas fantasías que atraen con la vanidad propia de quienes se obnubilan, que se dejan seducir por las ideas de servirse y no para servir a los demás. El mundo ya no ve con ningún interés a los tóxicos partidos, vengán de donde vengán sus ideologías carentes de toda envergadura social, sin moral, sin política, con una dimensión panóptica. Acumuladores de incapacidad, que solo constituyen ataques, mentiras y engaños. como dicen los saberes, son ritualidades simbólicas, que crean comunicación sin vigencia y sin sentido.

La única ilusión que asoma en el panorama es aquella anarquía veraz, lejos del caos, cuna de ataques, que se desplazan con ilusión germinadora de cambios, con luz para un naciente devenir que desafía todo límite del absurdo, sin identidad, que produce pérdidas, desgastes, desorientación y frenos para gobernar. El hombre mediocre quiere controlar todo con seducciones narcisistas, cuyas erosiones fatalistas no tienen la capacidad de liberación, sino de estorbo. Tenemos que aprender a ver el mundo, aun bajo el dominio de los imperios con sus ejércitos de arrogantes inútiles, que contaminan con sus rituales tecnológicos. Urge que el estado haga

mención de sus realizaciones que son de alto valor social, de control y de imagen corporativo y que el congreso se dedique a sus funciones, sin holgazanería ni guachafitas como es su costumbre.

Seductores, opositores e irascibles contra el cambio, se limitan a crear genealogías perversas, preñadas de fantasías ambiciosas, proyectando llamadas incendiarias visualizando pensamientos de podredumbre. El panorama es tan concluyente, que precisa señalar que no debemos tener más indecisos mediocres, correr el velo para recuperar su visual teniendo así la capacidad transformadora que le da vida a su existencia dormida, dándose un despertar plácido a su condición humana. La seducción positiva es aquella que ha perfilado los contornos donde fluye la transparencia, donde la existencia es el llamado a servir y amar lo social y la esperanza.

No podemos seguir siendo conducidos como señuelos de la gobernanza. Es sabio dar giros para conocer las causas de la existencia del capitalismo. No estamos viviendo una democracia. Lo sabemos, los hechos son evidentes, festín burocrático no tiene futuro bajo las riendas de hordas multipolares adictas a crear fragilidades para obtener fuertes caudales. Por ello en todo este peregrinar socio político, estamos viviendo procesos degenerativos de política, de enseñanza curricular. O sea, la educación bancaria que predicaba Paulo Freire. Sin crítica alguna, y una religiosa disciplina cuya esencia es el miedo, viviendo la cultura de la muerte, el hambre y los sin tierra.

En otras palabras, los cambios buscan eliminar esos vacíos del pasado con el que se creó una cultura del desconocimiento. La revolución está encaminada a que la comunidad se gobierne para restituir los desequilibrios sociales y para buscar que seamos los pueblos los que nos representamos, pues nunca el pueblo ha sido representado. Repensar la democracia es devolverle al pueblo sus derechos, que siglos antes entre criollos y déspotas ilustrados configuraron gobiernos de decadencia.

Ser humanos, es no dejarnos seducir, es ser denunciando el esclavismo, pero si no renunciamos, al menos seamos humanos. El mundo es esa herencia que nos dio la vida y como dice el autor de la vida nueva. Lo recibimos entero, pero cuando lo destruimos, sabemos lo que era. Si los hombres destruimos todo, quién lo cuidara. El mundo es un equilibrio y los hombres estamos para dar ese equilibrio. A la comunidad hay que dejarle para que se gobierne y se estructure, porque la podredumbre está destruyendo el mundo, la política, las élites. Los poderes, que buscan su propio bien.

Descubrámonos abriendo nuevos horizontes con solidaridad y amor social.











# La escultura de Pastor Villanueva Apaza

## *Pastor Villanueva Apaza's sculpture*



**DOI:** <https://doi.org/10.5281/zenodo.10681514>

### **Comité editor Minga**

**E-mail:** [estudios.del.desarrollo.g4@gmail.com](mailto:estudios.del.desarrollo.g4@gmail.com)

### **Pastor Villanueva Apaza**

Licenciado en artes plásticas, especialidad Escultura por la Carrera de Artes Plásticas de la Universidad Mayor de San Andrés, La Paz, Bolivia. Ganador del Primer premio de Escultura y del Gran Premio en el del XXIV y en el XXVI Salón anual de la Carrera de Artes Plásticas en 2014 y 2016, respectivamente. Ha realizado 31 exposiciones colectivas en diferentes lugares de Bolivia.

**E-mail:** [villa\\_villa\\_artes@hotmail.com](mailto:villa_villa_artes@hotmail.com)

**Teléfono:** (591) 79591273

**Recibido:** 10-09-2023

**Aceptado:** 26-11-2023

**Como citar:** Villanueva A., Pastor y Comité Editor Minga (2024), “La escultura de Pastor Villanueva Apaza”, en *Minga. Revista de ciencias, artes y activismo para la transformación de América Latina*, Nro. 10, año 6, semestre II, 2023, pp.153-160 . DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.10681514>



Pastor Villanueva Apaza es un destacado joven artista plástico, nacido en la ciudad de La Paz, Bolivia, el 20 de enero de 1991. Realizó sus estudios de bachillerato en la unidad educativa Rotary Chuquiago Marca. Hacia 2012 inicio su formación profesional en la Carrera de Artes Plásticas de la Universidad Mayor de San Andrés de La Paz, de donde egresó con la especialidad en escultura.

Pastor cuenta que desde pequeño se inclinó por las artes plásticas, en particular por la escultura. Su aproximación formal al tallado en piedra se produjo a los 14 años. Pastor comenta que “fue por azares del destino que choqué con el taller en piedra del escultor Eusebio Montealegre”. El taller “Las maravillas”, fue entonces el ámbito en que el joven Pastor desplegó sus primeros aprendizajes en la técnica del tallado a pulso de la piedra. Ámbito en que adquirió, también, el oficio que lo ayuda a sustentarse desde entonces hasta el presente.

Iniciado en la técnica del labrado de la piedra (granito de comanche y basalto, arenisca ocasionalmente) mediante el martillo, cincel y la buharda, fue en la universidad en que amplió sus recursos técnicos aprendiendo nuevas formas de tallado con la incorporación de herramientas como las amoladoras y rectificadoras, entre otras. Aunque su fortaleza es el tallado en distintos tipos de piedra, ocasionalmente ha resuelto a demanda la elaboración de monumentos en otros materiales.

Su campo temático se centra en la representación de animales, principalmente piezas de salón. También ha incursionado en la escultura de figura humana y la abstracción formal. La elaboración de monumentos le ha permitido explorar otros temas.

En perspectiva futura, Pastor aspira con continuar activo en la escultura en soporte piedra y contribuir a la conservación y del desarrollo de la técnica mediante la formación de nuevos escultores, al respecto apunta: “si el destino me lo permite me gustaría llegar a la docencia ya que muy pocos escultores se dedican a la piedra”.

La actividad de Pastor ha sido reconocida a nivel local, mediante varias exposiciones individuales y grupales, así como premios a su talento como escultor. Dentro de los reconocimientos más destacables se encuentran:

- Exposición colectiva escultura pintura dibujo “EMERGER” llevado a cabo en la Galería Palacio Chico, La Paz, 2013
- Exposición colectiva escultura pintura dibujo “EMERGER” llevado a cabo en la Galería MUSEF, La Paz, 2014
- Exposición Internacional día del Escultor llevado a cabo en la Casa de la Cultura, La Paz, 2018
- Exposición colectiva en la Galería Alternativa Centro de Arte, 2018
- Primer premio de Escultura del XXIV Salón anual de la carrera de Artes Plásticas en conmemoración a las “Bodas de Oro”, 2014.
- Ganador del gran premio XXVI Salón anual de la carrera de Artes Plásticas en el año 2016
- Mención de Honor Escultura en el concurso Nacional de artes plásticas “Villa Real de San Felipe de Austria”, Oruro, 2016
- Ganador del segundo lugar en el concurso de artes “Ivar Mendez International Foundation”, La Paz, 2016
- Tercer lugar en concurso “Plurinacional Eduardo Abaroa” especialidad de Escultura, 2016

- Reconocimiento por la participación en la exposición internacional día del Escultor, realizado en la Casa de la Cultura, La Paz, 2018
- Mención De Honor Escultura en el concurso Municipal de artes plásticas "Salón 14 de septiembre", Cochabamba, 2019
- Ha realizado dos exposiciones Individual y 31 exposiciones colectivas en diferentes espacios en Bolivia.

